

Curso 2020/2021

Kollontai, la Revolución y el feminismo.

TFM



Raquel Hermoso Mellado

Directora: Gloria Espigado Tocino

MÁSTER EN ESTUDIOS DE GÉNERO IDENTIDAD Y CIUDADANÍA



UCA

Universidad
de Cádiz

Kollontai, la Revolución y el feminismo.

Kollontai,
Revolution and
feminism.

Cádiz, junio 2021

Raquel Hermoso Mellado

Directora: Gloria Espigado Tocino

MÁSTER EN ESTUDIOS DE GÉNERO IDENTIDAD Y CIUDADANÍA





Universidad
de Cádiz

Facultad de Filosofía y Letras
Decanato- Vicedecanato de Posgrado y
Calidad

Avda. Doctor Gómez Ulla, s/n.
11003 - Cádiz.
Teléfono: 956 - 01.57.85
Fax: 956 - 01.55.01
posgradocalidad.filosofia@uca.es

Este trabajo de investigación ha sido elaborado como requisito para la obtención del Título de Máster en el programa de Estudios de Género, identidades y Ciudadanía, curso 2020-2021

ÍNDICE

Declaración de originalidad	4
Resumen	5
Agradecimientos	6
1.INTRODUCCIÓN	
1.1. Planteamiento del problema de investigación	7
1.2. Justificación	9
2. MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA	
2.1. Objetivos, categorías y cuestiones de investigación	11
2.2. Marco teórico y enfoque	13
2.3. Cien años después... (Estado de la cuestión)	18
3. INVESTIGACIÓN	
3.1. Entre las otras	22
3.2. La Revolución también fue cosa de mujeres	31
3.3. Ideas de ayer y de hoy	41
3.4. Entre la mujer auténtica y la mujer molesta	63
4. CONCLUSIÓN	73
5. BIBLIOGRAFÍA	80
ANEXOS	85
A.1. Línea del tiempo	86
A.2. Fuente de fotos	90
A.3. Otras fotos interesantes de la vida de Shura	92



Universidad
de Cádiz

Facultad de Filosofía y Letras
Decanato- Vicedecanato de Posgrado y
Calidad

Avda. Doctor Gómez Ulla, s/n.
11003 - Cádiz.
Teléfono: 956 - 01.57.85
Fax: 956 - 01.55.01
posgradocalidad.filosofia@uca.es

Declaro la originalidad del presente trabajo y la citación correcta de todas las fuentes usadas. Para esto último he seguido el Sistema de Citas de la Revista Ayer.

Resumen

El presente trabajo tiene unas motivaciones personales muy sólidas. Mis vínculos con Rusia y mi compromiso feminista son el germen que me llevaron a escoger el presente objeto de estudio. Bucear en la Historia para dar luz a aquellos rincones y sujetos olvidados es, además, una obligación de la investigación feminista. Al cumplirse el centenario de la Revolución Rusa decenas de estudios pusieron el foco en el papel que desempeñaron las mujeres en este acontecimiento. Aquí hemos pretendido compilar muchas de esas historias de mujeres usando como eje vertebrador la vida de Alexandra Kollontai, una de las lideresas bolcheviques. Además, la biografía como herramienta historiográfica nos ha permitido adentrarnos, con la flexibilidad necesaria para hacernos sentir cómodas, en una materia en la que no somos expertas. Hemos comprobado que algunas de las ideas de Alexandra y las socialistas de aquella época siguen siendo reclamaciones actuales; también que otras siguen siendo utopías que después de un siglo no hemos sido capaces de plantear; y que otras constituyeron la base de algunos conceptos que hoy tenemos interiorizados.

Summary

This writing paper is written based in a very personal and solid motivation. My connection with Russia and my commitment to feminism are the reason why I have chosen this topic to study about it in my TFM. Furthermore, dig in History to bright in up those forgotten places and people is a must to the feminist's investigation. When the 100 years anniversary of Russian Revolution came, women's effort and role during the said revolution was highlighted by many authors in dozens of essays. I will do my best to compile many of these stories about women, focusing on Alexandra Kollontai, one of the Bolshevik leaders. To say more, using her biography as an historical tool has easily guide me thru a subject in which I am not an expert. I could confirm that many of Alexandra's ideas, and her socialist colleagues, are still demanded nowadays; others are yet an utopia that, after a century, we failed to raised and some others became pillars of current concepts that we take for granted.

Agradecimientos

A Eva, mi pequeña gran revolución.

A Jose, por cuidarnos siempre. No hay nada más importante que los cuidados.

A Gloria, por su paciencia, sus apuntes y sus constantes ánimos.

A las feministas, por su incansable lucha, por mejorarlo todo.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento del problema de investigación

“Las historias importan. Importan muchas historias. Las historias se han utilizado para desposeer y calumniar, pero también pueden usarse para facultar y humanizar. Pueden quebrar la dignidad de un pueblo, pero también pueden restaurarla.”

Chimamanda Ngozi Adiche¹

Los acontecimientos del pasado sucedieron y fueron contados. Mayoritariamente por hombres y siempre con una flagrante perspectiva androcéntrica. Sin embargo, desde los estudios feministas se intenta leer el conocimiento de una nueva forma. Analizar e interpretar la historia desde otras miradas; no sólo es de justicia, sino que además nos acerca a un conocimiento más certero de la realidad.

En 1917 se produjo la Revolución Rusa y el imaginario colectivo -creado por la historiografía androcéntrica- asocia este acontecimiento “instintivamente” a los líderes comunistas. Pero: ¿quiénes eran estos líderes? Seguramente todas podríamos responder a esta pregunta sin esforzarnos mucho porque esos grandes nombres han pasado a la Historia. A la historia única, como la llamaría Chimamanda Ngozi, esa historia que parece contenerlo todo pero que en realidad es un nicho de disidencias, críticas y mundos insumisos. Será una parte de estas críticas, insumisiones y disidencias al discurso oficial lo que trataremos en este trabajo.

¿Por qué se responsabiliza de dicha Revolución a los líderes? ¿No es curioso que este acontecimiento, que hizo que la población reaccionara frente al hartazgo de un sistema cuasi feudal, se vincule a individualidades? Lo que seguro no es una sorpresa es que estas individualidades a las que hemos atribuido la Revolución Rusa sean todas masculinas. Esto es debido a los sesgos que conforman los relatos históricos. En este caso concreto hablamos de dos tipos de sesgos muy marcados: el sesgo de género, que invisibiliza constantemente la presencia de las mujeres en los procesos históricos; y el sesgo heroicista o individualista, que pretende negar fuerza y protagonismo a la colectividad con el fin de mantenernos aisladas unas de otras. En palabras de Daniela

¹ Chimamanda NGOZI ADICHE: *El peligro de la historia única*, Barcelona, Penguin Random House, 2018. [Recuperado de internet el 14-09-2020] (<https://www.bibliopsi.org/docs/lectura-brote/El%20peligro%20de%20la%20historia%20%C3%BAnica.pdf>)

Lima se trata la revolución como un evento imposible que es parte del funcionamiento de los mecanismos de dominación vigentes.²

Es por ello por lo que, si las aficionadas a la Historia de aquí y ahora quisiéramos acercarnos a la Rusia de principios del siglo XX -con lo lejana que es aquella época y esta cultura para nosotras-, posiblemente construiríamos un pensamiento parcial del pasado, ya que, mayoritariamente, los relatos disponen de estos sesgos que excluyen las realidades y actuaciones de muchas personas; sobre todo de mujeres.

Sin embargo, han transcurrido ya más de cien años de aquellos acontecimientos y los estudios con perspectiva de género como epistemología investigadora han dado a luz la Historia de las Mujeres. Historias contadas desde las vivencias de otras agentes, con otras protagonistas que la historia única se dejó fuera. Así, en este trabajo trataremos de analizar, desde nuestras gafas violetas, cómo lo que se ha escrito recientemente sobre esta Revolución hace visible la posición de las mujeres. Cuáles son y en qué consisten esas historias que sacan del margen a las mujeres y las colocan en el foco de atención.

Sabemos que, en 1917, los movimientos de mujeres ya bullían en algunos lugares; pero ¿qué sabemos de lo que pasaba en Rusia? Apoyando la tesis de Julián Casanova³, sostenemos en este trabajo que la Revolución Rusa fue, más bien, un *caleidoscopio de revoluciones*⁴. Una de estas revoluciones es la que provocaron las mujeres. Fueron ellas, con su precaria situación, de las primeras que explotaron y zarandearon, hasta tumbarlo, uno de los pilares que sostenía el régimen zarista.

En el planteamiento de este trabajo partimos de la idea de que la Historia de las Mujeres no sólo es conocer/investigar sus logros individuales, sino también conocer cómo grupalmente intervinieron en los momentos históricos. Desde otra interesante perspectiva, siguiendo principios metodológicos propios de la biografía, nos atreveremos a acercarnos a la realidad del momento y a las intervenciones que protagonizaron los grupos de mujeres rusas de principios del siglo pasado, a través del estudio de la figura de Alejandra Kollontai; una mujer que influyó notablemente en un periodo y cultura donde las mujeres no tuvieron mucho espacio para hacerse notar.

² Daniela LIMA : “Sobre A revolução das mulheres“ en Graziela SCHNEIDER : *A revolução das mulheres. Emancipação feminina na Rússia Soviética*. Sao Paulo: Boitempo, 2017, pp.3-4.

³ Julián CASANOVA: *La venganza de los siervos. Rusia 1917*, Barcelona, Planeta, 2017.

⁴ Casanova titula así el capítulo introductorio del libro anteriormente citado.

Pero ¿por qué hacerlo a través de esta mujer? Porque como explica Isabel Burdiel “la cuestión [...] no es sólo si el sujeto es representativo o no sino de qué posibilidades del pasado nos habla, qué formas de mirar el mundo convoca en torno a sí”⁵. Alejandra Kollontai, además de ser y tener una vida muy interesante, nos hace de hilo conductor para entroncar todo aquello que nos parece pertinente comentar sobre lo que los textos del centenario cuentan de las mujeres rusas de aquella época y que la Historia única (o historiografía general), con sus recurrentes sesgos, ha obviado estrepitosamente.

La biografía es una forma “especialmente exigente e innovadora de hacer historia”⁶. Este género ha experimentado un auge en estos últimos tiempos y constituye un instrumento analítico que nos permite abordar problemas de orden general a partir de estudios de experiencias individuales. Supone así, un reto importante participar en una investigación de este tipo, ya que esta ciencia no es nuestra especialidad.

En cuanto a la estructura que presentamos en nuestro trabajo, decir que, antes del desarrollo de la investigación, expondremos los objetivos y categorías preliminares desde las que partimos. Seguidamente, explicaremos qué bases metodológicas hemos usado en este estudio historiográfico: biografía, análisis del discurso y de imágenes, cuestiones de investigación y un resumen del estado de la cuestión.

Por último, concluiremos nuestros análisis y anexaremos, tras especificar la bibliografía utilizada, algunos documentos que nos parecen interesantes para una comprensión más holística del momento histórico en el que nos centramos.

1.2. Justificación

Para justificar la importancia de esta investigación debo empezar por contar un poco de mi trayectoria personal. En el año 2015 con una beca del Aula Hispano-Rusa de la Universidad de Cádiz me traslado a Moscú para aprender allí la lengua rusa. Justo el curso anterior había terminado un máster en Cultura de Paz, también en la UCA, lo que me había despertado la conciencia política. Vivir en Rusia en pleno apogeo de mi despertar político, no pudo sino provocar un interés inmenso por la deriva comunista de este país. Tanto símbolo, tanto patrimonio, tal choque cultural me calaron y,

⁵ Mónica BOLUFER PERUGA: “¿Biografía para qué historia? Conversación con Isabel Burdiel y María Sierra”, en Henar GALLEGU FRANCO y Mónica BOLUFER PERUGA (eds.): *¿Y ahora qué? Nuevos usos del género biográfico*, Barcelona, Icaria, 2016, pp. 19-35

⁶ *Ibid.*, p. 31

evidentemente, me cambiaron. Esta circunstancia es la causa primigenia que me ha hecho plantear esta temática para mi TFM.

La segunda causa es que comencé este máster en el curso 2017/2018. Precisamente en el año que se cumplía el centenario de la Revolución Rusa, por lo que el tema era de actualidad. Una revisión con perspectiva de género de las publicaciones que tal acontecimiento provocaría me posibilitaba un nicho de investigación bastante amplio y de actualidad. Contacté con la Profesora Gloria Espigado para plantearle el tema y pedirle la dirección de mi trabajo. Empezamos en seguida a buscar bibliografía.

Todo marchaba hasta que la vida me cambió impetuosamente a mitad del curso académico. Comencé a trabajar a tiempo completo en otra provincia, me quedé embarazada, tuve una gestación accidentada, me convertí en madre, se colaba año de oposiciones... En definitiva, tuve que posponer la finalización del máster hasta este curso.

Al volver a matricularme contacté inmediatamente con Gloria, comentándole que mi idea era poder llevar a término dicho TFM con ella. Accedió y, crisis Covid-19 mediante, aquí nos encontramos.

Hacer esta investigación se ha convertido en un reto personal. La vivencia de una sociedad totalmente paternalista en la Rusia actual y el conocimiento arraigado de que sólo hubo líderes y proletarios, obviando cualquier participación femenina, en el alzamiento más revolucionario de la historia contemporánea, me lleva a cuestionar el androcentrismo con el que los relatos historiográficos han presentado tales hechos históricos.

Creemos que es importante seguir investigando hechos que ocurrieron antaño puesto que siempre encontramos resquicios que otras investigadoras no han vislumbrado, lo cual nos acerca a una mejor comprensión de los contextos. Para ello es necesario analizar la historia incluyendo a las mujeres como parte consustancial de la cultura, la política y la economía de las sociedades donde vivían. Es de justicia devolverles a las mujeres el protagonismo que merecen.

Afrontaremos el problema, además, desde una forma de hacer historia renovada. Una forma que nos permite abordar lo individual y lo social, articulándolos sin que lo

general se ahogue en lo particular y sin que la atención a lo individual pierda de vista lo colectivo⁷.

Alexandra Kollontai, como ahora sabemos, una de las lideresas más aclamadas de la Rusia revolucionaria; letrada, generadora de ideas y opinión, fue una mujer molesta dentro de la cúpula comunista por varias razones que trataremos de dar a conocer. Como también molestas fueron las conquistas de derechos de las mujeres para el estado soviético. No debemos olvidar esas luchas ganadas, ni los retrocesos en derechos que impusieron los poderes fácticos, ya que nos sirven de ejemplo para no decaer en la defensa del feminismo, el único movimiento que actúa específicamente a favor de nosotras. Un feminismo en el que las socialistas de principio del siglo XX no se reconocerían, pero dentro del cual han hecho historia.

MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

2.1. Objetivos, categorías y cuestiones de investigación

Cuando planteamos este trabajo teníamos muy claro que visibilizar el papel de las mujeres en la Revolución Rusa era uno de nuestros principales objetivos. Sin embargo, mujeres hubo muchas, tantas que se nos hacía imposible encontrar un final a dicha visibilidad. Tuvimos que adaptar y acotar, primero, el objeto de estudio, pasando de un objeto de estudio global a uno más concreto: una biografía.

Aquí ya fuimos conscientes de que el proceso de investigación no iba a ser lineal y nos llevaría a replantearnos, una y otra vez, aquello que nos habíamos fijado como objetivos. Por consiguiente, los objetivos que planteamos en este epígrafe han sido modificados y reformulados varias veces hasta llegar a ser lo que va a leerse a continuación.

A través de una peculiar biografía de Alexandra Kollontai, queremos tratar de realizar un análisis historiográfico con perspectiva de género del periodo revolucionario ruso. Presentamos pues un estudio biográfico que hará de hilo conductor entre el análisis de su obra, su pensamiento y su relevancia en este periodo histórico, y otras mujeres que también resultaron notorias en la época que hemos elegido estudiar.

Pretendemos poner el foco de atención también en aquellas ideas que las revolucionarias rusas en general, y Alexandra en particular, defendieron en favor de la

⁷ Mónica BOLUFER PERUGA (2016) Op. cit, p.31

emancipación de la mujer y que, a pesar de su rotunda negativa a verse inmiscuidas o tildadas de feministas, hoy en día las han convertido en referentes históricos del movimiento, llegando incluso a liderar una corriente denominada como feminismo marxista.

Por supuesto, un objetivo de este trabajo es tratar de entender ese enfrentamiento tan frontal entre las defensoras del socialismo y las sufragistas que lideraron la primera ola feminista. Evidentemente, con el sesgo del presentismo, esta es una cuestión difícil de comprender; pero que, superándolo, haciendo el esfuerzo de entender el pasado en su propio contexto, podemos llegar a justificar dicha dualidad en una lucha por la emancipación de las mujeres.

Otro de los puntos importantes de este trabajo se plantea cuando intentamos entender cómo sucedió que, habiendo sido la primera mujer en el Comité Central del Partido y la única mujer en el primer gobierno bolchevique que ostentó el poder tras la victoria de la Revolución, Alexandra terminara siendo relegada y pasando tan inadvertida.

Respecto a las categorías preliminares desde las que partí cuando me planteé el estudio de los acontecimientos históricos y de la vida de Alexandra, encontramos el género y la acción colectiva, como ya hemos esbozado más arriba. Pero también la clase, el liderazgo y la agencia nos han servido para ir moldeando el presente trabajo e ir reconstruyendo todas esas estrategias de adaptación que adoptó nuestra protagonista a lo largo de su vida.

Desde que empecé el proyecto de investigación fui haciéndome preguntas, algunas quizás muy simples, pero que se iban reformulando a medida que avanzaba en el análisis reflexivo-interpretativo. La más temprana y la que me guio en la búsqueda de bibliografía fue: ¿Consiguen los textos publicados en el centenario de la Revolución superar los sesgos de género de la Historia única? Algunas otras han sido:

- ¿Cuáles fueron sus referentes?
- ¿Cómo evolucionó su carrera política?
- ¿Cómo entroncó el movimiento de las obreras?
- ¿Cómo ejerció su liderazgo? ¿Cómo llegó a ser una líder?
- ¿Cómo el género (ser mujer) influyó en su carrera?
- ¿Cómo de involucrada con las colectividades estuvo?

- ¿Por qué podría llamársele “la mujer molesta”?
- En las purgas, ¿no la mataron por ser mujer? ¿Fue por cuestiones de género que su vida se salvó?
- ¿Qué importancia daba a la clase social?
- ¿Cuáles de sus ideas pueden considerarse hoy en día feministas?
- Por la importancia que le da a la cuestión del amor, ¿cómo influyeron sus amores en su vida/carrera?
- ¿Qué papel tuvo su amiga Zoja en su juventud y su vida?

2.2.Marco teórico y enfoque

Cuando hablamos de hacer historia podemos entenderlo de dos modos:

Uno. Hacen Historia aquellas personas que marcan época. Por ejemplo, Valentina Tereshkova, la primera mujer astronauta, hizo Historia, ya que su viaje espacial supuso un hito en la humanidad y abrió la veda a que otras se embarcaran a ello.

Dos. Hacen historia quienes la escriben. La manera de escribir es muy importante. Las lectoras tenderemos a recordar unos u otros datos según se expongan en el texto y según la intención que tenga este. Sabemos que el lenguaje no es inocente y que narrar un hecho no es aséptico.

Por lo tanto, pueden haber hecho Historia muchas personas, pero si no ha habido otra que la escriba, que cree la historia, el hecho no se tendrá en cuenta, prácticamente ni existirá, ya que, ¿quién lo recordará? Esta es la causa de que las mujeres hayan sido borradas de la Historia, y es que antaño, nacer hembra, devenir mujer, te excluía de la ciudadanía y ni se te consideraba un ser de interés, ni influyente.

Otro punto que señalar es la consideración que tiene el hito Histórico para quien escribe. Como ya hemos dicho, podrá entenderse como heroico o villánico según se narre.

Por todo esto -por su continente, su forma y su significado-, el hacer historia con minúscula, es decir, el describir y dejar constancia de los hechos acontecidos, se convierte en objeto de estudio. Este estudio es lo que se denomina historiografía.

En este trabajo, en tanto que analizaremos textos historiográficos surgidos a partir del centenario de la Revolución Rusa que hablen de mujeres, estaremos haciendo

metahistoriografía. Esto, según Gonzalo Pasamar y Roberto Ceamanos, sirve para dar sentido a nuevos temas y paradigmas.⁸

Si nos centramos ahora en la primera forma de hacer Historia de la que hablamos al principio de este epígrafe, podríamos pensar que sólo las individualidades caben en este hacer. Sin embargo, desde un prisma feminista, de estudios de género, la Historia posee un rasgo de universalidad donde la memoria colectiva es igualmente válida y donde quedan innumerables rincones en los que buscar.

En este sentido, hay autores que nos advierten de que el interés que suscitan las representaciones colectivas difumina las líneas de separación entre la historiografía, la investigación social e incluso la teoría y la creación artísticas convirtiéndose así la historiografía en un terreno plural de límites borrosos⁹. Posiblemente, debido a esto, nuestra investigación no pueda entenderse como un estudio historiográfico en sí, ya que bebe de diferentes disciplinas. Pretendemos, parafraseando a Begoña Barrera, iluminar las zonas oscuras de la historia.¹⁰

Queremos incidir en que la mirada estrecha de la Historia ha obviado multitud de hechos y a multitud de gente, ya que se ha centrado en lo que han protagonizado los hombres¹¹. Pretendemos, con este trabajo, desmarcarnos de esta estrecha manera de hacer historia. Explorando, como nos anima Begoña Barrera, las inevitables carencias (de) las pluralidades que subyacen a una homogeneidad histórica solo aparente¹². Por ello, basamos la investigación en fuentes escritas por mujeres o que se han dedicado al estudio de estas; ya que la historiografía con perspectiva de género nos ayuda a pensar en términos nuevos acerca de las mismas cosas, o quizá tratar de dar con objetos acaso realmente nuevos, o que simplemente antes hubieran pasado desapercibidos.¹³

Este método feminista nos aboca a una consideración intersubjetiva de lo acontecido en el pasado. La intersubjetividad en historiografía viene a conciliar la oposición entre la

⁸ Gonzalo PASAMAR y Roberto CEAMANOS LLORENS, “Historiografías. Revista de historia y teoría” *Manifiesto editorial*, (2010), <https://journals.openedition.org/ccec/3510> [Recuperado de internet el 14-09-2020]

⁹ Ibid.

¹⁰ Begoña BARRERA, “Reseña GALLEGO, Henar y BOLUFER, Mónica (eds.), ¿Y ahora qué? Nuevos usos del género biográfico, Icaria, Barcelona, 2016, 255 pp.” *Historia Contemporánea*, 55, (2016), pp. 715-718, esp. p. 715.

¹¹ Entendiendo hombres, aquí, como los que formaban parte de la ciudadanía en cada época.

¹² Ibid. p.715

¹³ Montserrat HUGUET y María GONZÁLES (eds.): *Historia y pensamiento en torno al género*, Madrid, Kóre, 2010, p. 15.

subjetividad que se le supone a cada persona que narra y la objetividad que debe derrochar cualquier estudio científico. Así, al trabajar con textos que otras personas ya han escrito sobre el objeto de estudio que hemos elegido, estamos obligadas a pasar de la subjetividad del yo, a la intersubjetividad del nosotras. También, este concepto, nos exige tener en cuenta, en el estudio de las fuentes, la realidad del momento en el que se escribieron y tratar las posiciones de quienes intervienen en la historia sin olvidar el contexto cultural, social, económico... Es decir, trabajaremos para que nuestro relato sea un producto que refleje la realidad de las relaciones sociales. Esto supone, según la tesis que defiende María Sierra en la entrevista que le concede a Bolufer¹⁴ que debemos:

- auto-vigilarnos permanentemente para desmontar nuestros prejuicios.
- repensar nuestro lenguaje, para ser conscientes de sus trampas y de cómo interviene en el trabajo.
- preguntarnos cómo determina al quehacer historiográfico el lugar desde el que hablamos.
- indagar en la genealogía de las categorías socio históricas que empleamos para asumirlas o rechazarlas.
- abrir nuestra mirada a las lógicas y herramientas de otras disciplinas.

En otro sentido, la realidad histórica que hemos tomado como objeto de este trabajo viene motivada por las razones argüidas en la justificación antes expuesta, sin embargo, queremos justificar también la elección de la biografía como género de acercamiento a esta realidad escogida.

María Sierra¹⁵ describe la biografía como historia social que deviene particularmente potente gracias al mestizaje que practica con otros abordajes y a que evita los anacronismos gracias a la atención rigurosa puesta en la contextualización constante de las actuaciones de los agentes sociales.

Begoña Barrera¹⁶, por su parte, dice que la historia biográfica condensa en una individualidad la posibilidad de explorar cruces de experiencias, contextos, lenguajes y

¹⁴ Mónica BOLUFER PERUGA. (2016) Op. Cit., p. 23

¹⁵ Ibid. p.20-21

¹⁶ Begoña BARRERA. Op. Cit. p.715

problemáticas. Así, las relaciones que Alejandra Kollontai mantuvo con otras muchas mujeres nos posibilita hablar de ellas y, por consiguiente, del papel de éstas en el periodo revolucionario. Porque como señala María Sierra¹⁷ la biografía está atenta a los márgenes de acción de los individuos.

Trataremos, pues, de visibilizar la singularidad de los destinos personales de Alejandra Kollontai sin perder de vista las estructuras e instituciones sociales de las que formaba parte, pero tratando de no anularla ni trascenderla.

Este género historiográfico nos exige una gran capacidad argumentativa para construir la debida significación histórica de la vida individual escogida. Esto, según Isabel Burdiel nos acerca a “la problematización de las nociones de experiencia, identidad, subjetividad, representatividad, privado y público”¹⁸, puesto que se amplían y reformulan las nociones de individuo y sujeto histórico. ¿Qué experiencias de Kollontai debemos señalar? ¿Cómo se la representa y cómo contribuyó ella a esas representaciones? ¿Qué contrastes se visualizan entre su papel público y su privacidad? ¿Dónde hay más verdad: en la Kollontai pública o en la Shura privada?

Quisiera en este punto, hacer un inciso. En Rusia el tema de los nombres es algo muy ceremonioso. Para alguien como nosotras que se instalase en Moscú, Kazán o Piatigorsk nos parecería que todo el mundo tiene nombre compuesto ya que siempre, cuando nos presentan a alguien, dan dos nombres: el nombre y el patronímico. Y es así como deberás llamar a la persona para mostrarle tu respeto, con nombre y patronímico. El patronímico es esa marca patriarcal que indica que eres “hija de”. Tu apellido, al casarte, podrá cambiar, pero la pertenencia a tu padre la llevarás encima de por vida. Para explicarlo mejor veámoslo con el nombre de nuestra estudiada. Alejandra Mijailovna Domontovitch, era su nombre de soltera. Este Mijailovna indica que era hija de Mijail. El Domontovitch, apellido del padre, pasaría a Kollontai tras casarse. Sin embargo, es muy común en la cultura rusa tener un apelativo cariñoso con el que te llaman tus seres más cercanos. No cualquier persona puede utilizarlo, ya que el exceso de confianza no suele practicarse. El apelativo de nuestra protagonista era Shura¹⁹.

¹⁷ Monica BOLUFER PERUGA. Op. Cit, p. 34

¹⁸ Ibid. p. 29

¹⁹ “La niña fue bautizada con el nombre de Alejandra pero pronto ese nombre tan altisonante, siguiendo las costumbres rusas, se cambió por el apelativo cariñoso de Shura” Isabel OYARZÁBAL: *Alejandra Kollotai. Biografía*, Málaga, Ediciones del Genal, 2015, p.17.

Hemos decidido en este trabajo, aun arriesgándonos a que se nos tilde de irrespetuosas si alguna persona ruso-parlante nos leyera, utilizar ese nombre cariñoso para referirnos, a veces, a nuestra protagonista; ya que, tras tanta bibliografía trabajada sobre ella, y como feministas que negamos que se nos reconozca por ser “la hija de”, “la madre de”, “la esposa de”, creemos que usar este apelativo nos ayudará a acercarnos más a ella. Como dice Pura Fernández²⁰ esta técnica podría ayudarnos a transferir al individuo de un campo a otro y romper la unicidad identitaria. Pensamos que nombrando a la protagonista de una manera en la que no es habitual, podremos conseguir acercarnos a ella desde otras perspectivas.

Nos consta que Alexandra usó algunos pseudónimos (A.K.E. Malin, A. Mihajlova o A. Domontovic)²¹, sin embargo, no sabemos por qué decidió seguir usando el apellido de su primer marido, Kollontai. Quizás, como dijo Paul Zif, “el nombre propio es un punto fijo en un mundo en movimiento”²². Y para una mujer que vivía con tanta intensidad la Revolución, cambiar de nombre supondría una inestabilidad que no estaba preparada para soportar.

Begoña Barrera²³ indica que la historia biográfica debe aspirar a la búsqueda de un yo complejo y multi-identitario, construido en relación y referencia a los otros de su contexto, y en el que se engarzan las dimensiones íntimas y públicas. En este sentido, si logramos encadenar una biografía bien ejecutada será porque hemos conseguido mostrar la contingencia y la discontinuidad de la vida de nuestra protagonista, reconociendo el carácter abierto de toda existencia humana.²⁴ Y será también porque habremos analizado “cómo ésta experimentó los modelos, cómo los hizo suyos, los personalizó o los adaptó y, sobre todo, cómo los utilizó para definirse políticamente [...] y actuar en

²⁰ Pura FERNANDEZ : “ « La mujer debe ser sin hechos, y sin biografía»... En torno a la historia biográfica femenina contemporánea” en Henar GALLEGO FRANCO y Mónica BOLUFER PERUGA (eds.), *¿Y ahora qué? Nuevos usos del género biográfico*, Barcelona, Icaria, 2016, pp. 81-110, esp. p. 103.

²¹ Henryk LENCZYC : “Alexandra Kollontai (Essai bibliographique)”, *Cahiers du monde russe et soviétique*, 14, n°1-2, (1973) pp.205-241 Recuperado de internet (https://www.persee.fr/doc/cmr_0008-0160_1973_num_14_1_1175)

²² Ibid. p. 102.

²³ Begoña BARRERA. Op. cit. p.716

²⁴ Mónica BOLUFER, Op. cit. p. 34

las redes de poder según sus intereses personales”, llegando a exponer su yo complejo y cambiante²⁵.

Para conseguir esta buena ejecución, las expertas inciden en la importancia de desarrollar una escritura muy cuidada que consiga crear la necesaria complicidad lectora y que posibilite “una comunicación que es comprensión apelando a lo humano desde el relato de lo humano.”²⁶

También nos valdremos de algunas fotografías históricas. El acceso a la infinidad de recursos que nos ofrece internet no puede dejarnos indiferentes a la hora de ampliar las posibilidades de completar nuestro trabajo. Con las fotografías que incluiremos no sólo queremos ilustrar el discurso que vamos a ir construyendo, sino que queremos enriquecer y valorar el carácter histórico de nuestro trabajo. Las fotografías son fragmentos de tiempo, testigos de un lugar y un momento, restos del tiempo incontenible.²⁷ Podríamos decir, pues, que son pedacitos privilegiados de historia.

Las imágenes están cargadas de información. No sólo son fragmentos de tiempo, sino también de espacio, por ello, el análisis de las fotografías nos exige aportar aquello que la rodea pero que no aparece en los límites del objetivo.²⁸

El uso de las fotos completará nuestro trabajo en tanto en cuanto ambos análisis, el bibliográfico y el de imágenes, son fragmentos que se irán ajustando unos a otros para descubrir procesos históricos con más significado.²⁹

2.3.Cien años después... (Estado de la cuestión)

Cuando empezamos a pensar en este trabajo, allá por 2017, se cumplía el centenario de la Revolución Rusa, lo que sabíamos que daría pie a una gran profusión de publicaciones de todo tipo sobre este hito histórico. Preveíamos que serían ediciones revisadas de esa historia única de la que hemos hablado, sobre todo, teniendo en cuenta que “la apertura de los archivos rusos ha posibilitado el acceso a documentación que estaba restringida a quienes querían investigar sobre la Revolución o la Unión Soviética,

²⁵ Elia BLANCO RODRÍGUEZ, “Reseña Gallego Franco, Henar y Bolufer Peruga, Mónica (eds.) : ¿Y ahora qué? Nuevos usos del género biográfico. Barcelona, Icaria, 2016. 255 pp.” *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 39: 419-421, esp. p. 420.

²⁶ Mónica BOLUFER, Op. cit. p. 33

²⁷ Antonio RODRIGUEZ DE LAS HERAS, "Metodología para el análisis de la fotografía histórica" *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 21, 2009, pp.19-35

²⁸ Antonio RODRIGUEZ DE LAS HERAS, Op. Cit. p.29

²⁹ *Ibid.*, p.27

y que ha permitido realizar nuevos análisis de acontecimientos.”³⁰ Sin embargo, no es esta apertura archivística la que mayor revisionismo ha provocado en los textos publicados sobre esta temática. Desde hace décadas, el posicionamiento metodológico y epistemológico que han gestado las investigadoras dedicadas a la Historia de las Mujeres nos ha abierto senderos que la historia única había dejado atrás. Senderos que nos acercan a esos márgenes o rincones olvidados, que han sido la vida, las obras y los trabajos de las mujeres.

Para conocer a nuestra protagonista y al resto de revolucionarias, hemos consultado decenas de documentos. Hemos manejado durante el proceso de investigación cerca de una veintena de libros y decenas de artículos. A pesar de que las mayores investigaciones sobre las mujeres rusas en este periodo están escritas en lengua inglesa³¹; en este trabajo nos hemos centrado mayoritariamente en textos escritos en español y francés, que son las lenguas que manejamos con más fluidez, y minoritariamente en portugués o ruso.

Se han utilizado tanto fuentes primarias como secundarias. Del primer tipo, destacamos la “Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada”, que Alejandra Kollontai firmó en 1926; ya que, además de otorgarnos el propio punto de vista de la protagonista (aunque según la encargada del prólogo de la edición en castellano de 1976, Germaine Greer, Kollontai se autoinfligió censura), esta obra señala el fin de su rol de revolucionaria, datando aquí, el paso que acomoda a Shura en el papel de diplomática y la aleja de la peligrosidad de los enviones revolucionarios.³² Otras fuentes primarias interesantes son: las conferencias que Alejandra impartió en la Universidad Sverdlov³³ o algunos de los textos que escribió entre 1908 y 1927 y que, genialmente, recopila Graziela Schnaider en su obra³⁴.

³⁰ Mikel BUENO URRITZELKI, “Reseña Harris, James, *El gran miedo. Una nueva interpretación del terror en la revolución rusa*, Barcelona, Ed. Crítica, 2017, 269pp.” *Historia contemporánea*, nº57: 601-602

³¹ Esta afirmación se constata en diversos artículos. Véase: Laura BRANCIFORTE: “Las *ravnopravki* y el movimiento por la igualdad de los derechos a través de la historiografía” *Revista de historiografía* 3, (2018) pp:13-36. O Dimitrina JIVOKOVA SEMOVA: “Las mujeres de la Revolución Rusa: la otra gran revolución”. *Historia y comunicación social*, 23 (1), (2018), pp.5-22.

³² Así lo señala la autora del prólogo, Germaine GREER: “Prólogo”, en Alexandra KOLLONTAI: *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada*. Barcelona, Anagrama, 1976, pp.7-14

³³ Alexandra KOLLONTAI: *Catorce conferencias en la Universidad Sverdlov de Leningrado (1921)*. Buenos Aires, Cienflores. 2014

³⁴ Graziela SCHNEIDER: *Emancipação feminina na Rússia soviética. Artigos, atas, panfletos, ensaios*, Sao Paulo, Boitempo Editorial, 2017

Queremos destacar en este punto, la biografía que Isabel Oyarzábal le dedicó a la que fue su amiga, ya que, como se señala en el epílogo, “esta biografía de Kollontai tiene bastante de autobiográfico, en especial el capítulo 19 donde se reconstruye la historia de la amistad entre las dos. La empatía que se crea entre ellas es considerable a raíz de su encuentro en Ginebra.”³⁵ La obra se publicó estando viva Shura y ella misma, por correspondencia, le expresó a Isabel: “Estoy muy feliz de que seas tú la que hayas escrito mi biografía”.³⁶ Por lo tanto, este libro no solo nos ha servido para conocer a su protagonista, sino que nos ha acercado a la interesante vida de la diplomática republicana española que desconocíamos hasta el momento. Además, nos muestra un tipo de biografía escrita desde la admiración, desde los afectos; poniendo de manifiesto que hay otras formas de hacer historiografía, tal y como señalan las actuales expertas en biografías; entendiendo que las emociones son un producto histórico, modulado social y culturalmente y que, por lo tanto, existe una hibridación teórica y metodológica que relaciona la historia política con la historia de género y la historia de las emociones.³⁷

Otras fuentes secundarias que hemos tratado, mayoritariamente libros y artículos de revistas científicas, han sido publicados después de 2017. No obstante, hemos revisado otros documentos anteriores a esta fecha, nacidos del auge que protagonizó la corriente de investigación feminista. Por ejemplo, una tesis doctoral de 2016³⁸ que nos ha contextualizado sobre la educación y la independencia de las mujeres en la Rusia de antes de 1917 y que nos ha servido para entender la verdadera influencia que las tutoras escolares particulares -como es el caso de Mme. Marie Strakhova, la aya que formó a nuestra Shura- tuvieron sobre sus alumnas. También el completo libro de Wendy Goldman, “*La mujer, el Estado y la Revolución*”³⁹ que trata la política familiar y vida social soviéticas en el periodo de 1917 a 1936. O la biografía que la conocida Doctora en filosofía y teórica feminista española, Ana de Miguel, publicó en 2001 sobre Shura.⁴⁰

³⁵ Andrés ARENAS : “Epílogo”, 2014, en Isabel OYARZÁBAL : *Alejandra Kollontai. Biografía*, Málaga, Ediciones del Genal, 2015, pp. 237-244

³⁶ Isabel OYARZÁBAL: *Alejandra Kollontai. Biografía*, Málaga, Ediciones del Genal, 2015, p. 230

³⁷ Monica BOLUFER Op. cit. p. 27-28

³⁸ Sylvia URETA REDSHAW : *Educación e independencia de las mujeres en Rusia antes de la Revolución de 1917*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2016

³⁹ Wendy Z. GOLDMAN : *La mujer, el Estado y la Revolución*. Buenos Aires: Ediciones IPS, 2010

⁴⁰ Ana DE MIGUEL ÁLVAREZ : *Alejandra Kollontai (1872-1952)*, Madrid, Ediciones del Orto, 2001

En cuanto a textos publicados en -o tras- el centenario de la revolución, hemos analizado de dos tipos: los que estudian el papel que las mujeres tuvieron en la revolución o los que se centran específicamente en la figura de Kollontai.

De los más de 14 artículos académicos que hemos manejado sobre las mujeres en la revolución rusa de 1917 destacamos dos: el de Laura Branciforte sobre *las ravnopravki*⁴¹, ya que resume la historia del sufragismo ruso tratando de aclarar la idiosincrasia que la Historia de Rusia y de la Unión Soviética otorgaron a este movimiento debido a “las enormes dificultades de incluir y conciliar el género y sus autónomas reivindicaciones con el marxismo y las reivindicaciones de clase.”⁴² Y el de Sara González sobre Nadezhda Krupskaya y las mujeres socialistas⁴³, puesto que la estructuración del artículo va muy en consonancia con lo que pretendemos hacer en este trabajo final de máster. Sara González presenta en forma de pares la relación personal e ideológica de Nadezhda con otras tres importantes líderes del movimiento de mujeres socialistas: Clara Zetkin, Inessa Armand y nuestra Alexandra Kollontai.

Siguiendo con los textos que relacionan la Revolución Rusa y la mujer publicados tras el centenario de este acontecimiento, destacamos el libro de Jean-Jacques Marie⁴⁴ - porque nos desvela cantidad de nombres e historias de mujeres que contextualizaron y protagonizaron episodios claves de este periodo histórico-; el de Nicolás Fernet -ya que nos habla de cómo se modificaron el modo de vida y la cultura tras la Revolución de 1917 y hasta que se impuso el más restrictivo stalinismo- y el de Julián Casanova⁴⁵ - puesto que, a pesar de ser un libro divulgativo no olvida corregir ciertos sesgos de género y señala la importancia que las mujeres y sus demandas tuvieron en el caleidoscopio de revoluciones que perpetraron la Rusia de principios del siglo XX-.

Si hablamos ahora de los trabajos que se han centrado específicamente en la figura de Kollontai tras la celebración del centenario de la Revolución contamos con tres libros que recogen algunos de sus textos más importantes sobre la revolución, el amor y el feminismo. Es importante decir que Kollontai se distanciaba enérgicamente de lo que por aquella época significaba el feminismo, sin embargo, desde la óptica que nos otorga

⁴¹ Laura BRANCIFORTE, Op. Cit

⁴² Ibid. p.17

⁴³ Sara Lua GONZÁLEZ FORSTER : “Nadezhda Krupskaya y las mujeres socialistas en la Revolución rusa, una mirada Feminista”, *Entre Diversidades*, vol 6, nº2, (2019) pp:43-72

⁴⁴ Jean-Jacques MARIE : *Les femmes dans la Révolution russe*. Paris, Seuil, 2017

⁴⁵ Julián CASANOVA, Op. Cit.

el tiempo transcurrido y los cambios que se han producido en la teoría y reivindicaciones feministas, no podemos obviar que las luchas que ella y sus camaradas comenzaron forman parte de la historia del feminismo.

Para acabar con la revisión bibliográfica específica de la figura de Shura que hemos llevado a cabo en el análisis de este trabajo, hablamos de tres artículos manejados. El primero, de 2017, "La embajadora roja: Alexandra Kollontai y México"⁴⁶ que nos cuenta, a partir del análisis de sus Diarios Diplomáticos, su correspondencia y sus documentos, cómo vivió este periodo como embajadora en el país centroamericano. El segundo, de 2018⁴⁷, titulado "La literatura de Kollontai y las tragedias de la educación sentimental", que analiza sus escritos no políticos hasta hacer visibles "las perplejidades de la autora sobre la maternidad y la "sororidad"."⁴⁸ Y el tercero, "Alexandra Kollontai: Ensayo autobiográfico" de 2020⁴⁹, en cuya introducción se detallan diversas obras que nos han ayudado en la construcción del estado de la cuestión y, además, nos ha dado luz a aspectos en los que no nos habíamos centrado.

3. INVESTIGACIÓN

3.1. Entre las otras

“[...] pertenezco a la generación de mujeres
que creció en un momento decisivo
de la historia.”
Alexandra Kollontai⁵⁰

Alejandra Mijailovna Domontovitch, Shura, nació un 19 de marzo de 1872 tras el divorcio de su madre, Alexandra Alexandrovna Mravinskaya -hija de un rico leñador terrateniente- que se casó en segundas nupcias con Mikhail Alekseevich Domontovich, coronel del Estado Mayor y padre de nuestra protagonista. Shura era, pues, parte de una familia de la vieja nobleza rusa.

⁴⁶ Rina ORTÍZ PERALTA: "La embajadora roja: Alexandra Kollontai y México" Relaciones de Estudios de Historia y Sociedad 149, pp.13-38, 2017

⁴⁷ Camila ARBUET OSUNA: "La literatura de Kollontai y las tragedias de la educación sentimental" Perífrasis. Revista Literaria de Teoría Crítica. Vol.9, n°18, pp.48-64, 2018

⁴⁸ Ibid. p.48

⁴⁹ Alejo MARTINEZ y Daniel GAIDO: "Alexandra Kollontai: Ensayo autobiográfico" Revista Izquierdas, 49. Disponible en; <http://www.izquierdas.cl/ediciones/2020/numero-49>

⁵⁰ Alexandra KOLLONTAI: *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada*. Barcelona, Anagrama, 1976

Nace en una década en la que Rusia está en plena ebullición debido a grandes cambios morales que estaban moviendo, hacia una suerte de nihilismo, a las juventudes intelectuales de la época. Las y los jóvenes empezaban a no reconocer autoridad alguna y comenzaron a negar los valores reconocidos hasta entonces.

La causa principal de esta revolución juvenil se enmarca en la herencia de una enorme corrupción que gangrenaba el régimen de arriba abajo⁵¹. Esta corrupción, según autores de la época como son Pierre Kropotkine y Anatole Leroy-Beaulieu, era conocida por el Zar; sin embargo, este no reaccionaba a ese envenenamiento social que suponía la corrupción administrativa, porque los artífices de esta eran quienes lo mantenían en el poder y lo protegían de la Revolución.⁵²

De esta etapa de enfrentamiento generacional ha quedado constancia en la literatura rusa y en los escritos autobiográficos de varias mujeres que vivieron esa época. Es el caso de la matemática Sofía Kovalevskaja, que describía la ruptura entre generaciones como la búsqueda de un nuevo horizonte por parte de las y los jóvenes de la aristocracia. Sofía explica que las razones de esta ruptura son diferencias meramente teóricas; sin embargo, esto bastaba para que el mayor miedo entre la nobleza de las décadas de 1860-1870 fuera que sus hijas escaparan de casa y se fugaran a vivir a una mística comuna donde se afirmaba que se reclutaban a todas las hijas jóvenes que quisieran abandonar el hogar paterno. Allí, jóvenes de ambos sexos vivían en el comunismo total.⁵³

A pesar de que este rumor estaba muy extendido entre la nobleza, no se pudo constatar la existencia de esta comuna, que las habladurías situaban en la capital, Petrogrado. Lo que sí fue una realidad fue la marcha a la Comuna de París de una conocida joven que dio el paso tras la monta en cólera de su padre al descubrirla publicando cuentos en la revista *Epokha*, que editaba el mismísimo Dostoïevski.

⁵¹ Jean-Jacques MARIE : *Les femmes dans la révolution russe*, Paris, Seuil, 2017. p. 29

En el original : “corruption fantastique qui gangrène le régime de haut en bas”.

⁵² Ibid., p. 29-30

⁵³ Ibid., p. 32

En el original : “On affirmait que l’on y recrutait toutes les jeunes filles qui voulaient abandonner la maison paternelle. Les jeunes gens des deux sexes vivaient dans le communisme total.”

Esta joven era Anna Kroukovskaïa (Foto 1), hija de un general del ejército zarista. Su pretensión, en principio, fue entrar en la Academia de medicina y cirugía; pero la



Foto 1. Anna Kroukovskaïa, hacia 1865.

negativa de su padre, que le contestó con la tajante frase de “le devoir de toute jeune fille honorable est de vivre avec ses parents jusqu’à ce qu’elle se marie”⁵⁴ la llevó a enviar a la revista de Dostoïevski un cuento sobre el despotismo paternal. El conocido escritor lo publica en el número 8, en 1864. Esto anima a la chica para enviar otro escrito que fue publicado en el número 9. Cuando llegan a casa los honorarios de ambos textos, el padre enfurece enardecidamente, lo que provoca en la hija una huida hacia París en 1869. Allí se une a la sociedad de lucha por los derechos de las mujeres y a la revista *Le Droit des Femmes*. Su participación en la Comuna de

París fue crucial. También, Anna, junto a otras cuatro jóvenes rusas (Natalia Outina, E. Bartenieva, Olga Zinovieva et Elizabetha Dmitrieva), participa en la creación de la sección rusa de la Internacional. Además, esta mujer de orígenes nobles se convierte en una gran amiga de Marx.⁵⁵

No sólo la historia de Anna fundamentaba el miedo de los padres rusos nobles. Hay que señalar el caso de la quincena de jóvenes mujeres que refundan la organización *Zemlia i Volia* (Tierra y Libertad). Sofía Bardina, Lydia y Vera Finger, Berta Kaminskaïa, Alexandra Khorjevskaja, Anna Toporkova, Guessia Helfman, Olga Lioubatovitch, las dos hermanas Soubotina, Sofia Perovskaïa, Vera Zassoulitch, Natalia Ochanina y Anna Korbacambian cambian su situación privilegiada por el duro trabajo de las fábricas con el fin de formar socialistas conscientes. Intrincándose en las costumbres obreras para sembrar, poco a poco, ideas revolucionarias a través de grupos de costura, círculos de estudios políticos y sobre todo distribuyendo ejemplares de *Rabotnik* (famosa revista que editaba Bakunin) sobre los que discutían con sus compañeras y compañeros; consiguen, en 1875, organizar varias huelgas por las que terminan siendo detenidas. Tras dos años de detención preventiva, en 1877, se las juzga bajo la acusación de haber pretendido minar los fundamentos de la propiedad, la familia, la religión y el Estado. Se

⁵⁴ Ibid., p. 43 Traducción propia: “el deber de toda joven hija honorable es vivir con sus padres hasta que se case”

⁵⁵ Ibid., p. 43-48

las condena duramente y, al contrario de lo que pretendía el régimen zarista, se produce el efecto mártir, tan inculcado en la sociedad rusa por las tradiciones cristianas, ya que, como indican algunos periodistas de la época:

Un public stupéfait contemple le visage radieux de ces jeunes filles aux tendres sourires enfantins [...] qui s'en vont dans les prisons centrales pour de longues années de travaux forcés. "Les temps apostoliques sont revenus, disent les gens; un forcé nouvelle est née".⁵⁶

Estos antecedentes certifican el miedo de las familias pudientes rusas a la fuga y la adhesión a ideas revolucionarias de sus hijas. Quizás por ello, cuando Shura tiene ya edad suficiente para ser escolarizada, sus padres optan por educarla en casa, para que no tome demasiado contacto con ideas peligrosas. En una de sus autobiografías, Alexandra escribe: "Mi madre también tenía cierto horror a las influencias liberales con las que podía entrar en contacto en la escuela secundaria. Madre, por supuesto, consideraba que yo ya tenía una suficiente proclividad a la rebeldía."⁵⁷



Foto 2. Shura (Alexandra Kollontai), 1878

La foto que hemos escogido para ilustrar esta parte de nuestra narración es una reproducción que podemos encontrar en el banco de imágenes de la web marxists.org⁵⁸ y que nos muestra una Kollontai de unos 6 años, aproximadamente (Foto 2). La misma imagen la podemos encontrar con mayor calidad en sputnikimages.com⁵⁹. Vemos una niña bien vestida con traje de volantes color blanco, arreglada y peinada a la moda, con

pendientes y con una media sonrisa que caracterizará, ya lo veremos a lo largo del trabajo, los momentos felices de Shura. Ella misma, en su autobiografía, se describe como una niña mimada, consentida y sin privaciones materiales de ningún tipo. Eso sí, recuerda que no tenía libertad de maniobra ni en sus juegos, ni en sus expresiones, lo que justifica su tendencia a protestar contra todo. Además, la pequeña Shura, aun siendo pequeña, se dio cuenta de "cómo otros niños se veían obligados a renunciar a cosas y

⁵⁶ Ibid., p.50- 51 Traducción propia: "El estupefacto público contemplaba los radiantes rostros angelicales de aquellas chiquillas sonrientes [...] que se iban a prisión por largos años de trabajos forzados. 'Los tiempos apostólicos han vuelto, decía la gente; una nueva fuerza ha nacido'."

⁵⁷ Alexandra KOLLONTAI (1976) op.cit. p :25

⁵⁸ <https://www.marxists.org/archive/kollonta/images/ak1878.htm>

⁵⁹ <http://sputnikimages.com/search/76/9477.html?query=kollontai>

quedé particular y dolorosamente sorprendida por los niños campesinos, que eran mis compañeros de juegos.”⁶⁰

Isabel Oyarzábal -diplomática republicana que coincidió como homónima española de Kollontai en Suecia y que escribió una emotiva y completa biografía de quien se convirtió en su amiga- nos dice que Shura vivió con su madre y hermanas en Finlandia, con la prominente ausencia de su padre, que como miembro del ejército zarista se le requería en la capital. Shura vio cómo su madre fue capaz de llevar el negocio que había heredado sin necesidad de hombre alguno. También le influyó mucho su hermana mayor, Jenny, que era cantante de ópera y tenía actuaciones internacionales. Le encantaba escucharla contar historias de otros países. De hecho “Shura pensaba que era tan emocionante como un cuento de hadas escuchar a Jenny hablar sobre la electricidad que comenzaba a reemplazar las lámparas de aceite e incluso el gas de las grandes ciudades. <Con solo girar una llave todas las lámparas se iluminan con una luz brillante>”. Fue precisamente su hermana quien consiguió que la pequeña Alejandra anhelara salir al extranjero para contemplar toda esa modernidad.⁶¹

Además de estas mujeres, hay que destacar la influencia que ejerció en Shura la institutriz que contrató su familia para que la adolescente continuara sus estudios en casa. María Strakhova, que así se llamaba, imprime una huella imborrable en Shura. Isabel Oyarzábal la describe como una célebre pedagoga “demasiado inteligente como para ignorar las nuevas corrientes del pensamiento y sentimiento que rápidamente se iban extendiendo por el país”⁶². La propia Alejandra la describe como una mujer “experta e inteligente, que estaba conectada con los círculos revolucionarios rusos.”⁶³

Y es que, es importante decir que, las institutrices que se forman en la época de María Strakhova suelen hacerlo en círculos donde la voluntad de emancipación individual se conjuga con la aspiración de iluminar a otras mujeres. Estos círculos de mujeres están impregnados de contenido social, donde la acción colectiva es prioritaria y se varía desde la ayuda humanitaria a la actividad política.⁶⁴ Es lo que vino gestándose desde el surgimiento de la *intelligentsia*, un nuevo grupo social que empieza a forjarse a mitad del siglo XIX en Rusia y que englobaba a la nobleza empobrecida, sacerdotes e

⁶⁰ Alexandra KOLLONTAI (1976) op.cit. p. 25

⁶¹ Isabel OYARZÁBAL: *Alejandra Kollotai. Biografía*, Málaga, Ediciones del Genal, 2015, p.29- 30

⁶² Ibid., p.31

⁶³ Alexandra KOLLONTAI (1976) op.cit. p. 25

⁶⁴ Jean-Jacques MARIE (2017), op.cit., p : 33

hijas/hijos de funcionarios. La *intelligentsia* abogaba por un modelo de enseñanza público para todas las clases sociales y tuvo un papel crucial en las modificaciones que se empezaron a realizar en la prensa y en casi todo lo relacionado con la cultura.⁶⁵

También se vincula a María Strakhova con los círculos de narodnikis. Estos círculos aglutinaban un ideario poco definido, pero vinculado a las ideas anarquistas. Generalmente estaban formados por jóvenes, y su reclamas eran la defensa de la propiedad de la tierra para el campesinado y el derrocamiento de la monarquía y de los kulaki⁶⁶. Una de las acciones más representativas que estos círculos llegaron a implementar fueron las de difusión cultural y alfabetización del campesinado. A estos programas los llamaron “Yendo al pueblo”. Sabemos también que, años más tarde, Shura participa de esta labor docente en la “Biblioteca itinerante de asistencia escolar y material didáctico”⁶⁷ y allí vuelve a coincidir con su maestra.

Vemos que, en Rusia, como en otras partes del mundo, el siglo XIX da lugar a grandes movimientos sociales emancipatorios que tratan de dar respuesta a los acuciantes problemas generados por la revolución industrial y el capitalismo. Las mujeres, por supuesto, no se quedan atrás, y es en este siglo cuando aparece el feminismo “como un movimiento social de carácter internacional, con una identidad autónoma teórica y organizativa.”⁶⁸

En Estados Unidos, por ejemplo, la lucha contra la esclavitud, movimiento copado por un enorme número de mujeres, les sirvió a éstas no sólo para aprender a organizarse, sino también para observar las similitudes de su situación con la de las personas esclavas. Las mujeres estadounidenses consideraron, pues, que la consecución del voto y el acceso a los parlamentos podrían catapultar otros cambios. Así, en 1848, se aprueba uno de los textos fundacionales del sufragismo: la Declaración de Seneca Falls en la que se vindica la igualdad de los sexos. En Inglaterra, desde 1866, no dejaron de sucederse iniciativas políticas que pretendían legitimar los derechos políticos de las mujeres. Así, el movimiento sufragista inglés tornó su estrategia a la radicalidad; llegando sus

⁶⁵ Sylvia URETA REDSHAW : *Educación e Independencia de las mujeres en Rusia antes de la Revolución de 1917*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2016. p.166

⁶⁶ Término ruso para terrateniente, es decir, los agricultores que poseían la tierra y contrataban campesinado para trabajarla.

⁶⁷ Marco Serra, Yolanda (2016) “Introducción”, p:23, en Kollontai, Aleksandra (2016) *Mujer y Lucha de Clases*. Vilassar de Dalt, El viejo topo: 5-68

⁶⁸ Ana DE MIGUEL: “Los feminismos a través de la Historia.” *Mujeres en Red. El periódico feminista*, 2011, <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article1310>

integrantes a protagonizar huelgas de hambre y atentados, a ser encarceladas e incluso, ya a comienzos del S.XX, a encontrar la muerte defendiendo el voto para las mujeres.⁶⁹

De hecho, Shura llega a confesar que Inglaterra, el país de Mary Wollstonecraft y Florence Nightingale, fue el país de sus sueños durante su infancia.⁷⁰ En su adolescencia se dejaba impregnar con intensidad de los nuevos pensamientos y esperanzas que aprendía de sus lecturas y sus estudios. En este sentido tuvo un gran apoyo en su amiga Zoja Shadurskaja, ya que ambas eran apasionadas estudiantes y ávidas consumidoras de literatura que se retroalimentaban en sus ensoñaciones.

Sabemos que Zoja fue otra de las mujeres importantes en la vida de Shura. Convivieron juntas desde la adolescencia, ya que, tras la muerte del padre de Zoja, esta se trasladó a casa de los Domontovitch⁷¹. Se acompañaron durante muchos años de sus vidas. De hecho, en la biografía que Oyarzábal hizo de Kollontai se las sitúa juntas antes, durante y después del matrimonio de Alejandra. Por ejemplo, se afirma que era con Zoja con quien compartía los sinsabores del matrimonio⁷²:

“Aunque mi corazón no aguante la pena de perder el amor de Kollontai, tengo otras tareas en la vida más importantes que la felicidad familiar. Quiero luchar por la liberación de la clase obrera, por los derechos de las mujeres, por el pueblo ruso”.⁷³

También que, tras el divorcio, en 1898, viajan juntas para estudiar Economía Política y Estadística en la Universidad de la revolucionaria Zurich⁷⁴; o que en su vuelta a Rusia y tras la muerte de los padres de Shura comienzan a vivir juntas de nuevo en San Petersburgo, encargándose de la crianza de Mijail (el hijo que Shura tuvo) hasta 1908⁷⁵.

Oyarzábal asegura que Shura valoraba más la amistad que el amor. Y así lo demuestra su relación con Zoja. “Nosotras dos creíamos en el valor de la amistad. La amistad es un sentimiento más sociable que el amor de pareja. Uno puede tener muchos amigos a la vez, pues cada persona te aporta cosas diferentes.”⁷⁶ Además sabían que su ejemplo al tratar de liberar el amor de las ataduras tradicionales serviría para otras mujeres que buscaban la libertad más íntima.

⁶⁹ Ibid.

⁷⁰ Isabel OYARZÁBAL (2015), Op. Cit, p. 31-32

⁷¹ Ibid. p : 33

⁷² Ibid. p: 35

⁷³ Le escribía Alexandra a Zoja. En Ana DE MIGUEL ÁLVAREZ (2001) op.cit. p. 16

⁷⁴ Isabel OYARZÁBAL (2015), Op. Cit, p.:36

⁷⁵ Ibid., p : 43

⁷⁶ Ibid., p:116-117

Es una lástima que no hayamos podido ahondar más en esta profunda amistad que se profesaron Shura y Zoja. No hemos encontrado ni siquiera una fotografía de las dos mujeres juntas. Pensamos que conocer algo más de esta relación nos habría acercado más a la figura de Alexandra y podría habernos dado algo más de luz sobre la persona que fue, tan opaca en su individualización e intimidad, pero con tal firmeza en la defensa de la unión de las mujeres.

Como ya hemos dicho, Shura se casa. Lo hace en 1893, con 21 años, por amor y con un primo suyo al que conoció a los 19 (ver foto 3). Todo esto, en contra del criterio de sus padres, que hubieran preferido un mejor partido para ella. Tienen un hijo, pero la pasión a penas dura unos años y la unión con el hombre del que Alejandra mantendrá su



Foto 3. Alexandra en 1891, con 19 años.

apellido por el resto de su vida, termina por romperse en 1898 debido a la “imperiosa necesidad de realizarse más allá del ámbito familiar”⁷⁷ que nuestra protagonista tenía. Estos años, además, coinciden con el “floreamiento del marxismo en Rusia”⁷⁸ y Shura se adscribe al mismo con devoción y pasión, sobre todo, tras la visita que hizo a la “enorme y famosa fábrica textil Krenglom”⁷⁹, ya que las condiciones infrahumanas de los y las doce mil empleadas la concienciaron para unirse al movimiento obrero.

Es dentro de este ámbito, el del socialismo, donde sí encontramos relaciones bien documentadas con otras mujeres. Hablamos, por ejemplo, de su amistad con la alemana Rosa Luxemburgo, a quien conoce en Finlandia en 1906. Es gracias a esta que Shura acude en septiembre a la IV Conferencia de mujeres socialdemócratas de Alemania, celebrado en Mannheim. Las tesis que aquí presentan

⁷⁷ Ana DE MIGUEL ÁLVAREZ (2001) op.cit. p. 15

⁷⁸ Alexandra KOLLONTAI (1976) op.cit. p. 26

⁷⁹ Ibid.

sus compañeras alemanas le brindan a nuestra protagonista un fuerte punto de apoyo en la cuestión del trabajo entre las mujeres.⁸⁰



Foto 4. Alexandra Kollontai junto a Clara Zetkin en la II Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas, Junio 1921

Es también en este congreso donde escucha por primera vez a Clara Zetkin. Zetkin (Foto 4) fue, junto a Rosa Luxemburgo, una de las lideresas de las socialistas alemanas. Ella era la encargada de organizar a las mujeres proletarias y obtuvo un gran éxito, ya que fue en Alemania donde mayor auge tuvo la cuestión femenina dentro de los partidos socialistas de la época. Gracias a las ideas de Zetkin se crearon organizaciones propias de mujeres de más de 170.000 proletarias. El movimiento de mujeres socialistas

en Alemania se basó en seis elementos claves que permitieron alcanzar dicha hazaña política y organizativa⁸¹:

- 1) Separación tajante del marxismo y el feminismo.
- 2) Rechazo del interclasismo que defendía el movimiento sufragista.
- 3) Publicación quincenal de la revista *Die Gleichheit* (La igualdad)
- 4) Celebración, a partir de 1900, de conferencias bianuales de mujeres socialistas.
- 5) Trabajo de sindicalización sistemático.
- 6) Creación del Movimiento de Mujeres Socialistas Internacional.

Por eso, cuando Shura tuvo que exiliarse de Rusia tras las persecuciones que sufrieron los y las bolcheviques en 1908, no dudó en establecerse en Berlín. Allí se empeñó en acercarse y conocer a Clara Zetkin y no dudó en afiliarse al Partido Socialdemócrata de

⁸⁰ Alejo MARTINEZ Y Daniel GAIDO: “Alexandra Kollontai: Ensayo autobiográfico. Proletarskaia Revoliutsiia (No.3, 1921)” Revista Izquierdas, 49 (2020), <http://www.izquierdas.cl/images/pdf/2020/n49/documento5.pdf>

⁸¹ Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO: *Feminismo y Movimiento de Mujeres Socialista en la Revolución Rusa*, Santiago de Chile, Ariadna Ediciones, 2018. P.7-9

Alemania “para realizar giras al interior del país con el propósito de difundir la justicia social y participación política de los ciudadanos sin importar su sexo.”⁸²

Es innegable la huella que Clara imprime sobre Alexandra. De hecho, se dice que “el movimiento de mujeres socialistas en Rusia tuvo como modelo al movimiento de mujeres socialistas en Alemania”⁸³.

Podríamos continuar, en este apartado -recordemos que lo hemos titulado *Entre las otras-*, adentrándonos en la red de amistades que Shura cultivó con otras mujeres a lo largo de su vida. Sabemos que, por ejemplo, en su etapa en Suecia, Alexandra cultivó una bonita amistad con Sonja Branting (la señora Westerthal) y con Isabel Oyarzábal, embajadora de la República Española en los países escandinavos; o en Suiza con Emilie Gourd.⁸⁴ Sin embargo, debemos abordar ahora la etapa revolucionaria de nuestra protagonista.

3.2.La Revolución también fue cosa de mujeres

“Es imposible enumerarlas a todas, ¿y cuántas permanecen sin nombre? Las heroínas de la Revolución de Octubre fueron un ejército completo, y aunque sus nombres puedan ser olvidados, su entrega vive en la misma victoria de esa revolución...”
Alexandra Kollontai⁸⁵

Que la revolución de 1917 no fue espontánea, ni de un día para otro, es bien sabido y ha estado bien documentado por la Historia. Se sabe que

La principal tendencia en la historiografía reciente, enriquecida por decenas de estudios locales, la microhistoria y la apertura de archivos, es subrayar que los acontecimientos en Rusia formaron parte de un «continuum of crisis» (Peter Holquist), de un proceso de crisis constante, en varias fases entre 1914 y 1921 - guerra mundial, revoluciones y guerras civiles-, y sin claros puntos de separación.⁸⁶

Sin embargo, el papel fundamental que las mujeres tuvieron es este continuum no ha sido tan estudiado.

⁸² Monica MARTÍNEZ SILVA: *Alexandra Kollontay. Diplomacia y exilio*, Tesis, Escuela de Periodismo Carlos Septién García, 2008

⁸³ Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO (2018) Op.Cit., p: 7

⁸⁴ Ambas, Sonja y Emilie son nombradas en los agradecimientos de Oyarzábal, Isabel (2015) *Alejandra Kollotai. Biografía*. Málaga: Ediciones del Genal

⁸⁵ Alexandra KOLLONTAI: *Feminismo socialista y revolución*, Fundación Federico Engels, Madrid, 2017

⁸⁶ Julian CASANOVA (2017) Op. cit. p :15

Ya a mediados del siglo XIX, en organizaciones como Zemlia i Volia (Tierra y Libertad), valientes mujeres se posicionaron en la lucha contra el zarismo. En su escisión Narodnaia Volia (Voluntad del Pueblo), de corte terrorista, militan mujeres como Sophia Lvovna Perovskaya (Ver foto 5). A esta mujer, de origen aristócrata, hay que recordarla, no solo porque formara parte del asesinato del Zar Alejandro II y por ser la primera mujer ejecutada en Rusia, sino también por ser una de las precursoras del feminismo o asociacionismo de mujeres ruso. Sophia creó, en San Petersburgo, su propio círculo no mixto de discusión donde se defendían la educación de las mujeres y se denunciaban la “tiranía que subyacía tras las políticas matrimoniales de la época y el rechazo a su estructura familiar tan opresiva y violenta”⁸⁷.



Foto 5. Sophia Perovskaya.
1873.



Foto 6. Anna Lelizarova



Foto 7. Elena Dmitrievna
Stassova hacia 1893

Los clubes de membresía exclusivamente femenina no eran muy comunes en estos años. Hasta comienzos del siglo XX, las rusas con intenciones políticas se dedicaban a exigir su admisión en la educación superior; o bien, se unían a las organizaciones revolucionarias⁸⁸ que estaban casi exclusivamente formadas por hombres. Tal es el caso de Anna Lelizarova (foto 6), que tras sus estudios universitarios en los Cursos Bestoujev y tras cumplir la condena de 5 años de exilio por asistir a manifestaciones políticas, se une al movimiento socialdemócrata a través de la Unión Moscovita de Obreros. Cabe, en este punto, señalar que el marxismo comenzó a circular por Rusia debido a un “fallo de censura”, ya que quienes leyeron “El Capital” de Marx, subestimaron a los y las revolucionarias rusas y lo dejaron publicar en 1872, creyendo que pocas personas lo iban a entender.⁸⁹ Así, en 1898, Anna Lelizarova llega a formar

⁸⁷ Yanira HERMIDA MARTÍN: “Plenas se entregaron... Libertarias en la Revolución Rusa”, Libre pensamiento, nº92, (2017), pp. 34-41

⁸⁸ Ibid., p.11

⁸⁹ Julián CASANOVA (2017) Op. cit., p : 33

parte del primer comité del POSDR⁹⁰ de Moscú.⁹¹, cuyo primer congreso fundacional se celebró en secreto⁹² por estar prohibida cualquier acción anti-zarista. Anna es también muy conocida por ser la hermana mayor de Lenin.

Es a finales de esta década de expansión de “El Capital” cuando Alexandra empieza a entusiasmarse con la política y comienza a involucrarse en círculos revolucionarios de la mano de su nueva amiga Elena Dmitrievna Stassova (Foto 7). Esta mujer, años más tarde, se convertirá en la secretaria del Comité Central del Partido Comunista Ruso. Tras tres décadas de amistad, Shura describirá a Elena como una trabajadora incansable, con una habilidad especial para detectar la persona adecuada para cualquier puesto. No es de extrañar, pues, que en su juventud ya diera muestras de esta habilidad captando a Alexandra para las filas de los círculos revolucionarios rusos.

Fueron también, los últimos años del siglo XIX, de incubación revolucionaria; especialmente para las mujeres. Ya que el bajo nivel de salarios y las lamentables condiciones de vida las empujaban a escuchar con atención los discursos que señalaban las injusticias de las que eran víctimas. Hablamos de centenares de miles de mujeres -según un censo de 1897 que contabiliza a las asalariadas de las grandes ciudades: sólo en San Petersburgo más de 70.000 obreras de fábricas y 92.000 empleadas de hogar, y en Moscú casi 60.000 obreras y 70.000 empleadas domésticas-.⁹³ En 1896 se produce una histórica huelga de obreras y obreros del textil sobre la que Shura escribirá. Dice que a partir de este evento la mujer proletaria, oprimida, tímida, sin derechos, ha aprendido de repente a levantarse y plantar cara. Mantiene que la participación en el movimiento obrero es lo que acerca a la trabajadora a su liberación.⁹⁴ Junto a Stassova y otros numerosos camaradas, organizan colectas y buscan todas las maneras para socorrer a las y los huelguistas.⁹⁵

Cuando en 1899 vuelve Shura de Zurich se afilia al POSDR y comienza a trabajar como escritora y propagandista. En 1903 publica la obra que la consagrará como reputada economista: “La vida de los trabajadores finlandeses”; y también fue el año en que

⁹⁰ Partido Obrero Socialdemócrata Ruso

⁹¹ Iu. Ia. MAKHINA : “Anna Ilinichna Elizarova-Ulianova”, (2010), [Recuperado de internet el 10/12/2020] (<https://encyclopedia2.thefreedictionary.com/Anna+Ilinichna+Elizarova-Ulianova>)

⁹² Julián CASANOVA (2017) Op. cit., p : 33

⁹³ Jean-Jacques Marie (2017), op.cit., p : 85

⁹⁴ Traducción libre de Ibid, p :85

⁹⁵ Alejo MARTINEZ Y Daniel GAIDO: “Alexandra Kollontai: Ensayo autobiográfico. Proletarskaia Revoliutsiia (No.3, 1921)” Revista Izquierdas, 49 (2020), <http://www.izquierdas.cl/images/pdf/2020/n49/documento5.pdf>

“habló por primera vez ante una multitudinaria concentración pública organizada por los estudiantes”⁹⁶.

En estos años se vivía un ambiente de descontento general de la sociedad rusa con los representantes del régimen autocrático-militar-capitalista. La guerra que en 1904 Japón comenzó contra el Imperio ruso al invadir sus tierras orientales, desencadenaría la revuelta que tuvo lugar en 1905. Esta debacle militar, que dejó viudas, huérfanos y condiciones de vida miserables, llevó a centenares de miles de personas, la mayoría mujeres y niños, a concentrarse frente al Palacio de Invierno. Este fatídico día, en el que las tropas zaristas abrieron fuego contra la multitud desarmada para impedir que se acercaran al edificio, es conocido como el <Domingo Sangriento> y tuvo un profundo efecto en la conciencia de mucha gente.⁹⁷ Alexandra, que ese día estuvo físicamente allí y presencié los disparos, las personas heridas y las muertas, escribiría en 1921:

junto con los disparos, los sirvientes zaristas mataron no solo a los “súbditos” de su propio emperador-padrecito, sino algo más: la confianza de las amplias masas de trabajadores y su creencia en que se podía obtener justicia del gobierno zarista. Ese día, Rusia se había convertido en un país diferente, en un nuevo país. El 9 de enero inició el gran movimiento de las masas trabajadoras contra la vieja Rusia de los terratenientes y de la burguesía.⁹⁸

Shura se volcó aún más en su trabajo de concienciación de masas para combatir al Zar y todas sus instituciones. Los meses posteriores a este trágico evento fueron una amalgama de huelgas y movimientos revolucionarios, llegándose a conseguir que el Zar firmara un manifiesto en el que garantizaba “libertades civiles y poderes legislativos a una Duma elegida por sufragio democrático.”⁹⁹ Es en esta “época agitada, cuando todas las energías se volcaban en el frenesí de la rebelión”¹⁰⁰ que Shura se había vuelto también muy popular como oradora. Militaba activamente entre las masas haciendo propaganda en las grandes fábricas y centros industriales. Esta estrecha militancia le permitía obtener información de primera mano sobre las acciones que los obreros iban llevando a cabo. Así, fue como Alexandra estuvo presente en la primera reunión del “Soviet de Diputados Obreros” y coincidió por primera vez con Trosky¹⁰¹. Shura cuenta en sus memorias que este “fue un periodo particular en el que una se embriagaba de

⁹⁶ Isabel OYARZÁBAL (2015), Op. Cit, p.:38

⁹⁷ Julián CASANOVA (2017) Op. cit., p : 40

⁹⁸ Alejo MARTINEZ Y Daniel GAIDO (2020) Op. Cit., p:14

⁹⁹ Ibid. p : 41

¹⁰⁰ Alexandra KOLLONTAI (1976) op.cit. p. 28

¹⁰¹ Trosky es uno de los líderes del comunismo soviético que tuvo un relevante papel en la Revolución del 17, pero que tras la muerte de Lenin fue acusado, llegando a ser asesinado por la policía Stalinista, de antirrevolucionario.

política como si fuera vino”.¹⁰² Los soviets iban surgiendo por todas partes y se alternaba constantemente entre la militancia legal e ilegal. Fue también este año de 1905 que conoció, en una reunión clandestina, a Lenin.

Su lealtad al movimiento revolucionario era plena, sin embargo, su preocupación sobre la participación política de las mujeres para con la lucha de clases no la dejaba tranquila. Veía, con gran desconsuelo, cómo los movimientos del feminismo burgués iban ganando terreno en Rusia, como en el resto de Europa, por la eficiente organización de sus grupos. Y la desalentaba enormemente la inacción del Partido¹⁰³ en lo referente a la cuestión femenina. Recuerda, no sin angustia cómo, incluso compañeras de militancia como Vera Zasulich, veían en sus intentos de crear un órgano específico de mujeres dentro del Partido, una táctica de desarticulación de la lucha o un desvío hacia el feminismo burgués. Sin embargo, esto no amedrentó nunca a Shura, que sabía que estaba en lo correcto, porque si algo la caracterizaba era su compromiso con la cuestión de la mujer desde una perspectiva de lucha de clases.

Con este ahínco, consiguió entre 1906 y 1908 adherir a su causa a un pequeño grupo de compañeras entre las que destaca a la tejedora Antonovna, la trabajadora textil bolchevique Ana Semionovna, las costureras Solovyova y Marusya Burko, la impresora Klavdia Nikolaevna y la enfermera Yefremova.¹⁰⁴ Con este grupo de mujeres se inaugura el primer Círculo de obreras, “la Sociedad de Socorros Mutuos para las Obreras” y comienzan a intervenir como oradoras en los mítines de las feministas burguesas.

En agosto de 1907 Shura participa en la Primera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas en Stuttgart como única representante de Rusia y vuelve de la misma con sus ideas sobre la vertiente femenina del Partido bien apuntaladas. El trabajo con el Círculo de obreras se intensifica, sin embargo, con la represión zarista hacia los grupos socialistas, la organización de los mítines de agitación de proletarias se vuelve más difícil. De hecho, a principios de 1908 se abre una inspección judicial contra Alexandra y en diciembre de este mismo año se ve obligada a salir del país, comenzando, entonces, casi una década de exilio político que acabará en 1917 con la llegada de la Revolución.

¹⁰² Alejo MARTINEZ Y Daniel GAIDO (2020) Op. Cit., p:17

¹⁰³ Nos referimos aquí al Partido Obrero Socialdemócrata Ruso

¹⁰⁴ Alejo MARTINEZ Y Daniel GAIDO (2020) Op. Cit., p:23

Pese a la distancia, Shura no dejó de trabajar para las obreras rusas, instando constantemente con sus escritos a que las facciones del POSDR -menchviques y bolcheviques- se dedicasen seriamente a la cuestión específica de la mujer dentro de la organización. Esto no sucedió hasta 1914.¹⁰⁵

En toda esta vorágine de contextualización no hay que olvidar que la Revolución de 1917 estuvo fuertemente influenciada por lo acontecido en la I Guerra Mundial (1914-1918). El descontento del grueso de la población rusa por la entrada del país en la Gran Guerra fue haciendo mella en la estabilidad del régimen zarista. Shura, en su exilio, como ya veremos más adelante, no cesó en su campaña antibélica, ya que sabía cuánto daño provocaban estos conflictos imperialistas a la clase trabajadora. De hecho, hay historiadores de prestigio que afirman que:

Todos los informes policiales advertían que los sufrimientos causados por las derrotas a los soldados, a sus familias y a los refugiados estaban empeorando las condiciones de vida de las clases bajas a niveles sin precedentes, provocando desorden social y protestas de <madres exhaustas tras permanecer de pie en las largas colas> para alimentar a sus niños enfermos y hambrientos.¹⁰⁶

Fueron las obreras, campesinas y estudiantes de Petersburgo -miles de ellas según las crónicas de la época¹⁰⁷- quienes, aprovechando la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, se manifestaron el 8 de marzo (23 de febrero según el calendario ruso) en contra de la guerra y de la penuria de alimentos.¹⁰⁸ Gritaban < ¡Abajo la guerra! ¡Abajo los precios! ¡Abajo el hambre! ¡Pan para los trabajadores!> Y animaban a quienes las veían a que dejaran de trabajar y se unieran a ellas en las demandas. La manifestación alcanzó un número de más de cien mil personas.¹⁰⁹ Esta petición de pan y paz por parte de las mujeres, consiguió aunar a los obreros fabriles, a las clases medias y bajas y a los soldados en torno a la idea de hacer frente a las autoridades y derrocar el régimen zarista. Así, durante los siguientes días continuaron las protestas, el régimen intentó reprimirlas con fuego y esto llevó a decenas de miles de soldados a amotinarse contra sus superiores. Como la pólvora, la desertión de soldados corrió de ciudad en ciudad y la revolución espontánea y sin dirigentes, “se convirtió en una fuerza incontrolable que iba a barrer a quienes pretendieran manipularla.”¹¹⁰ Una semana después de la manifestación que comenzaron las mujeres de Petrogrado, las masas desposeídas de

¹⁰⁵ Alexandra KOLLONTAI (1976) Op.cit. p. 34

¹⁰⁶ Julián CASANOVA (2017) Op. cit., p : 67

¹⁰⁷ Ibid., p : 76

¹⁰⁸ Laura BRANCIFORTE (2018) Op. cit., p :27

¹⁰⁹ Julián CASANOVA (2017) Op. cit., p :76

¹¹⁰ Ibid., p :81

toda Rusia, con su sed de venganza hacia quienes les habían sometido, consiguieron destronar al Zar Nicolás II y hacer caer su corrupto y despiadado régimen.

La cita que abre este epígrafe pertenece a un artículo que Shura escribió en 1927. En él se ocupa de aclarar lo que intentamos mostrar en la presente parte del trabajo: que la Revolución de Octubre también la hicieron las mujeres. Es posible que los partidos políticos socialistas de entonces no tomaran la cuestión de la mujer como prioridad, ya que creían que era un problema que se arreglaría con el cambio de superestructura. Sin embargo, las mujeres trabajaron por la consecución y llegada de la Revolución igual que los hombres. Se estima que un 15-20% de los efectivos que participaron en el movimiento revolucionario fueron mujeres¹¹¹, y lo hicieron con una profunda implicación personal y una desmesurada abnegación. Así lo describe Alejandra en el citado texto. No solo habla de mujeres particulares como Nadezhda Krúpskaya, Elena Stassova, Klavdia Nikolayeva, Konkordia Samoiloa, Inessa Armand, Varvara Yakovleva, Vera Slutskaya, Yevgenia Bosh, Anna Yelizarova o María Ulyanova; sino que pone en relieve, también, el papel primordial que multitud de “jóvenes y ancianas, trabajadoras, campesinas esposas de soldados y amas de casa pobres de ciudad”¹¹², tuvieron en el empuje que se le dio al cambio de régimen. Las describe como “masas de heroínas [...] que llevaron la bandera roja hacia la victoria de Octubre.”¹¹³

Queremos ahora, realizar un breve repaso a algunos de estos grupos de mujeres que fueron clave en lo que aconteció en 1917. Comenzaremos por las Soldatki. Ellas eran “un movimiento heterogéneo conformado por obreras y campesinas que sufrían especialmente la pérdida de los maridos enviados al frente y el impago de la asignación estatal por parte del gobierno”.¹¹⁴ Este grupo fue el más numeroso de todas las asociaciones que se crearon en estos años. Se llegaron a contar en sus filas con casi catorce millones de mujeres -entre esposas y otras miembros de las familias-emparentadas con los cinco millones de soldados que fueron reclutados para combatir

¹¹¹ Laura BRANCIFORTE (2018) Op. Cit., p:27

¹¹² Alexandra KOLLONTAI (2017) Op.cit., p:43

¹¹³ Ibid.

¹¹⁴ Isabel BENITEZ, "Las mujeres, la revolución bolchevique y la lucha contra el patriarcado", Endavant-OSAN, Barcelona, (2017) Recuperado de internet (https://www.academia.edu/37210551/Las_mujeres_la_revoluci%C3%B3n_bolchevique_y_la_lucha_contra_el_patriarcado)

en el frente.¹¹⁵ Sus reivindicaciones más repetidas eran la del aumento de las pensiones y la del fin de la guerra.

Cuando Shura regresó a Rusia en marzo de 1917, tras la Revolución de Febrero, tuvo muy presentes las reivindicaciones de las Soldatki y comentó con sus camaradas del partido cómo la frustración y la resistencia de éstas quebrantaban la autoridad de los socialistas moderados y de los <Defensistas Revolucionarios>¹¹⁶ (facciones que en ese momento formaban el Gobierno). Por eso Shura pensaba que, para las y los bolcheviques, resultaba de extrema importancia estratégica tenerlas de su lado. Con este cometido en mente, Shura se reunió con varias soldatki y organizaron, el 11 de abril, una marcha a la que acudieron unas 15.000 mujeres para presionar al Gobierno provisional a que aceptaran sus demandas. Tras la negativa del Gobierno, las esposas de los militares formaron su propio Soviet y 35 de ellas constituyeron el Comité de soldatki. A partir de entonces, en todos sus actos, además de reivindicar sus principales demandas, incluían la de “Todo el poder a los Soviets”¹¹⁷.

Gracias a esta visión de Alexandra, a su apoyo a la formación de la “Unión de esposas de soldados” y a la coincidencia de las ideas bolcheviques con las reivindicaciones de las soldatki, éstas terminaron dando su apoyo a la formación bolchevique y permitiéndoles la toma del poder en la Revolución de Octubre.

Este papel decisivo de las Soldatki discurre entre los “meses del verdadero romanticismo de la Revolución”¹¹⁸. En estos meses, de febrero a octubre de 1917, se produjo una efervescencia de militancia obrera sin precedentes. En esta ola de concienciación política hay varios grupos que debemos destacar, por ejemplo, el de las empleadas domésticas de Petrogrado, ya que fueron muy activas; el de las y los trabajadores de los restaurantes que lanzaron una fuerte campaña de afiliación; el de las mujeres de la fábrica de chocolate Mignon que protestaban constantemente ante el Soviet; el de las trabajadoras de las fábricas de tabaco que exigían protección para las embarazadas; y, por supuesto, el de las trabajadoras de la fábrica textil Frolic que exigieron un aumento salarial del 125%. Además, es imprescindible hablar de las

¹¹⁵ Ibid., p :68

¹¹⁶ Ibid., p :110

¹¹⁷ Este lema era característico de las y los militantes bolcheviques.

¹¹⁸ Alexandra KOLLONTAI (1976) Op.cit. p. 48

lavanderas que, tras la Revolución de Febrero, formaron un sindicato y lograron una membresía aproximada de 3.000 mujeres en poquísimos tiempo.

Estas últimas exigieron una reducción de la jornada laboral hasta ocho horas, en vez de las catorce que trabajaban diariamente; y un salario mínimo de cuatro rublos por día. Al ser rechazadas sus demandas, organizaron el día 1 de mayo una huelga que secundaron tres cuartas partes de las lavanderas de la ciudad de Petrogrado, unas ocho mil. Esta huelga contó con el incondicional apoyo de Shura, que con su acostumbrada pericia dialéctica publicitó la causa en el Soviet, consiguiendo el apoyo total del Partido Bolchevique; y en *Pravda* y *Rabotnitsa*, dos periódicos de gran tirada, con sendos artículos titulados “En la primera línea de fuego”. En estos artículos enfatizaba que la victoria de las lavanderas sería una victoria para todo el proletariado. Estas apelaciones de Shura consiguieron que la huelga tuviese una enorme acogida y un descomunal apoyo de parte de otros sindicatos, e incluso del Comité Ejecutivo del Soviet. Así, con este apoyo, las lavanderas consiguieron que tras treinta y un días de huelga los empleadores aceptaran las demandas de las mujeres.¹¹⁹

Como hemos visto “la revolución rusa de 1917 constituyó uno de los momentos, si no el momento, de máxima participación y compromiso político de las mujeres en la política soviética.”¹²⁰ Por eso no es de extrañar que algunas historiadoras afirmen que “desde antes de la Revolución de 1917 más mujeres que hombres fueron deportadas a Siberia por organizar revueltas en contra del zar, lo que denota su amplia participación en los movimientos prerrevolucionarios.”¹²¹ Resulta inequívoco que ellas formaron parte indispensable del movimiento revolucionario.

Si ahora fijamos nuestra atención en la foto 8, donde vemos a varias trabajadoras rodeando a una Shura que destaca en el centro de la foto, podríamos decir que Alejandra parece estar presagiando el futuro cuando escribe en su artículo “Mujeres combatientes en los días de la gran Revolución de Octubre” que:

[...] De este océano de cabezas femeninas con pañoletas y gorros gastados, inevitablemente emergerán las figuras de ésas a quienes el historiador dedicará particular atención cuando, dentro de muchos años, escriba sobre la gran Revolución de Octubre y su líder Lenin.¹²²

¹¹⁹ Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO (2018) Op. Cit., p: 91-92

¹²⁰ Laura BRANCIFORTE (2018) Op.cit., p :27

¹²¹ Sara Lua GONZÁLEZ FORSTER: “Nadezhda Krupskaya y las mujeres socialistas en la Revolución rusa, una mirada Feminista“, Entre Diversidades, vol 6, nº2, (2019) pp:43-72

¹²² Alexandra KOLLONTAI (2017) Op.cit., p:45

Y es que, como ya hemos enumerado antes, Shura se preocupa también de nombrar a



Foto 8. Alexandra (en el centro de la foto) entre trabajadoras textiles. Circa 1908

estas “figuras” individuales a las que se les prestará más atención por parte de la historiografía. Ella se sabía entre estas, de ahí que escribiera en su autobiografía que había “cumplido una tarea que el pueblo reconoce”. Alejandra, en un esfuerzo de abjuración del ego, hace un objetivo informe de su vida y sus logros dejando un valioso material que nos legó a quienes pretendemos estudiar su contribución al mundo.

Estudiar a Alexandra Kollontai no sólo es interesante por su perfecta ejemplificación - durante un periodo- de esa “mujer auténtica” que las heterodesignaciones soviéticas crearon; si no también, y, sobre todo, porque su pensamiento, visión y defensa de la cuestión de la mujer, creemos que han sentado bases muy potentes en las demandas del feminismo actual.

De las imágenes que hemos encontrado de Shura, hay una gran cantidad en la que se encuentra acompañada de mujeres. En contraposición a la foto 8, donde está rodeada de mujeres más humildes; la encontramos en la foto 9 con mujeres que visten con trajes y prendas más elegantes.

Podríamos aquí, destacar la versatilidad de Shura, que se encontraba a gusto en cualquier círculo en el que sabía que podía ganar adeptas para su causa, fueran de una u otra clase social. Nuestra protagonista gozaba de unos fuertes principios y una inquebrantable dedicación a su trabajo. Alexandra era un valioso activo para la causa revolucionaria y para consecución de la emancipación femenina.



Foto 9. Alexandra rodeada de mujeres, aparentemente de clase media-alta. Circa 1918.

3.3.Ideas de ayer y de hoy

“¡No más servidumbre doméstica para la mujer!
 ¡No más desigualdad en el seno mismo de la familia!
 ¡No más temor por parte de la mujer de quedarse
 sin sostén y ayuda si el marido la abandona!”
 Alexandra Kollontai.¹²³

Si Shura despertara hoy día y viera la cantidad de textos que la unen al feminismo, seguramente se extrañaría. Y es que en aquella época el feminismo estaba íntimamente ligado al sufragismo y este se entendía, desde las filas socialistas, como un movimiento burgués que no contemplaba las diferencias de clase. De este modo, y a pesar de su incansable lucha y trabajo para alcanzar la emancipación femenina, sería un anacronismo tildarla de feminista en su época.

Sin embargo, con la ventaja de los años pasados, no podemos negar que sus análisis sobre la cuestión femenina han contribuido enormemente a la construcción de parte de

¹²³ Alexandra KOLLONTAI: “El comunismo y la familia (1918)”, p:177, en Alexandra KOLLONTAI: *El amor y la Mujer nueva. Textos escogidos*, Buenos Aires, Editorial Cienflores, 2018, pp :155-182

la teoría feminista que ahora estudiamos. De ahí que hayamos decidido titular este epígrafe con lo que creemos que no es anacrónico: las ideas que defendió.

Ahora subdividiremos este epígrafe en varias de esas ideas que -lejos de pretender hacernos caer en el presentismo¹²⁴- ya fueron abordadas por Shura y que, a día de hoy, aún, de algún modo, siguen de actualidad en la lucha feminista.

○ **La concreción del sujeto político**

Algunas de las ideas que ya señaló y puso en la palestra Shura, siguen siendo ideas o temas que parte del feminismo actual tiene en su agenda. Podemos tomar como primer ejemplo esa idea que aborda que lo que nos pasa a una, nos pasa a muchas. Que esa situación que te ocurre como mujer no es algo privado que sólo te sucede por ser “una pobre desgraciada”, sino que es un mal enquistado en nuestra existencia como grupo y que bien resumieron las feministas de los años 70 en el conocido eslogan “lo personal es político”.

Algo parecido a esta idea ya lo expresó el bolchevismo decenas de años antes: “la primera tarea, la más profunda y urgente, es la de romper el silencio que rodea a los problemas de la vida cotidiana”¹²⁵. De esta manera, sacando a la palestra, es decir, poniendo en común aquello que nos ocurre en el seno privado, conseguiremos encontrar patrones conductuales que nos hacen sentir aisladas, locas o que estamos solas. Esta escucha de las vivencias de las otras nos hará reconocernos en ellas y empezar a encontrar aliadas. Esta alianza nos hará sentirnos más fuertes. Shura, en 1913 escribe:

“Desdichada la trabajadora que cree en el poder de la personalidad individual que existe separada de las demás. El coche blindado del capitalismo la aplastará serenamente. Sólo las filas apretadas de las masas de rebeldes pueden apartar del camino a este coche blindado. El sentimiento de solidaridad, el sentimiento de camaradería, surge y se fortalece contemporáneamente con la conciencia de su personalidad y sus derechos.”¹²⁶

Y en 1917, tras el estallido de la Revolución de febrero continúa desarrollando esta idea con consignas como la siguiente:

¹²⁴ Con este concepto nos referimos a realizar un análisis del pasado desde los problemas del presente.

¹²⁵ Andrea D’ATRI: “Prólogo. Abrir paso a las más profundas y verdaderas reformas.” p:21, en Wendy Z. GOLDMAN: *La mujer, el Estado y la Revolución*. Buenos Aires: Ediciones IPS, 2010, pp:15-24

¹²⁶ Alexandra KOLLONTAI: “La mujer nueva”, p:105, en Alexandra KOLLONTAI: *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada*, Barcelona, Editorial Anagrama, (1976), p: 61-108

“Camarades ouvrières! Ne soyez pas isolées. Isolées, nous ne sommes que des fétus de paille que n’importe quel patron peut tordre á sa volonté, mais organisées, nous sommes une forcé puissante que personne ne peut briser.”¹²⁷

La joven marxista, consciente de que la semilla de cualquier asociacionismo, de cualquier colectividad, el proceso de formación de cualquier sujeto político, comienza por este poner en común, por este sentirse identificada con lo que dicen otras personas; disertará largo y tendido sobre la necesidad de organizar a las mujeres trabajadoras. Alexandra estaba empeñada en la construcción de un nuevo sujeto político: la proletaria; esa mujer atravesada por los problemas de pertenecer al sexo inferior y a la clase desposeída. Sabía que, como mujer, compartía algunas discriminaciones con las feministas -burguesas- de su tiempo, sin embargo, la realidad material que compartían las mujeres y hombres obreros les unían inequívocamente en la construcción de un orden social, económico y político distinto. “Tras la subordinación de la mujer se esconden factores económicos específicos, las características naturales han sido un factor secundario en este proceso”¹²⁸, escribía Shura en 1909. Es decir, que el compromiso de clase pesaba más sobre ella que el reconocimiento de intereses comunes con sus congéneres sufragistas.

Esta ruptura con el feminismo la abordaremos más adelante, en el capítulo siguiente. De igual manera, en ese siguiente capítulo, también veremos cómo esta defensa de la cuestión femenina, es decir, de la construcción de la proletaria como sujeto político; le supuso un desgaste importante dentro del partido ya que sus compañeros no veían necesario crear organismos específicos que trataran la especificidad de la proletaria. Algunos argumentaban que supondrían “una inclinación dañina al feminismo”¹²⁹ y otros que no eran necesarios porque la cuestión femenina estaba subordinada a la consecución del alzamiento proletario y que se resolvería sola cuando la Revolución obrera se consolidase.

¹²⁷ Alexandra KOLLONTAI : “Nos tâches”, p : 44, en Alexandra KOLLONTAI : *La révolution, le féminisme, l’amour et la liberté. Textes choisis et présentés par Patricia Latour*, Montreuil, Le Temps Des Cerises, (2017), p :41-45. Traducción propia: «¡Camaradas obreras! No os aisléis. Aisladas no somos más que briznas de paja que cualquier patrón puede retorcer cuando quiera, pero organizadas somos una fuerza poderosa que nadie puede quebrar.».

¹²⁸ Alexandra KOLLONTAI: “Los fundamentos sociales de la cuestión femenina (extractos)”, p:71, en Alexandra KOLLONTAI: *Mujer y lucha de clases*, El Viejo Topo, Barcelona, (2016), p:71-98

¹²⁹ Alejo MARTINEZ Y Daniel GAIDO: “Alexandra Kollontai: Ensayo autobiográfico. Proletarskaia Revoliutsiia (No.3, 1921)” Revista Izquierdas, 49 (2020), p:22, (Disponible en: <http://www.izquierdas.cl/images/pdf/2020/n49/documento5.pdf>)

Ya en 1905 admite que su preocupación constante era que las obreras asistiesen a las reuniones y conferencias¹³⁰ que organizaba el partido y que generalmente encarnaba ella. Sin embargo “en aquella época, el partido no realizaba un trabajo planificado entre las obreras, no había publicaciones para las trabajadoras”¹³¹ y éstas no terminaban por adherirse a la lucha. Por ello, en el invierno de 1905-1906, se las ingenió para realizar “conferencias públicas sobre el papel de la mujer en la economía, sobre la historia del matrimonio, etc., popularizando los principios del socialismo en relación con la tarea de la emancipación completa de la mujer”¹³².

Shura encontró apoyo en las socialistas alemanas, que la invitaron al IV Congreso de Mujeres Socialdemócratas de Alemania celebrado en Mannheim en septiembre de 1906. En este congreso Shura tomó conciencia de la importancia no solo del refuerzo de la lucha por los derechos (el voto) y demandas de las mujeres, sino que también entendió la necesidad de incluir a las trabajadoras domésticas y agrícolas al movimiento de proletarias.¹³³ Al volver a Rusia se entregó a la defensa de comenzar a trabajar entre las mujeres dentro del partido. Confiesa que “formalmente, los camaradas no tenían nada en contra de nuestra iniciativa, pero tampoco nos prestaron ningún apoyo.”¹³⁴ Y, junto a algunas compañeras que sí la apoyaban, tras la I Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas en Stuttgart, comenzó a implantar un plan de trabajo completamente maduro entre las trabajadoras.

Alexandra consiguió plantar la semilla de la importancia de enrolar a las mujeres de forma específica en la lucha obrera. Supo dar la relevancia necesaria a la doble explotación que sufría la trabajadora y esto consiguió atraer hacia las ideas socialistas a una gran masa de mujeres cuyo apoyo resultaría clave para la victoria de la Revolución.

Una vez que esta se consagró, en 1918, se celebró el I Congreso Panruso de Obreras y Campesinas, al que “asistieron más de un millar de delegadas elegidas en asambleas de obreras y campesinas”¹³⁵. Este congreso sentó las bases para que, en 1919, la contribución femenina a la vida del partido se realizase mediante una fuerza secundaria

¹³⁰ Ibid., p:17

¹³¹ Ibid., p :20

¹³² Ibid., p :21

¹³³ Ibid.

¹³⁴ Ibid., p :22

¹³⁵ Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO: *Feminismo y movimiento de mujeres socialistas en la Revolución Rusa*, Santiago, Ariadna Ediciones, (2018), p :131

respecto al mismo¹³⁶, es decir, se creó un aparato especial con miras a la participación de las masas femeninas: el Ženotdel¹³⁷. Dicho organismo se preocupó por los asuntos específicos que concernían a las mujeres como por ejemplo los permisos de maternidad, las casas de madres, la prostitución, etc.

Podemos decir entonces que fue gracias al empeño que Shura inquirió en la creación de la proletaria como sujeto político, digno de medidas específicas; que la Rusia Soviética llegó a ser pionera en los avances para la consecución de la emancipación femenina.

○ La nueva moral sexual y el opio de las mujeres

La lucha proletaria que defendía Shura estaba encaminada a construir una sociedad que debía “forjar una mujer y un varón nuevos”, donde se consiguiera “una revolución de la vida cotidiana y de las costumbres” y que no olvidase la construcción de “una nueva relación entre los sexos”¹³⁸. En su artículo *Las relaciones sexuales y la lucha de clases*¹³⁹ habla específicamente de esta idea. De cuan necesario es para la clase ascendente hacerse con el relato y construir una nueva moral sexual que rompa con las costumbres de la clase a derrocar. Construir una nueva moral es algo clave para afianzar la Revolución.

Entre las múltiples consignas fundamentales que la clase obrera debe tener en cuenta en su lucha para la conquista de la sociedad futura, tiene que incluirse necesariamente la de establecer relaciones sexuales más sanas y que, por tanto, hagan más feliz a la humanidad.¹⁴⁰

En su vida Shura puso en práctica esta idea teniendo varias relaciones de pareja bastante conocidas con algún camarada que la hicieron feliz. Así lo demuestran las fotos que encontramos de ella junto a Pavel (Fotos 10 y 11). No es que sonría explícitamente -no suele hacerlo en las fotos de las que disponemos- pero sí deja ver esa media sonrisa que también muestra en sus fotos de pequeña, lo que nos lleva a afirmar que era feliz. Además, su vestimenta, mucho más desenfadada, de colores claros, representa un gran contraste con las prendas siempre oscuras que porta en las fotos de los congresos,

¹³⁶ Laura BRANCIFORTE: “La polifacética imagen de las mujeres en la unión soviética en los años veinte y treinta”, p:26, en Montserrat HUGUET y Marín GONZÁLES (eds) : *Historia y pensamiento en torno al género*. Madrid, Kóre, (2010), p: 21-47

¹³⁷ Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO (2018), Op.Cit., p :131

¹³⁸ Ana DE MIGUEL: *Alejandra Kollontai (1872-1952)*, Madrid, Ediciones del Orto, (2001), p: 21

¹³⁹ Alexandra KOLLONTAI: “Las relaciones sexuales y la lucha de clases”, en Alexandra KOLLONTAI: *Mujer y lucha de clases*, Barcelona, El Viejo Topo, (2016), p :99-124

¹⁴⁰ *Ibid.*, p :104.

embajadas, reuniones, etc. Creemos que son signos importantes que confirman que sentía estar en una “relación sana”, como a ella le gustaba llamarlas.



Foto 10. Shura con la familia de Pavel Dybenko en Ucrania. 1919.



Foto 11. La unión de Shura y Pavel duró hasta 1922. Esta foto es cercana a esa fecha.

Pensaba que si el proletariado cedía al continuismo de las costumbres de las relaciones sexuales estaría concediéndole legitimidad a la moral burguesa, lo que contribuiría a cederle el imaginario que irrigará las mentes de los y las trabajadoras. En su libro *Las bases sociales de la cuestión femenina* lo expresaba, entre exclamaciones, casi como si quisiera que sus palabras sonasen a recriminación, del siguiente modo:

“¡Y todos nosotros, educados en las normas artificiales de la moral sexual que pretendían exclusivamente proteger los intereses de la burguesía, nos inclinamos aún ante esos principios de clase como ante categorías altamente ideológicas, estamos prontos a reconocerlos como principios normativos de la vida moral!”¹⁴¹

En su fundamentación teórica aborda magistralmente cómo las dinámicas relacionales o amorosas de la época llevaban implícitos gérmenes burgueses y que para construir relaciones más sanas entre los sexos se debería abandonar necesariamente “las cultas estancias de la burguesía, con su refinada psicología individualista”¹⁴².

La creencia de Alexandra en una revolución moral para derrocar la ideología burguesa era absoluta. Por ello afirmaba que

Es imperdonable nuestra actitud de indiferencia ante una de las tareas esenciales de la clase obrera. Es inexplicable e injustificable que el vital problema sexual se

¹⁴¹ Alexandra KOLLONTAI: “Las bases sociales de la cuestión femenina (1909) (Extractos)”, p:36, en Alexandra KOLLONTAI: *El amor y la Mujer nueva. Textos escogidos*, Buenos Aires, Editorial Cienfuegos, 2018, pp :29-97

¹⁴² Alexandra KOLLONTAI: “Las relaciones sexuales y la lucha de clases” p :118, en Alexandra KOLLONTAI: *Mujer y lucha de clases*, Barcelona, *El Viejo Topo*, (2016), p :99-124.

legue hipócritamente al casillero de las cuestiones “puramente privadas”. ¿Por qué negamos a este problema el auxilio de la energía y de la atención de la colectividad? Las relaciones entre los sexos y la elaboración de un código sexual que rija estas relaciones aparecen en la historia de la humanidad, de una manera invariable, como uno de los factores esenciales de la lucha social.¹⁴³

Este cambio psicológico necesario en la mentalidad de las personas, especialmente en la psicología de las mujeres, Shura ya lo siente latente en “los estratos más profundos de la sociedad donde, bajo el flagelo del hambre, se produce la adaptación de la trabajadora a las condiciones profundamente modificadas de existencia”¹⁴⁴. Así, en su ensayo *La mujer nueva* analiza, a través de un viaje literario amplísimo por decenas de obras de la época, cómo las y los autores muestran este cambio moral en sus contemporáneas. Afirma que *la nueva mujer* protesta “contra la servidumbre universal de la mujer al Estado, a la familia, a la sociedad”¹⁴⁵, que lucha por sus derechos como representante de su sexo y que “posee un mundo interno singular, lleno de intereses humanos generales, es interiormente libre y exteriormente confía en sí misma.”¹⁴⁶

Vemos a Shura como un claro ejemplo de esta nueva mujer sobre la que teoriza, ya que rompe con muchas de las imposiciones que en su época se volcaban en las mujeres. Primero se casó por amor, contraviniendo las opiniones familiares. Luego, se divorcia y deja a su hijo con su padre para irse a estudiar al extranjero y forjar una carrera política. Sin duda, gracias a su autoconfianza rompió las cadenas que la ataban a la familia y desarrolló su singular mundo interno que, estamos seguras, ayudó a florecer sus sentimientos de libertad.

Otra de las características resaltables de esta *nueva mujer* es que deja de ser esclava del amor. Shura profundiza en esta idea, recordándonos otro famoso eslogan que nos dejará la segunda ola feminista bajo la pluma de Kate Millet: “El amor ha sido el opio de las mujeres.” De hecho, en su autobiografía, con tintes de desasosiego confiesa:

El amor, con sus muchas decepciones, sus tragedias y sus exigencias eternas de felicidad perfecta, desempeñó un papel muy importante en mi vida. ¡Un papel sumamente importante! Fue un gasto excesivo de tiempo y energías, infructuoso y, en último análisis, totalmente carente de valor.¹⁴⁷

¹⁴³ Ibid., p: 104-105

¹⁴⁴ Alexandra KOLLONTAI, (1976) Op. Cit., p:104

¹⁴⁵ Ibid., p: 65

¹⁴⁶ Ibid., p :66

¹⁴⁷ Ibid., p:23

Este extracto, escrito en 1926, podríamos relacionarlo con “los rumores”¹⁴⁸ que vinculan el nombramiento como encargada de asuntos diplomáticos en Noruega de Shura con una petición que esta le realizó a Stalin para olvidar una dolorosa ruptura con Dybenko. Es una hipótesis que se ha lanzado que pierde credibilidad cuando se contrapone a que la razón de dicho nombramiento fue la afiliación de Shura a la Oposición Obrera y el fracaso que dicha organización cosechó en los Congresos del Partido y en la reclamación a la Internacional Socialista. Sin embargo, nos parece oportuno mencionarlo porque es una posibilidad que se ha manejado y no descartamos que pudiesen haber sido razones simultáneas.

Así, el nuevo ideal al que se aspira desde las filas de la mujer revolucionaria es aquel que conjuga la pasión y la afinidad espiritual, el que consigue reconciliar al amor y a la libertad, el que comparte camaradería e independencia mutua. El amor deja de ser un motivo en el que hay que invertir esfuerzos y pasa a ser un estadio, un breve respiro, la diversión, la poesía y la luz que se le puede aplicar a la vida; pero no un sentimiento por el que se cede el poder del propio ego a la persona amada.¹⁴⁹ Por ello el matrimonio, esa institución que subordinaba a las mujeres, comienza a considerarse una cárcel. Cárcel de la que la clase capitalista no dudaba en sacar provecho:

“Los señores empresarios [...] reconocen con cínica franqueza que la mujer casada es el objeto de explotación más querido por ellos. ¡Por supuesto! ¿Qué no soportaría la obrera madre de familia, qué no está dispuesta a aceptar, qué condiciones de trabajo por muy draconianas y muy indignantes que lleguen a ser; cómo no aguantaría. con tal sólo de no regresar a casa con las manos vacías, con tal de no oír más esos chillidos de niños hambrientos que desgarran el corazón?”¹⁵⁰

Esta cruda realidad que Shura describió en 1909 tampoco ha dejado de estar vigente en la actualidad. Puede que en este momento me aleje un poco del objeto de estudio, sin embargo, no quiero dejar pasar la oportunidad de comentar aquí que, al leer este extracto, me ha venido a la cabeza un texto que leí hace unos meses sobre la situación de las jornaleras que trabajan en las campañas de recogida de frutos rojos de la provincia de Huelva; y que bien puede pasar por una versión contemporánea del texto que he reproducido arriba. Es este:

¹⁴⁸ En varias webs rusas que tratan brevemente la biografía de Alexandra hemos encontrado alusiones sobre esta teoría. Un ejemplo lo encontramos en el siguiente enlace: http://maskball.ru/glossary/aleksandra_kollontay.html

¹⁴⁹ Ibid., p:72

¹⁵⁰ Alexandra KOLLONTAI: “Las bases sociales de la cuestión femenina (1909) (Extractos)”, p:58, en Alexandra KOLLONTAI: *El amor y la Mujer nueva. Textos escogidos*, Buenos Aires, Editorial Cienflores, 2018, p :29-96

“La única manera de abaratar costes y aumentar los beneficios de la patronal es recortando todo lo posible en salarios [...] Y ese trabajo barato lo ponen las mujeres y, de entre ellas, las que menos posibilidades de elección tienen, o sea, las más pobres. Y las más pobres según el sistema de ordenación colonial y racista del neoliberalismo, son las mujeres racializadas con hijos o familiares a su cargo que habitan el Sur Global.”¹⁵¹

Vemos como la jerarquización que la clase explotadora hace de la clase proletaria siempre ha puesto en la base a las mujeres casadas o, en su versión moderna, con cargas familiares.

Tras este paréntesis, volvamos a los análisis que Alexandra hacía sobre *la nueva mujer*. Expone que, una vez superada la necesidad de casarse, la mujer deja de depender del padre o del marido y se encuentra junto a este participando en la lucha social.¹⁵² En este sentido, el tipo de unión ideal en una sociedad socialista pasaría a ser libre.

“El matrimonio se transformará [...] en la unión sublime de dos almas que se aman, que se profesan fe mutua; una unión de este tipo promete a todo obrero, a toda obrera, la más completa felicidad, el máximo de la satisfacción que les puede caber a criaturas conscientes de sí mismas y de la vida que les rodea. Esta unión libre, fuerte en el sentimiento de camaradería en que está inspirada, en vez de la esclavitud conyugal del pasado, es lo que la sociedad comunista del mañana ofrecerá a hombres y mujeres.”¹⁵³

Por ello, cuando Shura alcanza el puesto de Comisaria del Pueblo tras la Revolución de Octubre, uno de los más pronto decretos que consiguió aprobar fue el del 18 de diciembre de 1917 que permitía el “divorcio rápido”.

Con toda esta fundamentación sobre el advenimiento de *la mujer nueva*, Shura “está negando la existencia de una supuesta <naturaleza femenina>”¹⁵⁴, idea que consagraría, también décadas después, Simone de Beauvoir en su famosa cita “On ne nait pas femme: on le devienne”¹⁵⁵. De hecho, Shura concluye que esta nueva mujer “ha roto las oxidadas cadenas de su sexo.”¹⁵⁶

¹⁵¹ Pastora FILIGRANA : “Las jornaleras marroquíes de la fresa. Feminismo antirracista o barbarie.”, p:25, en Verónica GAGO, Marta MALO y Luci CAVALLERO (eds.): *La Internacional Feminista. Luchas en los territorios y contra el neoliberalismo*, Madrid, Traficantes de Sueños, (2020), p:23-36

¹⁵² Ibid., p:99

¹⁵³ Alexandra KOLLONTAI: “El comunismo y la familia”, p:178, en Alexandra KOLLONTAI: *El amor y la mujer nueva*, Buenos Aires, Editorial Cienfuegos, (2017), p:155-182

¹⁵⁴ Alexandra KOLLONTAI (2016) Op.Cit., p :23

¹⁵⁵ Frase que aparece en el clásico «El segundo sexo» que publica la escritora francesa en 1949 y que suele traducirse como «No se nace mujer: se llega a serlo». Simone de Beauvoir: *El segundo sexo. Los hechos y los mitos*, Madrid, Siglo veinte, (1970) p:109

¹⁵⁶ Alexandra KOLLONTAI, (1976) Op.Cit., p :83

○ **Importancia del Día de la Mujer**

En el movimiento feminista todavía recordamos con emoción las multitudinarias marchas que tuvieron lugar el Día de la Mujer de 2018. El 8 de marzo de aquel año eclosionaron muchísimas acciones feministas en la Huelga de Mujeres. El movimiento era fuerte y disfrutaba de una espléndida salud. Pero ¿qué origen tiene el día de la Mujer? ¿Por qué era relevante también para las mujeres de hace más de un siglo?

Según Fencia y Gaido¹⁵⁷ el Día Internacional de la Mujer tiene orígenes socialistas, ya que fue en la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, que se celebró en 1910 en Dinamarca (Copenhague), donde se proclamó la celebración de este día. La resolución, secundada por la presidenta de la Comisión, Clara Zetkin, y por las 100 delegadas procedentes de 17 países rezaba:

“De acuerdo con las organizaciones políticas y sindicales con conciencia de clase del proletariado de sus respectivos países, las mujeres socialistas de todas las nacionalidades tienen que organizar un Día de las Mujeres (Frauentag) especial, el cual, ante todo, tiene que promover la propaganda del sufragio femenino. Esta demanda debe ser discutida en relación con toda la cuestión de la mujer, según la concepción socialista.”¹⁵⁸

También, debido a la inminente guerra mundial, este día “fue puesto por las socialistas desde el principio bajo el signo de la lucha contra el militarismo imperialista y por la preservación de la paz.”¹⁵⁹

Esta conferencia de mujeres se celebró a la par que el VIII Congreso de la Internacional Socialista de



Foto 12. Copenhague 1910. VIII Congreso de la Internacional Socialista

la que hemos encontrado esta foto (ver foto 12). En ella podemos ver, en la esquina inferior derecha, a Shura sosteniendo la mano de Clara Zetkin y justo detrás a Rosa

¹⁵⁷ Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO: *Feminismo y movimiento de mujeres socialistas en la Revolución Rusa*, Santiago, Ariadna Ediciones, (2018)

¹⁵⁸ *Ibid.*, p :53

¹⁵⁹ Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO, (2018) Op. Cit., p: 54

Luxemburgo. Esta imagen nos da una muestra de la amistad que las unía e ilustra perfectamente cómo los movimientos de mujeres rusas y alemanas estaban unidos. Debemos recordar, en este punto, que en esta etapa Alexandra vivía exiliada de su Rusia natal y que las redes socialistas alemanas la acogieron con verdadera solidaridad.

Esta solidaridad internacionalista era una de las premisas del socialismo y fue también por ella que la resolución sobre la celebración del Día Internacional de la Mujer se creó en solidaridad con las compañeras estadounidenses que, el 8 de marzo de 1908 celebraron una asamblea masiva en Nueva York a favor del sufragio femenino¹⁶⁰. Y a pesar de que esta asamblea despertó mucho rechazo en la sociedad norteamericana, las mujeres socialistas siguieron convocando dicho encuentro.

El objetivo inmediato de este Día Internacional de la Mujer Trabajadora era el sufragio universal femenino como medio para el triunfo del socialismo¹⁶¹. Es decir, lo que se pretendía con la celebración de este día era obtener una legislación

“protectora de las trabajadoras, de la asistencia social para madres e hijos, de la igualdad de trato para las madres solteras, de la provisión de guarderías y jardines de infancia, de la provisión de comidas gratuitas y medios de enseñanza gratuitos en las escuelas y de la solidaridad internacional.”¹⁶²

Así, tras la aprobación en la Conferencia Internacional, las mujeres socialistas de las naciones participantes se movieron enormemente para hacer la propaganda necesaria para celebrar este día.

En Rusia no fue hasta 1913 que se planteó organizarlo tras ver el éxito cosechado en Alemania donde acudieron más de un millón de participantes los años 1911 y 1912. Para la ocasión, Shura escribió un artículo en *Pravda*¹⁶³ instando a la participación a todas las obreras y tratando de disuadir a los camaradas hombres de posicionarse contra dicha celebración.

Alexandra trató de argumentar la necesidad de vías específicas de acercamiento a esa fuerza poderosa que se había instalado en la lucha obrera los últimos años: las mujeres. Exponía que el socialismo internacional contaba con más de un millón de mujeres dentro de sus organizaciones -en Inglaterra más de 292.000, en Alemania 350.000 entre

¹⁶⁰ Ibid., p :52

¹⁶¹ Ibid., p:53

¹⁶² Ibid., p :53

¹⁶³ Pravda era el periódico « oficial » de los socialistas rusos.

sindicadas y afiliadas al partido, en Austria 67.000...¹⁶⁴- y que, por lo tanto, su voz y sus resoluciones debían ser tenidas en cuenta.

Justificaba que las mujeres, al haber estado explotadas no sólo por los patronos, sino también por el modelo de familia capitalista; al haber sido “el miembro más degradado, tanto legal como socialmente, de la clase obrera”¹⁶⁵, necesitaban una aproximación especial que estimulara su mente y su corazón con “palabras que ella, como mujer, entienda.”¹⁶⁶ Para esta labor, nada mejor que los comités, secretariados y burós de mujeres que estaban creándose en todos los países. Estos organismos, explicaba, tenían como objetivo continuar atrayendo a las mujeres que aún no hubiesen adquirido la conciencia de clase y, además, examinar

“las demandas y cuestiones que afectan más directamente a la mujer: protección y provisión para las madres embarazadas o con hijos, legislación del trabajo femenino. Campaña contra la prostitución y el trabajo infantil, la demanda de derechos políticos para las mujeres, la campaña contra la subida del coste de la vida...”

Shura aseguraba que “el partido apoya esas demandas y lucha por ellas”¹⁶⁷, ya que son parte de la causa de los trabajadores como clase.¹⁶⁸

Por último, no dudó en tildar de ignorantes a quienes acusaban de desviacionismo feminista estos eventos, ya que “sólo aquellos que no comprendan la diferencia radical entre el movimiento de mujeres socialista y las sufragistas burguesas pueden pensar”¹⁶⁹ que la celebración del Día Internacional de la Mujer es una concesión a las feministas de la clase dominante. Ya que

“los caminos seguidos por las mujeres trabajadoras y las sufragistas burguesas se han separado hace tiempo. Hay una gran diferencia entre sus objetivos. Hay también una gran contradicción entre los intereses de una mujer obrera y las damas propietarias, entre la sirvienta y su señora.”¹⁷⁰

Para terminar, dictó:

“Cada distinción especial hacia las mujeres en el trabajo de una organización obrera es una forma de elevar la conciencia de las trabajadoras y acercarlas a las filas de aquellos que están luchando por un futuro mejor. El Día de la Mujer y el lento, metódico trabajo llevado para elevar la conciencia de la mujer trabajadora está sirviendo a la causa, no de la división, sino de la unión de la clase trabajadora.

¹⁶⁴ Alexandra KOLLONTAI : “El Día de la Mujer. (1913)” en Alexandra KOLLONTAI: *Feminismo socialista y revolución*, Madrid, Fundación Federico Engels, (1017), p:51-56

¹⁶⁵ Ibid., p:52

¹⁶⁶ Ibid.

¹⁶⁷ Ibid., p :53

¹⁶⁸ Ibid.

¹⁶⁹ Ibid., p :54

¹⁷⁰ Ibid.

Dejad que un sentimiento alegre de servir a la causa común de la clase trabajadora y de luchar simultáneamente por la emancipación femenina inspire a las trabajadoras a unirse a la celebración del Día de la Mujer”

- **Proteger la maternidad y acabar con la domesticidad: propuestas centenarias de conciliación**

Otra de las vertientes en las que Shura gastó ríos de tinta fue en esta de la superación de la doble carga femenina impuesta por la explotación de la fábrica y la del hogar. A esta última la llamaban en los círculos socialistas “el yugo doméstico” y englobaba los trabajos de reproducción necesarios para sacar adelante un hogar; véase, las tareas de mantenimiento y el cuidado de la infancia. Como dice Sara Lua González, esta cuestión “continúa siendo en la actualidad una de las principales reivindicaciones del feminismo.”¹⁷¹

En sus años de exilio, entre 1908 y 1917, comenta en su autobiografía, que la facción del ala menchevique de la Duma le pidió que elaborara un anteproyecto de ley de la obra social para la maternidad. Para escribir dicho proyecto estudió en profundidad, no solo obras de doctoras especialistas en el tema como Helene Stöcker, sino que se zambulló en las legislaciones europeas (inglesas, francesas, escandinavas) y australiana. El resultado de dicho estudio fue el libro “La sociedad y la maternidad” que copaba 600 páginas. Tras la Revolución, las exigencias y regulaciones fundamentales que compendió en este libro se convirtieron en las leyes de seguridad social que adoptó el gobierno bolchevique.¹⁷²

No hemos aún dicho que Shura fue nombrada ministra en el primer gobierno bolchevique que se conformó tras la Gran Revolución de Octubre. En la foto 13, con una postura distendida, mostrando comodidad y desenfado, dejando caer el peso de su cabeza en la mano que tiene apoyada en la mesa; la vemos en una posición central, a la izquierda de Lenin sin atisbo de sentirse intimidada entre tanto varón. Fue nombrada Comisaria del Pueblo para los Asuntos Sociales.

¹⁷¹ Sara Lua GONZÁLEZ FORSTER: “Nadezhda Krupskaya y las mujeres socialistas en la Revolución rusa, una mirada Feminista”, *Entre Diversidades*, vol 6, n°2, (2019), pp:43-72, esp. pp: 64-65.

¹⁷² Alexandra KOLLONTAI, (1976) Op. Cit., p: 34-35



Foto 13. Consejo de Comisarios del Pueblo del primer gobierno Bolchevique en 1917

En el ensayo “Comunismo y familia”, Shura afirmaba que el capitalismo había llevado a la mujer trabajadora a una situación insostenible:

“La mujer casada, la madre que es obrera, suda sangre para cumplir con tres tareas que pesan al mismo tiempo sobre ella: disponer de las horas necesarias para el trabajo [...]; consagrarse después, lo mejor posible, a los quehaceres domésticos, y, por último, cuidar de sus hijos”¹⁷³

Para aliviar esta triple carga, defendía, era necesario transformar la sociedad a nivel socioeconómico regulando el trabajo y, por supuesto, creando leyes que protegieran la maternidad.

Las propuestas que Shura presentaba en cuanto a la socialización del trabajo doméstico pasaban por un “traslado de las labores domésticas a la esfera pública-estatal”¹⁷⁴. Hablaba de que, en la sociedad comunista, se crearía una categoría especial de mujeres trabajadoras dedicadas a las ocupaciones del hogar en las que se delegaría la limpieza de la casa. Tampoco, en la futura sociedad comunista, haría falta cocinar en el hogar, puesto que existirían restaurantes públicos y cocinas centrales. Y, por supuesto, no se tendría que lavar ni zurcir la ropa porque existirían las lavanderías centrales.¹⁷⁵

La realidad es que existía una gran brecha entre el planteamiento teórico que presentaba Alexandra y la vida en Rusia; ya que, las paupérrimas condiciones económicas que atravesaba el país -sumido en la desdicha que dejaron los años de despotismo y de ininterrumpidas guerras- hacían imposible la hipótesis de la “liberación doméstica”.

¹⁷³ Alexandra KOLLONTAI, (2018), Op. Cit., p :160

¹⁷⁴ Laura BRANCIFORTE, (2010), Op.Cit., p :34

¹⁷⁵ Alexandra KOLLONTAI, (2018), Op.Cit., p :169

Esta disyuntiva entre el ámbito legislativo y la realidad material y política, provocó que no se pudiera poner realmente en marcha el engranaje del estado de bienestar soñado.¹⁷⁶

Y aunque la socialización del trabajo doméstico no llegase a consumarse tal como Shura lo planteaba en sus tesis, lo que sí llegó a implementar en su mandato como Comisaria del Pueblo de Bienestar Social fue la protección de la maternidad. En este sentido los derechos de las embarazadas se vieron ampliados en tanto en cuanto se aprobaron medidas como las visitas médicas regladas, los descansos obligatorios durante los meses de gestación o los espacios para embarazadas y recién nacidos. También, otra medida muy valorada fue la puesta en marcha de los jardines de infancia¹⁷⁷. De todo ello da cuenta en uno de sus textos de 1918:

El Estado de los trabajadores se encargará de la obligación de asegurar la subsistencia a todas las madres, estén o no legítimamente casadas, en tanto que amamanten a su hijo; instalará por doquier casas de maternidad, organizará en todas las ciudades y en todos los pueblos guarderías e instituciones semejantes para que la mujer pueda ser útil trabajando para el Estado mientras, al mismo tiempo, cumple sus funciones de madre.¹⁷⁸

Tan pronto como el nuevo ser llegue al mundo, el Estado de la clase trabajadora, la sociedad comunista asegurará el hijo y a la madre una ración para su subsistencia y cuidados solícitos.¹⁷⁹

Existen ya casas para los niños lactantes, guarderías infantiles, jardines de la infancia, colonias y hogares para niños, enfermerías y sanatorios para los enfermos o delicados, restaurantes, comedores gratuitos para los alumnos en escuelas, libros de estudio gratuitos, ropas de abrigo y calzado para los niños de los establecimientos de enseñanza.¹⁸⁰

De hecho, en su autobiografía Shura asegura que “el logro más importante del Comisariado del Pueblo consistió en la base legal de una Oficina Central de la Maternidad y la Protección de la Infancia.”¹⁸¹

Todas estas propuestas de conciliación que ya trataron, además de Shura, otras socialistas, están tomando también, en los últimos años, relevancia dentro del movimiento feminista actual con los grupos de madres feministas. Evidentemente las demandas son muy diferentes, pero creemos que la esencia es la misma.

¹⁷⁶ Laura BRANCIFORTE, (2010), Op.Cit.

¹⁷⁷ Sara Lua GONZÁLEZ (2019) Op. Cit., p:62

¹⁷⁸ Alexandra KOLLONTAI, (2017) Op. Cit., p:174-175

¹⁷⁹ Ibid., p: 176

¹⁸⁰ Ibid., p: 172

¹⁸¹ Alexandra KOLLONTAI, (1976) Op. Cit., p : 50

○ **El internacionalismo, el pacifismo y la camaradería femenina**

De estos tres términos que exponemos, el internacionalismo era uno de los principales pilares del socialismo, es decir, que tanto en el discurso como en la vida de Shura hay muestras de su entrega a dicha idea. Con respecto al pacifismo, sabemos que fue uno de los ideales que más defendió y que supuso la causa de su adhesión definitiva al bolchevismo. Y como usar el término sororidad, que aún no existía en aquella época, sería un anacronismo, hemos creído conveniente nominar de camaradería femenina a esa primitiva sororidad que Shura practicó a lo largo de su vida. Su entrega a la causa de las desposeídas, de las más vulnerables y su conciencia de la discriminación específica femenina hacen que veamos indicios de una primitiva sororidad en el pensamiento y las intervenciones de nuestra protagonista.

Específicamente relacionado con esta camaradería femenina, querríamos evocar lo que Shura escribe en su ensayo *La mujer nueva* sobre el trato que debieran profesarse dos mujeres que aman al mismo hombre. Habla de un “sentimiento de colectividad, de camaradería”¹⁸². Opina que una debiera tener una “actitud discreta y circunspecta hacia la otra mujer”¹⁸³ y que están llamadas a encontrar un lenguaje común que demuestre que “existe un vínculo más íntimo entre ellas que con el hombre a quien pertenecen los corazones de ambas.”¹⁸⁴ De hecho, en su novela *La bolchevique enamorada*, Shura hace que su protagonista, Vasya, muestre tal actitud hacia la amante de su compañero:

Mi corazón es distinto. No estoy ofendida por nada; mis celos de Nina han desaparecido. Pero ni compasión por ellos. Los tres nos habíamos perdido en un laberinto. Los tres nos sentíamos indignados unos contra otros. Y no podíamos hallar la solución. Cuando he comprendido a Nina he podido salir de ese laberinto de sufrimientos. Y no es porque la haya perdonado. ¿Qué es lo que tengo yo que perdonarla? Simpatizo con ella como por una hermana, porque ella también ha sufrido el dolor de mujer y ha padecido como yo.¹⁸⁵

Pero, sobre todo, fue en los años de su exilio político cuando puso en práctica acciones referidas las tres ideas antes mencionadas. En sus primeros años se entregó a la causa internacionalista que promulgaba el socialismo. Trabajos que también insertaban esta

¹⁸² Ibid., p :86

¹⁸³ Ibid., p :85

¹⁸⁴ Ibid., p :86

¹⁸⁵ Alexandra KOLLONTAI: *La bolchevique enamorada*, Tafalla, Editorial Txalaparta, (2008), p:217

idea de la camaradería femenina. Así, en 1911 estuvo en París organizando la huelga de las amas de casa y de campaña antimilitarista en Bélgica. De esta última hay constancia gracias a una fotografía que parece de alguna colección (Ver foto14). En 1912 trabajó en Bélgica también organizando la huelga de los mineros del Borinage y en Suecia con la Asociación Juvenil Socialista. En 1913, en Inglaterra, participó en el «Juicio Beilis» y de nuevo volvió a trabajar en Suecia.¹⁸⁶



Foto 14. El pie de foto dice: Año 1911.
En la campaña en Bélgica.



Foto 15. Verano de 1914 en Kolrude,
Alemania. Shura y Misha.

Al estallido de la I Guerra Mundial se encontraba en Alemania con su hijo. Ese verano lo pasó con él y la foto 15 presta testimonio casi vivo de dicho evento. La fotografía fue tomada en la ciudad turística de Kolrude y en ella no se presagia que poco después serían detenidos por la policía alemana.

Fue entonces, con el comienzo de la Gran Guerra que Shura abrazó el antimilitarismo. “Consideraba la guerra como una abominación, una locura, un delito.”¹⁸⁷ La rechazó porque sentía aversión por todo lo que supusiera un patriotismo exacerbado y en agosto de 1914 dejó el país germano para emigrar de nuevo a Suecia. Allí, con Zeta Höglund y Frederic Strön encontró eslabones perfectos para formar esa cadena a favor del internacionalismo y contra la histeria de la guerra. Este trabajo antibélico le costó la cárcel y la deportación a Dinamarca. Allí, la policía tampoco la dejaba en paz, por lo que en 1915 se trasladó a Noruega. Fue en este año, que, debido a la posición antibélica de los bolcheviques rusos, Shura se unió a ellos. Desde este momento, su

¹⁸⁶ Alexandra KOLLONTAI, (1976), Op. Cit., p :35

¹⁸⁷ Ibid., p :37

correspondencia y relación con Lenin se intensificaron.¹⁸⁸ Entonces escribe «¿Quiénes necesitan la guerra?», texto que tuvo una estupendísima acogida.

No queremos dejar pasar la afirmación que hizo de que “mientras continuara la guerra, evidentemente el problema de la liberación de la mujer tenía que quedar en segundo plano puesto que mi única preocupación, mi fin más elevado, consistía en luchar contra la guerra y crear una nueva Internacional Obrera.”¹⁸⁹ Es decir, podemos ver cómo antepone los valores pacifistas a los de los intereses de la cuestión femenina.

En este sentido, en otoño de 1915 viaja a EE. UU. para hacer una gira de conferencias pacifistas que duraría 5 meses. Tenemos algunas muestras gráficas de la publicidad que se hizo en varios periódicos americanos de estas conferencias. (Ver fotos 16 y 17).

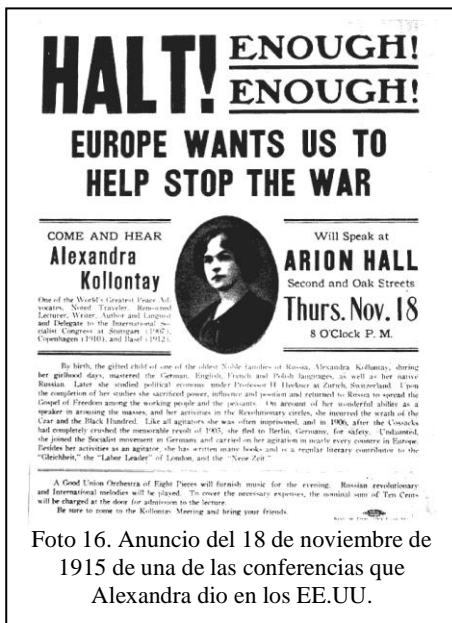


Foto 16. Anuncio del 18 de noviembre de 1915 de una de las conferencias que Alexandra dio en los EE.UU.

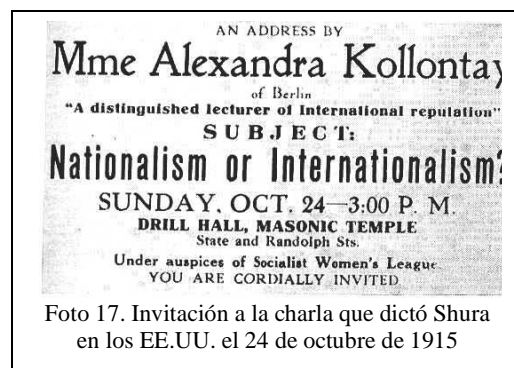


Foto 17. Invitación a la charla que dictó Shura en los EE.UU. el 24 de octubre de 1915

Tras estos meses de intenso trabajo pacifista, regresa a Noruega en la primavera de 1916. Este año, y hasta el estallido de la Revolución Rusa de Febrero, Shura intercala el trabajo en Oslo para unir las fuerzas internacionalistas que se oponían a la guerra mundial y los viajes a EE. UU. para lanzar la nueva Internacional Obrera. Así, hasta que, en marzo del 17, regresa a Rusia tras la Revolución de Febrero.

○ La abolición de la prostitución

Cuando en 1921 Shura asistió a la II Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas propuso tres líneas de intervención: una, de la que ya hemos hablado, el Día Internacional de la Mujer; y otras dos que son sendos apartados que nos restan: la lucha contra la prostitución y la batalla por la despenalización del aborto.

¹⁸⁸ Ibid., p :39

¹⁸⁹ Ibid., p :40

Ya en 1879 August Bebel, gran ideario socialista proclamaba que la prostitución era una “institución social necesaria de la sociedad burguesa, al igual que la policía, el ejército permanente, la iglesia y la clase capitalista”¹⁹⁰. Esto se debía a que el dinero había conseguido penetrar en todos los aspectos de las relaciones sociales y, en consecuencia, los matrimonios devenían en uniones infelices y abocaban un crecimiento de la demanda prostitucional. Además, la miseria en la que desembocaban las crisis y la desocupación, empujaban a las mujeres y jóvenes de clase obrera a prostituirse para poder vivir, lo que la convertía en una cuestión de clase.

Respecto a esto, Alexandra escribió en 1909 que

“En effet, la prostitution, cet appendice obligatoire de la société de classes contemporaine, ce correctif á la forme coercitive désuète de la famille actuelle, pèse de tout son poids sur les classes non possédantes. C’est ici, dans les bas-fonds obscurs et nauséabonds, que poussent ses germes funestes ; c’est dans le corps du prolétariat qu’elle plante le plus souvent ses griffes empoisonnées.”¹⁹¹

Se sabe que en la Rusia Zarista el ejercicio de la prostitución estaba censado. Antes de la IGM había censadas más de 60.000 mujeres sólo en San Petersburgo y Moscú, sin contar las muchas que no se registraban. Este registro se complementaba con vigilancia médico-policial y la sustitución del pasaporte por una tarjeta especial, la tarjeta amarilla; lo cual limitaba su libertad de movimiento. La posesión de esta tarjeta de identidad especial también dificultaba la búsqueda de vivienda y la vuelta a otro trabajo puesto que se la señalaba como prostituta y los prejuicios sociales eran enormes.¹⁹²

Shura escribe varios artículos hablando de este tema. En uno de ellos, en 1909, acusa la doble moral del Estado Zarista que usa tanto la ética religiosa y los castigos legales y sociales para condenarla mientras se atreve a reglamentarla.¹⁹³

También, acomete contra la clase capitalista que ha empezado a crear clases de prostitutas para poder acceder a todo tipo de clientela. Lo expresa en los siguientes términos:

“La sociedad clasista actual ha encontrado incluso la manera de dividir la prostitución, despreciada por todos, en dos clases. La de “calidad superior”, o sea,

¹⁹⁰ Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO (2018) Op.Cit., p: 111

¹⁹¹ «En efecto, la prostitución, este apéndice obligatorio de la sociedad de clases actual, este correctivo de la anquilosada familia actual, recae con todo su peso sobre las clases desposeídas. Es aquí, en los bajo-fondos oscuros y nauseabundos, donde crecen sus funestos gérmenes; es en el cuerpo del proletariado que posa sus envenenadas garras.» (Traducción propia) Alexandra KOLLONTAI, (2017) Op. Cit., p :263

¹⁹² Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO (2018) Op.Cit., p: 115

¹⁹³ Alexandra KOLLONTAI, (2017) Op. Cit., p :264

la de las prostitutas acomodadas, se ve acaparada por la clase burguesa, a la cual sirve, con la que vive en una cierta intimidad y cuyos privilegios comparte hasta cierto punto. La de “calidad inferior- carne de la carne de la clase obrera o del campesinado pobre- bebe hasta los posos de la copa de la esclavitud, la humillación y el dolor...”¹⁹⁴

Por esto estipula la abolición de la prostitución como un problema de la clase proletaria, ya que está ligado estrecha e indisolublemente a las condiciones de trabajo y producción.¹⁹⁵

Cuando en 1917 el bolchevismo se hace con el poder y crea el Zhenotdel (Departamento de Mujeres de la Secretaría del Comité Central del Partido Comunista de Rusia), este se ocupa de gestionar y dirigir acciones para combatir la prostitución, ya que lo considera como uno de sus principales objetivos. En el I Congreso de Toda Rusia de Trabajadoras y Campesinas (noviembre de 1918) se resuelve que “una mujer de la república obrera soviética es una ciudadana libre con iguales derechos, y no puede ni debe ser objeto de compra y venta”¹⁹⁶.

Sin embargo, en 1921, cuando da su discurso en la III Conferencia de Dirigentes de los Departamentos Regionales de la Mujer de toda Rusia comenta que no se hizo nada al respecto, más allá de publicar estas buenas intenciones.

Este discurso de 1921 nos ha llamado enormemente la atención. Ya que, inmersa en la puesta en práctica de la llamada dictadura del proletariado, afirma que, la República Soviética, al luchar contra toda forma de salario inmerecido, considera la prostitución no como una categoría especial, sino como un tipo de deserción laboral, ya que, la prostituta, al no usar su energía por y para el colectivo, sino para su único beneficio, no aportar a la riqueza nacional y al bienestar general lo cual es intolerable en la sociedad comunista.

De este modo, al usar la categoría de desertora del trabajo, iguala la condición de la prostituta a la de la mujer que vive de lo que gana el marido:

“Para nosotros, en la república de los trabajadores no es importante si una mujer se vende a un hombre o a muchos, si está considerada como una prostituta profesional vendiendo sus favores a unos clientes o como esposa vendiéndose a su marido. Todas las mujeres que evitan el trabajo y no toman parte en la producción o en el

¹⁹⁴ Alexandra KOLLONTAI : “Las bases sociales de la cuestión femenina (1909) (Extractos)”, p:68, en Alexandra KOLLONTAI : *El amor y la Mujer nueva. Textos escogidos*, Buenos Aires, Editorial Cienfuegos, 2018, pp :29-96

¹⁹⁵ Ibid.

¹⁹⁶ Alexandra KOLLONTAI, (2016), Op.Cit., p :160

cuidado de los niños se exponen a la posibilidad de que, al igual que a las prostitutas, se las fuerce a trabajar. No podemos diferenciar entre una prostituta y una esposa legítima mantenida por su esposo. [...] El colectivo obrero condena a la prostituta no porque entregue su cuerpo a muchos hombres sino porque, igual que la esposa legítima que se queda en casa, no hace ningún trabajo útil para la sociedad.”¹⁹⁷

La segunda razón que se argüía para declararle la guerra a la prostitución era para salvaguardar la salud del pueblo. Así, en 1922, el Comisariado del Pueblo de Salud puso en marcha el Consejo Central para combatir la prostitución. Este Consejo presentó ante el Comisariado del Pueblo de Justicia un replanteamiento de dos artículos del Código Penal relativos a la lucha contra la prostitución que pasaban a castigar al proxeneta y a considerar a la prostituta víctima de este.¹⁹⁸

Como hemos visto, tanto la actitud de Shura como la del bolchevismo, son de oposición frontal a la prostitución, como la que mantiene hoy en día el movimiento feminista radical; lo que convierte esta lucha en una idea que aún pervive en nuestros días.

○ **El aborto**

Hace apenas unos meses, se aprobaba en Argentina la legalidad del aborto, lo que el movimiento feminista celebró en sororidad con todas las compañeras de aquel Estado. Sin embargo, si hacemos una búsqueda rápida en internet sobre la situación legal del aborto en el mundo, veremos que este sigue siendo motivo de lucha para las mujeres.

Con el gobierno bolchevique en el poder y tras un largo debate, en noviembre de 1920, a petición de los Departamentos de Trabajadoras dependientes del Zhenotdel¹⁹⁹, llegó la legalización del aborto, convirtiéndose la República Socialista Soviética en el primer Estado en legalizarlo.

Hasta entonces “el Código Penal de 1885 definía el aborto como un “acto premeditado” de asesinato”²⁰⁰ y “establecía un castigo severo tanto para aquellos que lo practicaban como para aquellas que se sometían al procedimiento”²⁰¹, sin embargo, el aborto estaba muy extendido de manera ilegal, ya que “la hambruna, las penurias, y la ruina

¹⁹⁷ Ibid., p :162

¹⁹⁸ Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO (2018) Op.Cit., p: 133-134

¹⁹⁹ Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO: “Los orígenes del decreto soviético de legalización del aborto (1920)” p:32 en *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, nº14, 2018 pp:26-52

²⁰⁰ Wendy Z. GOLDMAN, (2010) Op.Cit., p:241

²⁰¹ Ibid.

económica instaron a un número cada vez mayor de mujeres a buscar abortos ilegales”²⁰².

Los motivos para legalizar el aborto se debatieron sin que prácticamente nadie planteara “el argumento feminista de que las mujeres tenían derecho a tomar sus propias decisiones reproductivas”.²⁰³ La verdadera influencia de este decreto de aprobación del aborto estaba basada en las nociones patriarcales que prevalecían en la época. Según Frenchia y Gaido, la propia Kollontai, afirmaba que el aborto era

producto “de la posición insegura de las mujeres”, y que “mientras no se hayan asegurado condiciones de vida adecuadas para las mujeres, los abortos seguirán practicándose”. La prueba estaba en que el aborto se practicaba “en todos los países, y no hay leyes ni medidas punitivas que hayan logrado erradicarlo”. Por lo tanto, la verdadera opción no era entre la práctica o no del aborto, sino entre el aborto clandestino y el aborto practicado “en condiciones médicas adecuadas”, que era “menos dañino y peligroso” para la salud de la mujer.²⁰⁴

Muy ligado al aborto estuvieron las políticas de medidas anticonceptivas, ya que estas resultaban más seguras.²⁰⁵ Además, la interrupción del embarazo reducía la contribución de las mujeres a la producción porque muchas sufrían complicaciones, con la consecuente pérdida de tiempo laboral durante la recuperación y porque el aborto debilitaba la salud de las mujeres.²⁰⁶ Sin embargo, rara vez moría alguna mujer por los abortos realizados en hospitales. De hecho, en algunos lugares, abortar era más seguro que parir: “las probabilidades de que una mujer muriera por una infección luego de dar a luz eran entre 60 y 120 mayores que luego de un aborto.”²⁰⁷

El proceso burocrático para obtener el aborto legal y gratuito en hospitales era notable, sin embargo, “multitudes de mujeres desbordaban las instalaciones médicas soviéticas demandando abortos.”²⁰⁸ Por ello se intentaron establecer unos criterios que jerarquizaran el acceso a esta práctica. La prioridad fue para las mujeres con problemas médicos, y tras ellas, las trabajadoras solteras, las que estuvieran desocupadas o las que tenían familias grandes. En la pirámide las seguían las campesinas y las amas de casa proletarias.

²⁰² Ibid., p:242

²⁰³ Ibid., p:241

²⁰⁴ Cintia FRENCHIA y Daniel GAIDO, (2018), Op. Cit., p:38

²⁰⁵ Ibid., p:35

²⁰⁶ Wendy Z. GOLDMAN, (2010) Op.Cit., p:269

²⁰⁷ Ibid., p:248

²⁰⁸ Ibid., p:247

Cada vez que se registraba una petición de aborto, las comisiones creadas para dicho cometido se encargaban de explicar a cada mujer de los riesgos para la salud que conllevaba el aborto, como también su impacto negativo en la sociedad. También, otro método disuasivo para recurrir a dicha intervención era la propia operación que, aunque segura, era extremadamente dolorosa por practicarse sin anestesia.²⁰⁹

Shura, convencida de que la maternidad era un asunto social, entendía que la recurrencia de las mujeres a esta técnica desaparecería cuando se llegase a compatibilizar la maternidad con el trabajo para el colectivo mediante la protección de la maternidad y la socialización del cuidado y la educación de la infancia. Es decir, Alexandra opinaba que el establecimiento de una economía comunista devendría en una plena emancipación de las mujeres, donde todas las maternidades serían deseadas.²¹⁰

Así se desprendía que la práctica del aborto sería gradualmente reemplazada por la planificación del embarazo cuando las bases materiales permitieran el surgimiento de una nueva forma de familia. Sin embargo, los proyectos bolcheviques, como ya hemos comentado en otros epígrafes del presente trabajo, se toparon con los límites que plantearon la herencia del atraso ruso, la destrucción causada por la I Guerra Mundial, la guerra civil y la intervención extranjera, y el aislamiento de la revolución.²¹¹ Llegándose, a finales de la década de 1920, a una tasa de abortos mayor que la de nacimientos. Y en la década de 1930 a contar con el doble de abortos que de nacimientos por año. “El hambre en el campo, el racionamiento en las ciudades, y las expropiaciones forzadas de millones de campesinos contribuyeron a la aguda caída en la tasa de natalidad. El aborto legalizado no era la causa de esta caída, era simplemente uno de los varios métodos que utilizaban las mujeres para evitar embarazos”.²¹²

²⁰⁹ Ibid., p248-250

²¹⁰ Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO, (2018), Op. Cit., p:39

²¹¹ Ibid., p:45

²¹² Wendy Z. GOLDMAN, (2010) Op.Cit., p:271

3.4. Entre la mujer auténtica y la mujer molesta

“Se trataba de una polémica con las sufragistas burguesas pero, al mismo tiempo, era también un desafío al partido para que creara en Rusia un movimiento de las obreras.”

Alexandra Kollontai.²¹³

La mayoría de los textos historiográficos que hemos analizado para el presente trabajo sostienen la tesis que el comienzo de la vida diplomática de Shura debe leerse como una derrota de su cometido. Es decir, a vista de pájaro podríamos recorrer la vida revolucionaria de nuestra estudiada y comprobar que pasó de ser la mujer revolucionaria modelo a un estorbo para los grandes líderes.

Como muestra de esta tesis nos gustaría, en este punto, contraponer varias imágenes. Dos de ellas (fotos 18 y 19) pertenecen a la etapa revolucionaria. Son imágenes de la cúpula del Partido Bolchevique. En ambas aparece Shura rodeada de célebres personajes tales como Lenin, Trosky o Stalin. En una de esas fotos aparece otra mujer, Nadezhda Krúpskaya; sin embargo, en la otra, Alexandra es la única mujer entre las delegaciones rusa e italiana asistentes a la II Internacional. En las otras (fotos 20 y 21), ya en los años de carrera diplomática, aparece aislada, sola, entre libros, alejada de la acción. Libros que, a pesar de parecer barrotes por su colocación tan alineada, son las únicas ventanas de acción y libertad que le quedan a Shura. Quizás por ello sean tan predominantes en ambas fotos.

Si analizamos su vida desde la visión de las defensoras de los derechos de las mujeres veremos que Alexandra aportaba ideas valiosísimas al análisis de la cuestión de la mujer, sin embargo, su compromiso de clase la hacía rehusar fervientemente del movimiento feminista de la época.

Algunas autoras señalan que, desde sus escritos, Shura, criticará severamente “algunos de los postulados más ortodoxos de la tradición marxista de su tiempo”²¹⁴ y que analizará esferas de la vida de las mujeres- “hasta entonces consideradas como privadas

²¹³ Alexandra KOLLONTAI: *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada*, Barcelona, Editorial Anagrama, (1976), p :33

²¹⁴ Ana DE MIGUEL, (2001) Op.Cit., p:20

o personales”²¹⁵. Otras aseguran que Shura trató de acercar posturas entre las teorías marxistas y las conquistas emancipatorias de las mujeres.

Sin embargo, sabemos que siempre se posicionó contra el sufragismo de la época, tildándolo de igualitarista y burgués, ya que no tenía en cuenta las diferencias de clase de las mujeres. Y también, que el ala más conservadora del comunismo ruso tachó sus ideas sobre la nueva moral de libertino-burguesas. Por lo tanto, aunque trate de casar marxismo y feminismo, recibirá críticas (y ataques) desde ambas trincheras.

Por ello, en este epígrafe, trataremos de avistar este recorrido “de estrella a estrellada” que Shura tuvo en ambos campos: la revolución y el feminismo.



Foto 18. Una de las reuniones clandestinas de la cúpula bolchevique. Circa 1917



Foto 19. Delegaciones rusa e italiana en el Congreso de la II Internacional



Foto 20. Alexandra en uno de sus despachos consulares. Circa 1930



Foto 21. A.Kollontay-amiga de Lenin. Embajadora Soviética en Dinamarca. 1934

²¹⁵ Ibid.

La encarnación de la mujer auténtica

Celia Amorós ha planteado una interesantísima teoría sobre los relevos de las heterodesignaciones patriarcales por parte de los grupos que pretenden tomar el poder²¹⁶. Esta teoría muestra cómo, a través de la comunicación social, se utilizan dos vertientes: una basada en el desprestigio y deslegitimación de la mujer del contrario, a la cual la mujer del grupo emergente no debe parecerse; y la otra, la creación del prototipo de mujer auténtica que debe moldear el ideal de mujer válida. Es decir, es una estrategia de deposición y sustitución. Deposición de la mujer molesta y sustitución por la mujer auténtica.

Cuando llegó el turno de que los comunistas y los socialistas empezasen a combatir por la toma del poder, el sufragismo, ese movimiento cuyo sujeto político y protagonistas eran las mujeres, ya se había implementado con fuerza en Europa y otras partes del mundo. Por lo tanto, ya no era posible excluir a las mujeres, así que acordaron deponer el sufragismo-feminismo y sustituirlo por “la cuestión femenina”, ofreciendo una nueva explicación del origen de la opresión de las mujeres y una nueva estrategia para su emancipación.²¹⁷

Por ello, grandes teóricos del socialismo como Fourier, Marx, Bebel y Engels, escribieron sobre la explotación que sufría la mujer; no sólo como miembro de la clase trabajadora, sino también como máxima generadora de plusvalía en el seno de las células del sistema capitalista: las familias. Esto suponía que las mujeres obreras estaban subyugadas por una doble explotación: de clase y de sexo/género. Esta doble explotación sería la columna vertebral de esa distinción entre la mujer molesta y la auténtica, por lo que cualquier intención de separar la cuestión femenina de la de clase, sería tildada como desviación burguesa y, por lo tanto, se invalidaría.

Vemos entonces cómo la comunicación socialista-comunista demoniza misógicamente a las sufragistas por ser el prototipo de mujer de la clase burguesa. Lo propio harán las sociedades capitalistas con las mujeres de la clase trabajadora. Sobre todo, con aquellas que pasaron a ejemplificar a la mujer auténticamente socialista.

²¹⁶ Ana DE MIGUEL ÁLVAREZ y Eva PALOMO CERMEÑO: “De las revueltas de “pan y paz” a la política de organización y comunicación: las mujeres en la revolución rusa”, *Historia y comunicación social*, 23 (1), (2018) pp: 33-48.

²¹⁷ *Ibid.*, p :37

Tal es el caso de Alexandra Kollontai que, al haber sido “la única mujer en el gobierno de Lenin, la volvió la mujer más famosa en la historia rusa.”²¹⁸ Por ello, fue duramente criticada por los adversarios de los socialistas soviéticos durante toda su vida. Así lo expresa en su autobiografía:

“Mis esfuerzos por nacionalizar la protección maternal e infantil levantaron una nueva ola de ataques delirantes contra mí. Todo tipo de mentiras se relataron sobre la “nacionalización de las mujeres”, sobre mis propuestas legislativas que supuestamente estipulaban que niñas de doce años debían ser madres.”²¹⁹

También hay testimonios de estos ataques contra Shura en la biografía que Isabel Oyorzabal hace de ella. Dice, refiriéndose ya al periodo post-revolucionario, cuando empieza su carrera diplomática y se convierte en la primera mujer en ser nombrada embajadora:

“El hecho de que una mujer hubiese sido nombrada jefa de una delegación diplomática causó una tremenda impresión en el mundo entero. La prensa de varios países tradicionalmente muy crítica con la Unión Soviética utilizó la noticia para difundir calumnias de la República Socialista y también para propagar las mentiras más atroces al referirse a esa “horrible mujer bolchevique” quien, según los emigrados rusos blancos, encarnaba todo lo más brutal, sanguinario y amoral de la nueva Rusia. Se decía que Alejandra había aprobado un decreto en la República Soviética que nacionalizaba las mujeres rusas, que se vestía como un hombre, que era una fumadora empedernida, que bebía vodka continuamente e ignoraba las más elementales normas sociales.”²²⁰

En esta misma obra, la autora afirma que tras comprobarse que todos estos comentarios chocaban con la realidad

los ataques vinieron por otro lado y Kollontai fue acusada de ser una “mala comunista”. Se decía que tenía una maravillosa colección de trajes en su guardarropa que se hacía en París y que lucía unos diamantes que le había robado al zar, y también que habitaba en un lujoso apartamento.

Comprobamos así cómo, la teoría del desprestigio de la mujer auténtica del bando adversario toma consistencia. Shura sufrió ataques de los estados y los medios capitalistas por ser una de las mujeres referentes que ocupó un lugar simbólico e importante para la nueva clase social que estaba en auge. Sin embargo, tras tanta bibliografía analizada, hemos encontrado que Alexandra también fue molesta para el Partido. Esto es lo que trataremos de analizar en el siguiente punto.

²¹⁸ Mónica MARTINEZ SILVA, (2008) Op.Cit., p:74

²¹⁹ Ibid., p : 51.

²²⁰ Isabel OYARZÁBAL, (2015), p:148

Molesta para el comunismo ruso

Tras todo el repaso que hemos hecho hasta este punto de la vida de Shura, nadie negaría que fue una auténtica defensora del ideario comunista. Sin embargo, aún estando en el foco y siendo considerada una de las mujeres modelos del nuevo sistema en auge, Shura fue capaz de encontrar grietas por las que proponer su propia autodesignación²²¹.

Es decir, se mantuvo fiel a sus propios ideales, a pesar de que estos, en ocasiones, la posicionaran contra la corriente oficial del Partido. Hay autoras que afirman que en la intensidad de los debates internos del partido que se dieron en los primeros años de la Revolución, Shura siempre mantuvo, generalmente, una posición públicamente opuesta a las directrices del partido. Estos años fueron políticamente, los años más creadores y fructíferos de nuestra estudiada.²²²

A quienes hemos profundizado en la vida de Shura no nos llegan a sorprender estos choques con la corriente ortodoxa del partido ya que existen varias etapas de su vida en las que sus ideas políticas no son completamente afines al comunismo que terminó haciéndose con el poder.

Hay indicios de sus tempranos devaneos con las ideas narodnikis, que estaban asociadas al anarquismo. Las personas que editan *Feminismo socialista y revolución*²²³ comentan la relación de Maria Strakova, la institutriz que tuvo Shura en su adolescencia, con estos grupos anarquistas. Y señalan también que esta mujer influyó enormemente en el despertar político de Shura, por lo que deducimos que los primeros acercamientos de acción política que perpetró fueron bajo la influencia de estas ideas. Y aunque las y los militantes narodnikis luchaban igualmente por la liberación del pueblo ruso de las cadenas imperialistas, los socialistas, desde muy temprano, ya marcaban diferencias con ellos realizando una dura lucha ideológica para hacerse con el apoyo de importantes sectores de la juventud estudiosa²²⁴.

Por otro lado, sus desacuerdos con el Partido en torno a la cuestión femenina siempre la señalaron. Desde muy temprano, 1905, Shura confiesa que comprendió

²²¹ Ibid., p:36

²²² Yolanda MARCOS SERRA: “Introducción”, p:46 en Alexandra KOLLONTAI: *Mujer y lucha de clases*, Barcelona, El Viejo Topo, (2016), p:5-69

²²³ Alexandra KOLLONTAI, (2017), p:10

²²⁴ Yolanda MARCOS SERRA, (2016), *Op.Cit.*, p:22

cuán poco se preocupaba nuestro partido por el destino de las mujeres de la clase obrera y cuán escaso era su interés por la liberación de la mujer. [...] Intenté influir en los camaradas del partido y en las obreras [...] No siempre me resultó fácil. Mucha resistencia pasiva, poca comprensión e incluso menor interés por esta causa, aparecieron reiteradamente como obstáculos en el camino.²²⁵

Coincidimos con Laura Branciforte en que Shura, ante todo, se dirigió hacia los intereses específicos de las mujeres y pretendía “ir más allá de la ortodoxia socialista intentando elaborar una síntesis de marxismo y feminismo, aunque siempre dentro del marco revolucionario aceptado”²²⁶. Por su defensa de la “dichosa cuestión femenina” y de la liberación sexual de las mujeres, temas que se extendían más allá de los intereses del Partido, también consiguió posicionarse frente a la facción ortodoxa del partido.²²⁷

Además, Shura, tardó en decidirse por el bolchevismo -ala que se alzó con el poder tras la Revolución de Octubre- militando activamente en las redes mencheviques. En una de sus autobiografías comenta:

en 1906 me alejé de los bolcheviques por el tema de la actitud ante la Duma del Estado. Yo había resueltamente optado a favor de la “utilización” de ésta, lo que me acercó a los mencheviques. Me pareció que la participación en la Duma animaba la actividad e iniciativa de las masas y facilitaba su educación política, mientras que el boicot favorecía, por el contrario, su pasividad y dificultaba el desarrollo de su iniciativa.²²⁸

No fue hasta 1915 que no se decidió a unirse a los bolcheviques.

Ya dentro del ala bolchevique, no dudó en aliarse con “los comunistas de izquierda”, que no estaban dispuestos a tolerar concesiones al imperialismo alemán y además idealizaban con poner en práctica una especie de “Estado-comuna” que estuviese administrado y controlado -tanto la producción como la economía- por las y los obreros. Así, en 1918, tras la firma del Tratado de Brest-Livtovsk, por el que se acordaba la paz con Alemania, Shura renuncia a su puesto en el Comité Central después de haber renunciado al Comisariado del Pueblo.²²⁹

Esta fue la primera gran ruptura de Shura con la corriente mayoritaria del Partido. El cargo de Comisaria del Pueblo de Bienestar Social sólo lo ocupó desde octubre de 1917

²²⁵ Alexandra KOLLONTAI, (1976) Op. Cit., p:28 y 33

²²⁶ Laura BRANCIFORTE : “La polifacética imagen de las mujeres en la unión soviética en los años veinte y treinta”,p:33, en Huguet, Montserrat y Gonzáles Marín (eds) (2010) *Historia y pensamiento en torno al género*. Madrid, Kóre, (2010), pp: 21-47

²²⁷ Ibid.

²²⁸ Alejo MARTINEZ Y Daniel GAIDO, (2020), p:20

²²⁹ Ibid. p :48-49

hasta marzo de 1918²³⁰. Sobre ello habló tímidamente en su autobiografía en el año 1926:

En ese momento comenzó una época oscura de mi vida, que no puedo tratar aquí, puesto que los acontecimientos son demasiado recientes. Pero llegará el día en que haga un relato de todo.

En el partido existían opiniones divergentes. Renuncié a mi puesto de Comisaria del Pueblo basándome en el desacuerdo total con la política de ese momento. Poco a poco fui liberada de mis demás tareas. Volví a dar conferencias y abracé mis ideas sobre “la nueva mujer” y “la nueva moralidad”. La revolución estaba en su apogeo. La lucha era cada vez más irreconciliable y sangrienta, la mayor parte de lo que ocurría no correspondía a mi perspectiva. Pero, después de todo, estaba la tarea inconclusa: la liberación de la mujer.²³¹

Todo ello, unido a su defensa de la Oposición Obrera²³² fueron algunas de las causas que minaron su nombre dentro de las élites comunistas y que la terminaron por condenar a la marginación política.

Muchos de sus compañeros de ideas fueron tildados de contrarrevolucionarios. Fue quizás su cercanía con Lenin que la salvó de la primera purga. Pero, ya con Stalin, ¿se le apartó y no se la condenó por ser mujer? Me hago esta pregunta puesto que, a otros miembros también molestos en el stalinismo, como por ejemplo Trosky, se les condenó o asesinó directamente. ¿Es entonces, en este caso, la condición de mujer una ventaja para Shura? Posiblemente sí, ya que esta misma idea la plantea Germaine Greer en el prólogo de la autobiografía de Kollontai: “quizá fue objeto de un especial trato por el hecho de ser una mujer (...), estimando que debía de haber padecido la mala influencia de Shylapnilov.”²³³

²³⁰ Alexandra KOLLONTAI, (1976) Op. Cit., p :48

²³¹ Ibid., p : 52-53

²³² La Oposición Obrera fue una tendencia minoritaria dentro del partido Comunista Ruso pero a la que Alexandra le dedicó mucho esfuerzo y apoyo. Formó parte de ella desde el comienzo y la defendió en dos Congresos del Partido Bolchevique y frente a la Internacional Comunista cuando en Rusia se la tildó, tras el X Congreso, de desviación anarcosindicalista.

La Oposición Obrera criticaba la burocratización excesiva a la que estaba virándose y defendía una mayor participación de los sindicatos en la política estatal, así como más autonomía y democracia dentro de éstos.

Alejandra escribió las demandas de la organización reivindicando principalmente lo siguiente: plena igualdad de salarios para todos los obreros y funcionarios sin discriminar los distintos trabajos; libre distribución de alimentos y artículos de primera necesidad a todos los obreros y gradual sustitución de la moneda por el pago en especies; entre otras.

Después de que en el XI Congreso se intentara excluir a Kollontai y a Schliapnikov, los dos principales dirigentes de Oposición Obrera, esta se dispersó y Alexandra decidió desligarse por completo. Tras las purgas stalinistas de la década de los 30, sólo Shura permaneció con vida de todos los integrantes de la formación.

(Yolanda MARCOS SERRA, (2016), Op. Cit., p:54-64)

²³³ Alexandra KOLLONTAI, (1976) Op. Cit., p:13

Así, en el verano de 1922, su labor política da un giro de ciento ochenta grados y se la destina a puestos de representación diplomática. Algunas autoras tildan este giro como un destierro o como un exilio guiado. Se teoriza con la posibilidad de que el nombramiento como embajadora fue una estratagema de Stalin para alejar a una potencial enemiga que tenía una enorme y peligrosa capacidad de influenciar a la mitad de la población: las mujeres.²³⁴ Como era demasiado prominente como para ser encarcelada o asesinada, una encomienda diplomática la mantendría lejos y vigilada, al mismo tiempo que les permitiría supervisar sus nuevas publicaciones.²³⁵

Sin embargo, podemos pensar, sin temor a equivocarnos, que este nombramiento pudo salvarle la vida, ya que, durante la Gran Purga que dio estabilidad al gobierno de Stalin, se condenaron a muerte a varios camaradas muy queridos y cercanos a Shura. Isabel Oyarzábal narra que, en aquellos días, allá por 1938, Alejandra le abrió su corazón con lágrimas en los ojos; no porque albergara la más mínima duda o desacuerdo con las resoluciones de su Gobierno, comenta, sino porque la vida se empeñaba en enfrentarla a situaciones que eran difíciles de entender.²³⁶ En 1940, de todos los miembros del Comité Central del Partido Bolchevique que lideró la Revolución de Octubre de 1917 sólo quedaban vivos Stalin y Kollontai.

En este sentido coincidimos con lo que expresa Andrés Arenas: “el mayor drama de la vida de Kolontai no fue ninguna de sus relaciones amorosas, sino la tragedia de sus relaciones con el partido.”²³⁷

Molesta para el feminismo

En este punto es importante recordar que lo que entendemos ahora por feminismo, no es la misma concepción que se manejaba a principios del S.XX. Por aquel entonces, los círculos socialistas tildaban el feminismo como un movimiento burgués, enraizado en las sociedades e ideas capitalistas.

Ya hemos adelantado que, en Europa y resto del mundo, el sufragismo era fuerte en esta época. La primera ola feminista cabalgaba en las numerosas mentes femeninas que

²³⁴ Monica MARTÍNEZ SILVA, (2008) Op. Cit., p :41

²³⁵ Ibid., p :51

²³⁶ Isabel OYARZÁBAL, (2015), p :196-197

²³⁷ Andres ARENAS: “Epílogo”, en Isabel OYARZÁBAL: *Alejandra Kollotai. Biografía*, Málaga, Ediciones del Genal, (2014), p: 237-244

soñaban con la liberación de las cadenas que se les imponían por pertenecer al “sexo débil”.

En Rusia, a comienzos de este siglo, aún campaba el pseudo feudalismo que generaba la ausencia de derechos democráticos, lo que retrasó la organización de los movimientos exclusivos de mujeres. A pesar de esto, se fueron formando importantes grupos proto-feministas.

Para encontrar la primera organización de este corte en Rusia tendremos que hablar de la Sociedad de Ayuda Mutua de las Mujeres Rusas, que fue creada en 1895 por Anna Pavlovna Filosofova y Anna Nikitichna Shabanova. Esta organización llega, en 1899, a tener 1600 miembros. Su influencia en los espacios de mujeres fue tal que, en ese mismo 1899, Filosofova fue elegida presidenta de una de las principales federaciones feministas del momento: la americana ICW (Consejo Internacional de Mujeres). Sin embargo, a partir de ese año, la membresía de la Ayuda Mutua empezó a caer. En 1905 “la Sociedad había dejado de ser representativa de la opinión feminista, ya fuera en San Petersburgo o en Rusia en general”²³⁸ fundándose dos organizaciones feministas clave de este país.

Por un lado, en enero, se fundó la Unión Panrusa para la Igualdad de Derechos de las Mujeres, que, en su apogeo, llegó a contar con 8000 miembros. Por otro lado, en diciembre, liderado por Maria Ivanova Pokrovskaia, editora de *El Herald de la mujer* (la publicación feminista rusa de más larga trayectoria 1904-1917), se creó el Partido Progresista de las Mujeres, la tercera organización feminista de la época.²³⁹

Tanto la Unión como el Partido Progresista de Mujeres tuvieron programas y

demandas similares de libertades civiles y políticas para las mujeres, derecho al sufragio femenino, igualdad de derechos en la familia, en el acceso a la tierra, en la educación y en el empleo, de coeducación, de igualdad jurídica de la mujer, de derecho al divorcio y de igualdad ante la ley de los hijos ilegítimos. Ambas organizaciones rechazaban la regulación estatal de la prostitución, el sistema de inspección médico-policial y el pasaporte especial para las prostitutas.²⁴⁰

Ambas organizaciones enarbolaron el sufragismo ruso, presentando ante la primera y la segunda Duma peticiones para la adopción del sufragio femenino. Las diferencias más significativas entre estas organizaciones fueron:

²³⁸ Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO. Op. Cit., p.11-12

²³⁹ Ibid., p.16

²⁴⁰ Ibid., p.17

1. Que la Unión Panrusa para la Igualdad de Derechos admitía en su membresía a los hombres, mientras que el Partido Progresista los excluyó. Y
2. Que el Partido Progresista apoyaba una monarquía constitucional democrática y la Unión de Mujeres pretendía un movimiento más policlasista.²⁴¹

Sabemos, gracias al testimonio de Isabel Oyarzábal que Shura solía ir a los mítines feministas²⁴² por estas fechas. Pero su intención era siempre debatir atacando al sistema capitalista y a la simple idea de que tan sólo con el voto se resolverían los problemas de las y los obreros.

En uno de sus ensayos autobiográficos cuenta cómo el 10 de abril de 1905, en la celebración de la primera asamblea política de mujeres celebrada en la sala del Instituto Educativo Tenishevsky de San Petesburgo, tomó la palabra para distanciarse de la cooperación que se estaba dando entre socialistas revolucionarias y las activistas burguesas. Este atrevimiento hizo que su discurso fuese acogido con indignación y confiesa que:

Me gritaron que le “hacía el juego de las Centurias Negras”, que desencadenaba pasiones, que fomentaba el “hooliganismo” y que ayudaba a la “Unión del Pueblo Ruso”. La mujer de letras Natalia Krandievskaja se lanzó sobre mí al grito de “¡Estrangularos sería poco!”²⁴³

Ella siempre, como sabemos, fue “partidaria de que la emancipación de la mujer en la política era una necesidad urgente, pero que debería ir aparejada con la emancipación económica y que esto no se lograría como no fuese con una revolución social.”²⁴⁴ Es decir, la posición desde la que las socialistas proyectan su lucha en defensa de las mujeres tiene como base la diferencia de clases.

Hemos comprobado también que, en 1907, en la I Conferencia Internacional Socialista de Mujeres, y a pesar de llamar a todos los partidos socialistas del mundo a priorizar la lucha por el sufragio femenino²⁴⁵, las militantes socialistas deciden prohibir toda alianza con las feministas burguesas. También es cierto que en la resolución de dicha conferencia hacen una concesión: “Con ello no queremos decir que deban (las proletarias) rechazar a las feministas burguesas si éstas, en la lucha por el sufragio

²⁴¹ Ibid., p.12-17

²⁴² Isabel OYARZÁBAL, (2015), Op. Cit., p:165

²⁴³ Alejo MARTINEZ Y Daniel GAIDO: “Alexandra Kollontai: Ensayo autobiográfico. Proletarskaia Revoliutsiia (No.3, 1921)” Revista Izquierdas, 49 (2020), <http://www.izquierdas.cl/images/pdf/2020/n49/documento5.pdf>

²⁴⁴ Ibid., p:166

²⁴⁵ Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO, (2016) Op. Cit., p :72

universal femenino, se colocan detrás de ellas y a su lado para golpear juntas aun marchando separadas.”²⁴⁶

En este mismo encuentro internacional Shura da un discurso en alemán refiriéndose a la situación específica que se estaba viviendo en Rusia en torno a los movimientos sufragistas:

Ahora, sin embargo, tenemos que pasar por un momento difícil en Rusia. El movimiento de mujeres proletarias ha encontrado un nuevo enemigo en el movimiento de mujeres burgués, del cual no existían trazos hace tan solo tres años atrás. Ahora ha brotado como un hongo después de la lluvia. Hay mujeres kadetes-radicales que son políticamente muy decididas pero totalmente atrasadas en lo que concierne a la legislación social. También hay mujeres progresistas, y finalmente una “Unión de mujeres auténticamente rusas” que están ávidas de beber la sangre de nuestros abnegados luchadores revolucionarios. ¡Una bella organización del bello sexo! Ahora debemos luchar contra todas estas mujeres burguesas, y así proseguimos la lucha contra el absolutismo, hombres y mujeres juntos. ¡Las vamos a derrotar, y esta derrota será una victoria para todo el mundo! (fuertes aplausos).²⁴⁷

Como vemos, usa un vocabulario bastante belicoso, muy propio de la comunicación de lucha de clases. En ruso, a las sufragistas se las llamaba ravnopravki, que según el estudio etimológico que hace Laura Branciforte en su artículo tiene un tono despectivo. Generalmente se suele traducir como igualitaristas, pero esta autora cree que hay dos términos más propicios para mostrar este trato despectivo. Estos serían “las derechoigualeras” o “las locas de la igualdad de derechos”.²⁴⁸

Cuenta en una de sus autobiografías que en 1906 “la lucha contra el feminismo burgués se volvía cada vez más intensa. [...] Las activistas por la igualdad de derechos para las mujeres (ravnopraven) aún dominaban: la opinión pública estaba de su lado, porque no estaba determinada por los trabajadores, sino por la intelectualidad”.²⁴⁹

En su libro *Los fundamentos sociales de la cuestión femenina*, que es una completísima exposición de razones por las que considera burgués y capitalista el sufragismo, critica a las feministas porque “buscan la igualdad en el marco de la sociedad de clases existente, de ninguna manera atacan la base de esta sociedad”²⁵⁰ Mientras que “los seguidores del materialismo histórico rechazan la existencia de una cuestión de la mujer específica

²⁴⁶ Ibid., p :76

²⁴⁷ Ibid., p :75

²⁴⁸ Laura BRANCIFORTE, (2019), p:19-20

²⁴⁹ Alejo MARTINEZ Y Daniel GAIDO, (2020), Op. Cit., p:19

²⁵⁰ Alexandra KOLLONTAI: “Los fundamentos sociales de la cuestión femenina (extractos)”, P: 73, en Alexandra KOLLONTAI: *Mujer y lucha de clases*, El Viejo Topo, Barcelona, (2016), p:71-98

separada de la cuestión social general de nuestros días.”²⁵¹ Y “el instinto de clase -digan lo que digna las feministas. Siempre demuestra ser más poderoso que el noble entusiasmo de las políticas “por encima de las clases”.²⁵² Por ello, sus posturas eran irreconciliables.

Pese a todas estas diferencias del pensamiento bolchevique en general y el de Shura en particular con el feminismo, coincidimos plenamente con Sara Lúa Gonzáles cuando dice que “a pesar de la oposición ideológica al feminismo de esa época, las acciones y logros de las mujeres socialistas rusas han marcado verdaderos hitos en la historia de las mujeres, y por ende forman parte de la lucha histórica del feminismo.”²⁵³

4. CONCLUSIÓN

“Los referentes son necesarios para marcar nuestros objetivos y saber cuáles son nuestros puntos de partida. Olvidar las luchas ganadas por nuestras predecesoras solo hará que repitamos una y otra vez las mismas dinámicas que ellas superaron. Por eso vemos necesario saber sus historias, poder estudiar los caminos que ellas exploraron, no cometer sus errores y reconocer todas sus conquistas.”
Julia Martínez²⁵⁴

Tras todo lo analizado no cabe duda de que Alexandra Kollontai es un referente feminista. Quizás ella se sorprendería si supiera que un siglo y medio después se la consideraría una figura importante de este, nuestro movimiento. Pero el feminismo ha evolucionado mucho desde entonces y, sin ninguna duda, tiene muy en cuenta la cuestión de clases que tanto reprochaba Shura a sus congéneres sufragistas.

Shura acabó muriendo en Moscú tras su tercer infarto cardiaco. Fue enterrada sin gran interés en el cementerio de Novodievichi. En la foto 22 puede verse su tumba.

²⁵¹ Ibid., p:71

²⁵² Ibid., p :97

²⁵³ Sara Lua GONZÁLEZ FORSTER, (2019), Op. Cit., p:68

²⁵⁴ Julia MARTINEZ, “Feministas históricas españolas que tal vez no conocías. Parte I”, Píkara Magazine, 2017, disponible en https://www.pikaramagazine.com/2017/12/feministas-historicas-espanolas-que-tal-vez-no-conocias-parte-1/?utm_campaign=lunes-de-sorteos&utm_medium=email&utm_source=acumbamail [Consultado 15/09/2020]

Tras más de dos décadas haciendo trabajos diplomáticos, alejada de su Rusia natal, consigue volver en 1945, con 73 años, debido a su estado de salud.

Este haberse ido sin hacer ruido, es el mejor fin que pudo haber tenido ya que de sus antiguos camaradas, miembros destacados del primer gobierno revolucionario, pocos fueron los que tuvieron un final tranquilo.

El haberse alejado tan tempranamente, en 1922, de las luchas ideológicas del partido es sin duda la clave para que su afiliación a corrientes izquierdistas como la Oposición Obrera no le pasasen factura. Además, sus ideas a favor de la emancipación de la mujer, del amor como fuerza social y de la reforma de la moral sexual, tampoco la hacían un miembro muy popular entre las élites ortodoxas del Partido. A pesar de todo esto, Alexandra, fue la única de los críticos con el partido que sobrevivió a las purgas stalinistas.

Este “exilio” que le impuso su nuevo trabajo de embajadora en Noruega, Méjico y Suecia se convierte, por un lado, en un reto para ella, ya que deberá hacerse valer y demostrar su fidelidad al Gobierno Soviético haciendo una buena labor como representante oficial de la URSS; y por otro lado es un salvavidas que la mantiene alejada del peligro y la incesante actividad política que llevaba en Rusia y que le da la oportunidad de dedicarse a dos de sus pasiones: la literatura y la cuestión de la mujer.

Las políticas stalinistas puestas en marcha a partir de 1930 revierten muchas de las leyes que el Gobierno Soviético implementó en esos años de embriaguez revolucionaria. Así Shura ve como las mujeres soviéticas van perdiendo derechos. Ella, entre la espada y la pared, elige no enfrentarse a las decisiones que el stalinismo toma y prefiere ser fiel a la línea discursiva oficial. Esta es su agencia, esta es su lealtad a su patria: continuar trabajando para el bien de la URSS, fuera de la URSS.



Foto 22. Tumba de Shura. En su lápida dice: Alexandra Mijailovna Kollontai. 1872-1952. Revolucionaria, Tribuno y Diplomática.

Lo que nunca dejó de hacer fue defender la emancipación de la mujer. Ya no con ensayos políticos o filosóficos, sino con otras técnicas más sutiles. Intenta, en sus novelas, plasmar cómo debe ser la mujer nueva para que, con la poderosa influencia que ejerce la literatura, estas ideas calen en sus compatriotas.

Pese a su compromiso con la emancipación de la mujer, sus enfrentamientos con los movimientos feministas de su época fueron muy sonados.

La lucha de clases fue el principal motivo del encarnizado enfrentamiento que las socialistas mantenían con las sufragistas. En una etapa en la que el marxismo había sentado las bases de la diferenciación entre la clase capitalista-explotadora y la trabajadora-desposeída, un movimiento que pretendiese pasar por alto esta cuestión no tendría la connivencia de las defensoras del materialismo histórico.

De hecho, desde las Conferencias Internacionales de Mujeres Socialistas se “prohibió” la alianza con las feministas burguesas debido a que estas obviaban en sus postulados las dificultades materiales y las reivindicaciones con las que las proletarias convivían.

En Rusia, un país anquilosado en costumbres patriarcales, los grupos burgueses de mujeres con objetivos filantrópicos fueron ganando poco a poco afiliadas a finales del siglo XIX. Con la repercusión de la Revolución de 1905 surgieron, a partir de esta Sociedad de Ayuda Mutua de Mujeres Rusas, dos organizaciones, ya sí, denominadas sufragistas: la Unión Panrusa para la Igualdad de Derechos de las Mujeres y el Partido Progresista de Mujeres.

Alexandra, muy concienciada y motivada con los asuntos que repercutieran en la liberación de la mujer, solía asistir a las reuniones de feministas para, digámoslo así, boicotearlas e introducir siempre una perspectiva de clase en las discusiones. Su fin era conseguir que cualquier proletaria que pudiera sentirse atraída por las propuestas emancipatorias de las sufragistas se diese cuenta de que su lugar estaba con los y las revolucionarias; que sólo conseguirían romper sus cadenas si su lucha se encaminaba a la construcción de una nueva sociedad en la que la burguesía sucumbiera y pudieran, ahora sí, construirse nuevos hombres y mujeres que se relacionasen de manera distinta.

Shura entendió muy rápido, fijándose en la fuerza del movimiento socialista de mujeres alemanas, que en Rusia hacía falta articular una organización semejante si se pretendía acabar con el ostracismo zarista. Fue muy consciente desde el principio que toda esa

masa de proletarias, obligadas por el sistema industrial-capitalista a llevar una vida de condiciones durísimas, no podían tener como único aliado el movimiento sufragista que sólo les prometía mejoras en los derechos políticos pero ningún cambio material real. Shura, muy convencida del poder revulsivo de las ideas marxistas, se hizo un hueco en las élites revolucionarias rusas y cavó y cavó hasta construir los cimientos de ese movimiento emancipador necesario para las mujeres de la clase trabajadora y campesina: el movimiento de mujeres proletarias de Rusia.

Además, como Comisaria del Pueblo implementó leyes que trataban de mejorar la situación de doble explotación que sufrían las mujeres trabajadoras.

Guarderías; escuelas; socialización del trabajo doméstico mediante comedores sociales, lavanderías y obreras domésticas; cobertura social a embarazadas; matrimonio y divorcio exprés; casas de maternidad; subsidios y permisos de maternidad; legalización del aborto; abolición de la prostitución, etc. Fueron algunas de las ideas o legislaciones que Shura aportó en su vida política a la mejora de los derechos de las mujeres.

Además, con su ejemplo y sus novelas, nos presenta un primitivo concepto de sororidad que aboga por la amistad entre mujeres. Una especie de camaradería que nos aleje de la competencia por un mismo hombre que las dinámicas del amor romántico propugnaban. De hecho, Shura defiende que la amistad es mucho más recomendable que el amor, ya que amigas puedes tener muchas y cada una te aportará cosas distintas; mientras que el amor, entendido desde la moral burguesa, sólo te ata a una persona, coartando tu libertad.

Pese a que su estancia en el poder fue corta, su liderazgo en el movimiento de mujeres trabajadoras y la certeza de sus escritos, mantuvieron la influencia de Shura mucho más allá de su renuncia al puesto de Comisaria del Pueblo.

Hay un conocido lema feminista: LA REVOLUCIÓN SERÁ FEMINISTA O NO SERÁ. Creemos no equivocarnos al afirmar que en esta idea se basaba el pensamiento de Shura, ya que ella defendía que para que la verdadera revolución se diera, habría que cambiar la mentalidad, es decir, habría de darse un nuevo hombre y una nueva mujer. Sabiendo, como sabemos ahora, que los constructos hombre y mujer son esas performances de género que encarnamos al cumplir con los roles que se nos asignan al nacer hembra o macho, podemos inferir que Kollontai pretendía unas nuevas

masculinidades y feminidades. La revolución que Shura buscaba era aquella en la que las identidades de género no supusieran excusa de subordinación. Lo mismo que la condición de clase te posiciona ante el mundo como explotada o explotadora, el género también. Es por eso que, si la Revolución socialista pretendía acabar con las sumisiones de clase, debería de igual modo, pretender la supresión de la sumisión de género. Sin esta supresión de la jerarquización inherente al género, la Revolución no sería una verdadera Revolución.

Los postulados que mantenían ella y las demás socialistas, se han convertido en la actualidad en bases de algunos feminismos actuales, como por ejemplo el feminismo marxista; a pesar de lo críticas que ellas se mostraban con el feminismo de la época.

Pero no solo nos hemos acercado a la figura de Alexandra. El estudio de su vida nos ha mostrado también a otras mujeres y grupos de mujeres que pueden servirnos de referentes. Este trabajo ha sido construido a partir de muchos textos que, antes o después del centenario de la Revolución Soviética, consiguieron subvertir la narrativa oficial al dar protagonismo a las mujeres. Gracias a estos hemos podido acercarnos a muchas de aquellas que se comprometieron con los cambios sociales. Hemos conocido que sus reivindicaciones fueron la chispa necesaria, la gota que colmó el vaso, la pieza que hacía falta para que se desencadenase el acontecimiento histórico más importante de la edad contemporánea.

Las mujeres formaron parte activa de la Revolución, se organizaron para ello y nuestra protagonista se dejó la piel para que el partido político que tanto significaba para ella creara propaganda específica para atraerlas. Esta insistencia revirtió en el apoyo definitivo que necesitaba el bolchevismo para hacerse con el poder.

En definitiva, nuestro trabajo, ha tratado de ser una historia de historias. Historias que importan, a pesar de haberse ocultado. Una historia, este trabajo, que intenta facultar y humanizar a sus protagonistas; que pretende restaurar su dignidad y poner énfasis en otras maneras de liderar cambios.

BIBLIOGRAFÍA

- Camila ARBUET OSUNA, "La literatura de Kollontai y las tragedias de la educación sentimental" *Perífrasis. Revista Literaria de Teoría Crítica*. Vol.9, nº18, pp.48-64, 2018
- Andrés ARENAS, "Epílogo" en Isabel OYARZÁBAL *Alejandra Kollotai. Biografía*. Málaga: Ediciones del Genal, 2015, p: 237-244
- Begoña BARRERA, "Reseña: Henar GALLEGO y Mónica BOLUFER (eds.), ¿Y ahora qué? Nuevos usos del género biográfico, Icaria, Barcelona", *Historia Contemporánea*, 55, 2016, p: 715-718
- Elia BLANCO RODRÍGUEZ, "Reseña Gallego Franco, Henar y Bolufer Peruga, Mónica (eds.): ¿Y ahora qué? Nuevos usos del género biográfico. Barcelona, Icaria, 2016. 255 pp." *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 39, 2017: p: 419-421
- Isabel BENITEZ, "Las mujeres, la revolución bolchevique y la lucha contra el patriarcado", Endavant-OSAN, Barcelona, (2017) Recuperado de internet (https://www.academia.edu/37210551/Las_mujeres_la_revoluci%C3%B3n_bolchevique_y_la_lucha_contra_el_patriarcado)
- Mónica BOLUFER PERUGA, "¿Biografía para qué historia? Conversación con Isabel Burdiel y María Sierra", en Gallego Franco, Henar y Bolufer Peruga, Mónica (eds.), *¿Y ahora qué? Nuevos usos del género biográfico*. Barcelona, Icaria, 2016, p: 19-35
- Laura BRANCIFORTE, "La polifacética imagen de las mujeres en la unión soviética en los años veinte y treinta" en Huguet, Montserrat y Gonzáles Marín (eds) (2010) *Historia y pensamiento en torno al género*. Madrid, Kóre, 2010, p: 21-47
- "Las ravnopravki y el movimiento por la igualdad de los derechos a través de la historiografía" *Revista de historiografía*, 3, 2018, pp:13-36.
- Mikel BUENO URRITZELKI, "Harris, James, El gran miedo. Una nueva interpretación del terror en la revolución rusa, Ed. Crítica, Barcelona, 2017, 269pp." *Historia contemporánea*, nº57, 2018, p: 601-602

Julián CASANOVA, *La venganza de los siervos. Rusia 1917*, Barcelona, Planeta, 2017.

Simone DE BEAUVOIR, *El segundo sexo. Los hechos y los mitos*, Madrid, Siglo veinte, 1970.

Andrea D'ATRI, "Prólogo. Abrir paso a las más profundas y verdaderas reformas." p:21, en Wendy Z. GOLDMAN: *La mujer, el Estado y la Revolución*. Buenos Aires: Ediciones IPS, 2010, pp:15-24

Ana DE MIGUEL ÁLVAREZ, *Alejandra Kollontai (1872-1952)*, Madrid, Ediciones del Orto, 2001

"Los feminismos a través de la Historia." *Mujeres en Red. El periódico feminista.*, 2011. <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article1310> [Consultado el 20/12/2020]

Ana DE MIGUEL ÁLVAREZ y Eva PALOMO CERMEÑO, "De las revueltas de "pan y paz" a la política de organización y comunicación: las mujeres en la revolución rusa", *Historia y comunicación social*, 23 (1), (2018) pp: 33-48

Pura FERNÁNDEZ, "«La mujer debe ser sin hechos, y sin biografía» ... En torno a la historia biográfica femenina contemporánea" en Henar GALLEGO FRANCO Y Mónica BOLUFER PERUGA (eds.), *¿Y ahora qué? Nuevos usos del género biográfico*, Barcelona, Icaria, 2016, p: 81-110

Pastora FILIGRANA, "Las jornaleras marroquíes de la fresa. Feminismo antirracista o barbarie.", p:25, en Verónica GAGO, Marta MALO y Luci CAVALLERO (eds.): *La Internacional Feminista. Luchas en los territorios y contra el neoliberalismo*, Madrid, Traficantes de Sueños, (2020), p:23-36

Sandra FERRER VALERO, *Breve historia de la Mujer*. Madrid, Nowtilus, 2017.

Cintia FRENCIA y Daniel GAIDO, *Feminismo y Movimiento de Mujeres Socialista en la Revolución Rusa*, Santiago de Chile, Ariadna Ediciones, 2018. P.7-9

"Los orígenes del decreto soviético de legalización del aborto (1920)" p:32 en *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, nº14, 2018 pp:26-52

Wendy Z. GOLDMAN, *La mujer, el Estado y la Revolución*. Buenos Aires: Ediciones IPS, 2010

- Sara Lua GONZÁLEZ FORSTER, “Nadezhda Krupskaya y las mujeres socialistas en la Revolución rusa, una mirada Feminista“, *Entre Diversidades*, vol 6, n°2, 2019, pp:43-72
- Germaine GREER: “Prólogo”, en Alexandra KOLLONTAI: *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada*. Barcelona, Anagrama, 1976, pp.7-14
- Yanira HERMIDA MARTÍN, “Plenas se entregaron... Libertarias en la Revolución Rusa”, *Libre pensamiento*, n°92, (2017), pp. 34-41
- Montserrat HUGUET y María GONZÁLEZ (eds), *Historia y pensamiento en torno al género*. Madrid, Kóre, 2010.
- Dimitrina JIVOKOVA SEMOVA, “Las mujeres de la Revolución Rusa: la otra gran revolución”. *Historia y comunicación social*, 23 (1), 2018, pp.5-22.
- Daniela LIMA, “Sobre A revolução das mulheres” en Graziela SCHNEIDER, *A revolução das mulheres. Emancipação feminina na Rússia Soviética*. Sao Paulo, Boitempo, 2017, pp.3-4.
- Henryk LENCZYC, “Alexandra Kollontai (Essai bibliographique)”, *Cahiers du monde russe et soviétique*, 14, n°1-2, 1973, pp.205-241 Recuperado de internet (https://www.persee.fr/doc/cmr_0008-0160_1973_num_14_1_1175)
- Iu. Ia. MAKHINA, “Anna Ilinichna Elizarova-Ulianova”, (2010), [Recuperado de internet el 10/12/2020] (<https://encyclopedia2.thefreedictionary.com/Anna+Ilinichna+Elizarova-Ulianova>)
- Yolanda MARCO SERRA, “Introducción”, en Aleksandra KOLLONTAI, *Mujer y Lucha de Clases*. Vilassar de Dalt, El viejo topo, 2016, p: 5-68
- Jean-Jacques MARIE, *Les femmes dans la Révolution russe*, Paris, Seuil, 2017.
- Monica MARTÍNEZ SILVA, *Alexandra Kollontay. Diplomacia y exilio*, Tesis, Escuela de Periodismo Carlos Septién García, 2008

Alejo MARTINEZ Y Daniel GAIDO, "Alexandra Kollontai: Ensayo autobiográfico. Proletarskaia Revoliutsiia (No.3, 1921)" Revista Izquierdas, 49, 2020.
<http://www.izquierdas.cl/images/pdf/2020/n49/documento5.pdf>

Chimamanda NGOZI ADICHE, *El peligro de la historia única*. Barcelona, Penguin Random House, 2018.

Rina ORTÍZ PERALTA, "La embajadora roja: Alexandra Kollontai y México" *Relaciones de Estudios de Historia y Sociedad*, 149, 2017, pp.13-38.

Isabel OYARZÁBAL, *Alejandra Kollontai. Biografía*. Málaga, Ediciones del Genal, 2015.

Gonzalo PASAMAR y Roberto CEAMANOS LLORENS, "Historiografías. Revista de historia y teoría. Manifiesto editorial", 2010, En <https://journals.openedition.org/ccec/3510> [consultado 11/09/2020]

Antonio RODRIGUEZ DE LAS HERAS, "Metodología para el análisis de la fotografía histórica" *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 21, 2009, pp.19-35

Graziela SCHNEIDER, *A revolução das mulheres. Emancipação feminina na Rússia Soviética*, Sao Paulo, Boitempo, 2017

Sylvia URETA REDSHAW, *Educación e independencia de las mujeres en Rusia antes de la Revolución de 1917*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2016

Fuentes primarias. Escritos de Alexandra Kollontai.

Alexandra KOLLONTAI, *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada*, Barcelona, Anagrama, 1976.

Catorce conferencias en la Universidad Sverdlov de Leningrado (1921),. Buenos Aires, Cienflores, 2014

Mujer y Lucha de Clases. Vilassar de Dalt, El viejo topo, 2016.

“El comunismo y la familia (1918)”, p:177, en Alexandra KOLLONTAI, *El amor y la Mujer nueva. Textos escogidos*, Buenos Aires, Editorial Cienflores, 2018, pp :155-182

“Nos tâches”, p : 44, en Alexandra KOLLONTAI, *La révolution, le féminisme, l’amour et la liberté. Textes choisis et présentés par Patricia Latour*, Montreuil, Le Temps Des Cerises, (2017), p :41-45.

“Los fundamentos sociales de la cuestión femenina (extractos)”, p:71, en Alexandra KOLLONTAI, *Mujer y lucha de clases*, El Viejo Topo, Barcelona, (2016), p:71-98

“Las relaciones sexuales y la lucha de clases”, en Alexandra KOLLONTAI, *Mujer y lucha de clases*, Barcelona, El Viejo Topo, (2016), p :99-124

“Las bases sociales de la cuestión femenina (1909) (Extractos)”, en Alexandra KOLLONTAI, *El amor y la Mujer nueva. Textos escogidos*, Buenos Aires, Editorial Cienflores, 2018, pp :29-97

“El comunismo y la familia”, p:178, en Alexandra KOLLONTAI, *El amor y la mujer nueva*, Buenos Aires, Editorial Cienflores, (2017), p:155-182

“El Día de la Mujer. (1913)” en Alexandra KOLLONTAI, *Feminismo socialista y revolución*, Madrid, Fundación Federico Engels, (1017), p:51-56

La bolchevique enamorada, Tafalla, Editorial Txalaparta, (2008), p:217

Anexos

A.1. Línea del tiempo.

Nacimiento	1872	
Matrimonio con Vladimir Kollontai	1893	
-Nace su hijo Mijail -Publicación "Principios de la educación" en la revista mensual <i>Obrazovanie</i>	1894	
Lee la obra de August Bebel "Mujer y socialismo" la cual tuvo una importante influencia en sus futuras ideas y actividad política.	1895	
- Lo define como un año decisivo - Viaje a la fábrica textil Kregolmsk (Narva) - Se une a grupos de jóvenes escritores interesados en las doctrinas de Marx	1896	
-Se separa de Kollontai (agosto) -Se traslada a Zurich. Se va con Zoja a estudiar en la universidad Economía Política y Estadística	1898	
- Visita Inglaterra para estudiar el Movimiento Laborista británico. - Comienza su trabajo clandestino para el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia.	1899	
-Escritos en favor del proletariado finlandés	1900	
-Separación formal de su marido	1902	
-12 enero habló por primera vez ante una multitudinaria concentración pública de estudiantes -Publica "La vida de los trabajadores finlandeses"	1903	
Toma contacto con la facción bolchevique y toma clases de marxismo.	1904	
- Presencia el Domingo sangriento - Participa en la Huelga general en Moscú - (10 abril) Participación en la I Asamblea Política de mujeres de Rusia donde se le abuchó.	1905	-Revolución Rusa de 1905. -Lenin regresa de su exilio.
(Septiembre) Asistió a la Conferencia de Mujeres del Partido Socialdemócrata alemán y conoce a Clara Zetkin, Luise Zietz y Ottilie Baader.	1906	
-Crea un club femenino en San Petersburgo (Sociedad de Ayuda Mutua de las Trabajadoras) - Asiste en agosto a la I Conferencia de la Internacional de mujeres Socialistas y se aloja junto con Rosa Luxemburg en la casa de Zetkin.	1907	
Entre octubre y diciembre fomenta en charlas clandestinas (círculos de costura) la participación en el I Congreso de Mujeres de Toda Rusia.	1908	(10 al 16 diciembre) Primer Congreso de Mujeres de Toda Rusia
- Registran su casa y empieza su vida clandestina -Publica el libro "Los fundamentos de la cuestión femenina" - Se exilia de Rusia hacia Alemania	1909	

	1910	(Agosto) II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas (Copenhague, Dinamarca)
- (Marzo) Ayuda a organizar en Frankfurt el Primer Día Internacional de la Mujer - (Otoño) Participa en las huelgas parisinas de "las amas de casa o gestoras del hogar"	1911	
- Protagoniza la gira sueca de propaganda anti militar invitada por la Unión de Juventudes de Suecia - Publica: "Through the European Labor Class" - Participa en la Segunda Internacional Socialista en Basilea representando a los trabajadores rusos de la industria textil	1912	
- Estancia en Inglaterra donde estudia las acciones en pro de la protección de la maternidad - Escribe <i>La mujer Nueva</i>	1913	
- Estancia en Berlín - Tras el estallido de la IGM se dirige a Suecia (neutral) para seguir trabajando en su antimilitarismo. Allí la detienen y la envían a la Prisión de Mujeres de Estocolmo. Unos días después la trasladan a otra cárcel del sur sin que nadie sepa donde está. Se la termina expulsando de Suecia por ser una extranjera non grata. El motivo "la injerencia de A.K. en los asuntos internos de Suecia"; todo debido a la publicación de varios artículos de prensa. - Se muda a Dinamarca donde también la detienen por miedo a su influencia antimilitarista. La expulsan del país	1914	-(Agosto) Estallido de la I Guerra Mundial - Suspensión de la III Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas (Agosto, Viena. Interrumpida por el estallido de la Guerra)
- Escribe ¿A quién beneficia la guerra? - Publica: "Sociedad y Maternidad" - (Junio) se une oficialmente a los bolcheviques - (Otoño) pasa 5 meses dando conferencias en EEUU	1915	(abril) III Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas (Berna)
Estancia en Noruega. Vivió en Holmenkollen, cerca de Oslo	1916	
- Regresa a Rusia junto a Lenin el 16 de abril - Conoce a Fedore Dubenko (el marinero del que se enamorará) en Helsinfors - 16-17 julio incidentes en la tripulación de Kronstad. Detención de Kollantai y otros (por parte del gobierno provisional) por ser dirigentes bolcheviques responsables de esta tripulación. - 8 noviembre se constituye el Consejo de Comisarios del pueblo. Se la nombra comisaria de Bienestar Social.	1917	Revolución Rusa de febrero y de Octubre.
- (Febrero) se la nombró jefa en la delegación diplomática "propagandística" que intentaría viajar a Francia e Inglaterra, pero que finalmente fracasó por los ataques de "los rusos blancos"	1918	

- 19 noviembre Primer Congreso de Campesinas y Obreras - Tras la firma del Tratado de Brest-Litovsk con los alemanes, se retira del gobierno junto a los otros comunistas de izquierda. -Publica “La nueva moral y la clase obrera”		
-Crea el Departamento Central para la Educación de la Mujer (será rectora de esta institución desde entonces hasta 1922) - Se la nombra Comisaria de Propaganda en el gobierno revolucionario de Ucrania. - Pasa a ser la presidenta (tras la muerte de Inessa Armand) de la Comisión de la Mujer en el Comité Central del Partido.	1919	
-Ciclo de conferencias en la Universidad Sverdlov (Se publicaron en un libro titulado "La mujer nueva y la clase obrera")	1920	
-Se le encomendó la organización de la Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas (que coincidió con el Congreso de la Tercera Internacional.) - Como miembro importante de la Oposición Obrera, escribe el programa de dicha escisión.	1921	
-Se la nombra Secretaria del Secretariado Internacional de Mujeres de la Internacional Comunista (Komintern). -(Verano) Escribe a Stalin –tras recuperarse de “su grave crisis personal”, relacionada con su segundo matrimonio- para retomar las funciones en el gobierno Soviético -(Otoño) Parte a Noruega como consejera o agregada comercial (puesto diplomático)	1922	
- Lidera el acuerdo de los arenques y el trigo - (Verano y otoño) Se dedica a preparar la opinión pública para el reconocimiento oficial del Gobierno soviético. - Publica diversas obras literarias, como por ejemplo <i>El amor de las ovejas obreras</i> y algunos artículos sobre los problemas de la moral comunista <i>Cartas a la juventud trabajadora</i> .	1923	
	1924	-(Enero) Muere Lenin
-15 de febrero se firma el documento del reconocimiento mutuo de los gobiernos noruego y soviético. - (Julio) Termina de escribir “Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada”	1926	
Se la nombra embajadora en Méjico, pero al poco de llegar sufre problemas de corazón y pronto es enviada de vuelta a Noruega. - Publica la segunda versión de la novela “Un gran amor”	1927	
- Publica en <i>Pravda</i> dos artículos contra la oposición antiestalinista. -(Octubre) Nombreamiento de ministra plenipotenciaria y enviada especial a Suecia	1930	
-(8 marzo) Se le concede en la URSS la Orden de Lenin	1935	

- Se la nombra miembro de la delegación soviética en la Liga de las Naciones, en Ginebra.		
-(abril) Ingresa en un hospital durante unos días para intentar mejorar su salud -(24 agosto) firma del tratado ruso-alemán de no agresión.	1939	
- La candidatura de A.K. al premio Nobel de la Paz se discutió seriamente en diversos círculos noruegos y suecos. El comienzo de la Guerra Fría interrumpió este proyecto.	1947	
(9 marzo) muere tras su tercera crisis cardíaca.	1952	

Fuentes para la realización de la presente línea del tiempo:

- Oyarzábal, Isabel (2015) Alejandra Kollontai. Biografía. Málaga: Ediciones del Genal
- Condit, Tom () Alexandra Kollontai. Visto en : <https://www.marxists.org/archive/kollonta/into.htm> [Consultado 16/06/2020]
- Frencia, Cintia y Gaido, Daniel (2018) Feminismo y movimiento de mujeres socialistas en la Revolución Rusa. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones
- Kollontai, A. (1976) *Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada*. Barcelona: Anagrama
- Frencia, Cintia y Gaido, Daniel (2016) *“El marxismo y la liberación de las mujeres trabajadoras: de la internacional de Mujeres Socialistas a la Revolución Rusa”* Santiago de Chile: Ariadna Universitaria
- Henryk LENCZYC: Alexandra Kollontai (Essai bibliographique), Cahiers du monde russe et soviétique, 14, n°1-2, (1973) pp.205-241 Recuperado de internet (https://www.persee.fr/doc/cmr_0008-0160_1973_num_14_1_1175)


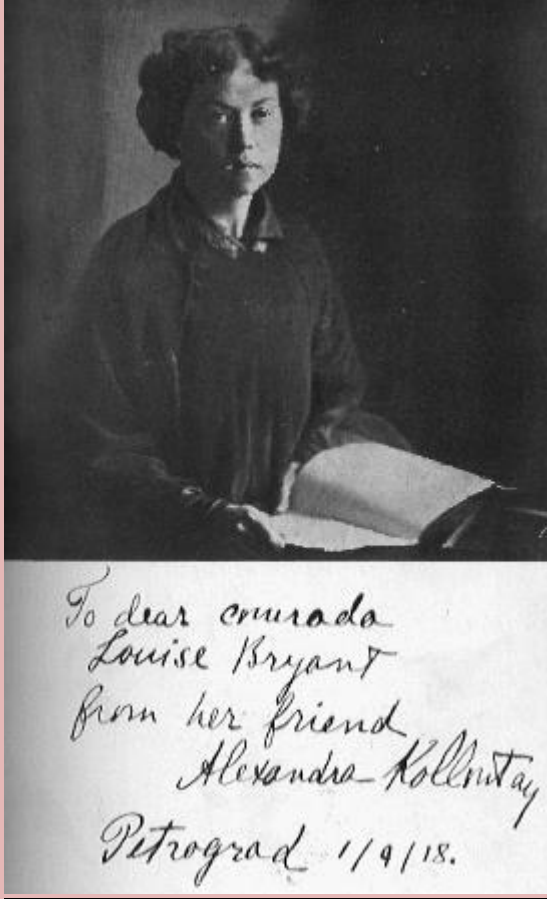
A.2. Tabla de imágenes

Número de foto.	Pie de foto	Fuente
Foto 1	Anna Kroukovskaia, hacia 1865.	https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/88/Anna_Jaclard.jpg
Foto 2	Shura (Alexandra Kollontai), 1878	https://www.marxists.org/archive/kollonta/images/ak1878.htm
Foto 3	Alexandra en 1891, con 19 años	http://maskball.ru/glossary/aleksandra_kollontay.html
Foto 4	Alexandra Kollontai junto a Clara Zetkin en la II Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas, Junio 1921	https://www.marxists.org/archive/kollonta/images/index.htm
Foto 5	Sophia Perovskaya	http://sputnikimages.com/media/2536999.html
Foto 6	Anna Lelizarova	https://www.lavantgarde.fr/portraits-de-figures-feminines-de-revolution-russe-1/
Foto 7	Elena Dmitrievna	https://www.alamy.es/foto-elena-stasova-d-139784274.html
Foto 8	Alexandra (en el centro de la foto) entre trabajadoras textiles. Circa 1908	https://historytime.ru/zhenskij-sled-v-istorii/aleksandra-kollontaj-ukazavshaya-dorogu-k-krylatomu-erosu
Foto 9	Alexandra rodeada de mujeres, aparentemente de clase media-alta. Circa 1918.	https://russiapedia.rt.com/prominent-russians/politics-and-society/aleksandra-kollontai/
Foto 10	Shura con la familia de Pavel Dybenko en Ucrania. 1919.	https://www.etoretro.ru/pic159887.htm?sort_field=image_date&sort=DESC
Foto 11	La unión de Shura y Pavel duró hasta 1922. Esta foto es cercana a esa fecha.	https://www.etoretro.ru/pic159887.htm?sort_field=image_date&sort=DESC
Foto 12	Copenaghe 1910. VIII Congreso de la Internacinal Socialista	https://socialist-red-feminism-blog.tumblr.com/post/105681678170/lenin-alexandra-kollontai-stalin-council-of
Foto 13	Consejo de Comisarios del Pueblo del primer gobierno Bolchevique en 1917	https://socialist-red-feminism-blog.tumblr.com/post/105681678170/lenin-alexandra-kollontai-stalin-council-of
Foto 14	El pie de foto dice: Año 1911.	https://www.etoretro.ru/pic159887.htm?sort_field=image_date&sort=DESC

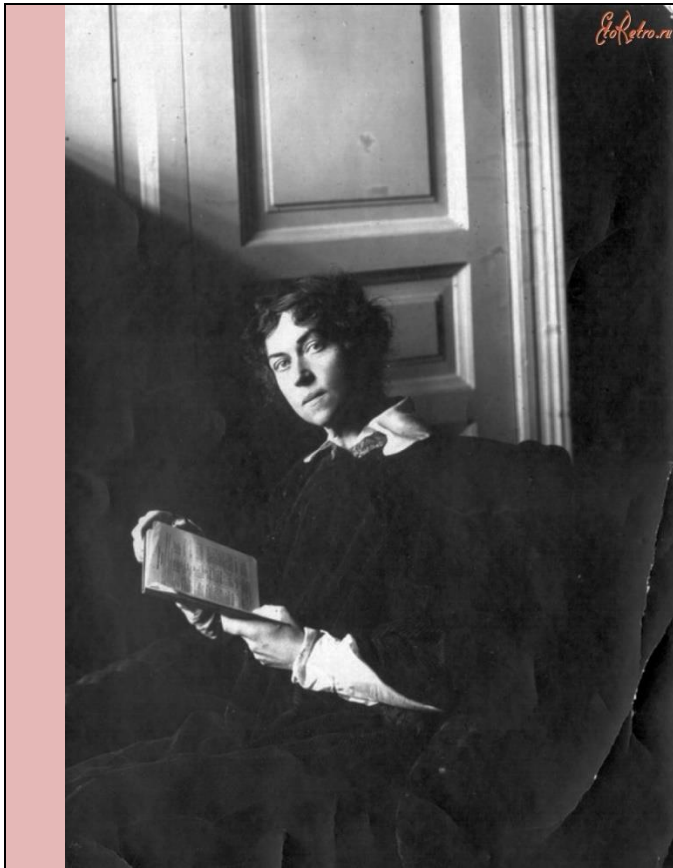
	En la campaña en Bélgica.	
Foto 15	Verano de 1914 en Kolrude, Alemania. Misha y Shura.	https://voda58.ru/aleksandra-kollontai-diplomat-i-seks-simvol-revolyucii.html
Foto 16	Anuncio del 18 de noviembre de 1915 de una de las conferencias que Alexandra dio en los EE.UU.	https://www.marxists.org/archive/kollonta/images/ap21915.htm
Foto 17	Invitación a la charla que dictó Shura en los EE.UU. el 24 de octubre de 1915	https://www.marxists.org/archive/kollonta/images/akp1915.htm
Foto 18	Una de las reuniones clandestinas de la cúpula bolchevique. Circa 1917	https://fishki.net/2555188-aleksandra-mihajlovna-kollontaj.html/gallery-5441020/
Foto 19	Delegaciones rusa e italiana en el Congreso de la II Internacional	https://es.communia.blog/alexandra-kollontai-tampoco-era-feminista/
Foto 20	Alexandra en uno de sus despachos consulares. Circa 1930	https://fishki.net/2555188-aleksandra-mihajlovna-kollontaj.html
Foto 21	A.Kollontay-amiga de Lenin.. Embajadora Soviética en Dinamarca. 1934	https://gorod-812.ru/trost-u-dzerzhinskogo-shlyapa-u-kollontay-pidzhak-u-sobchaka/
Foto 22	Tumba de Shura. En su lápida dice: Alexandra Mijailovna Kollontai. 1872-1952. Revolucionaria, Tribuno y Diplomática.	https://fishki.net/2555188-aleksandra-mihajlovna-kollontaj.html

A.3. Otras fotos interesantes de la vida de Shura.

		<p>En la web donde la hemos encontrado no se hace descripción de la foto. Solo se da una fecha aproximada de la misma.</p> <p>Fecha: Entre 1900 y 1902</p>
<p>Fuente: https://www.etoretro.ru/pic159887.htm?sort_field=image_date&sort=DESC</p>		
		<p>En la página de sputnik describen esta imagen como: “La diplomática Alejandra Kollontai. Fotografía del archivo de un fotógrafo de la familia”.</p> <p>Fecha: 1908</p>
<p>Fuente: https://www.etoretro.ru/pic159887.htm?sort_field=image_date&sort=DESC</p>		
		<p>Portada de la Revista Rabotnitsa</p> <p>En la portada aparecen: Nikolaeva, Kudelli, Samoilova, Bonch-Bruevich, Kollontai, Stal y Elizarova.</p> <p>Fecha: 1917</p>
<p>Fuente: https://www.marxists.org/archive/kollonta/images/akrab.htm</p>		

	<p>Shura en la II Internacional comunista.</p> <p><u>Fecha:</u> 1918</p>
<p><u>Fuente:</u> https://www.etoretro.ru/pic159887.htm?sort_field=image_date&sort=DESC</p>	
 <p><i>To dear comrade Louise Bryant from her friend Alexandra Kollontay Petrograd 1/9/18.</i></p>	<p>Foto de Shura con dedicatoria escrita a mano:</p> <p>“Para la querida camarada Louise Bryant de parte de su amiga Alexandra Kollontay. Petrogrado 1/9/18”</p> <p>Louise Bryant fue una escritora norteamericana</p> <p><u>Fecha:</u> Septiembre 1918</p>
<p><u>Fuente:</u> https://www.wikiwand.com/en/Alexandra_Kollontai</p>	

	<p>El pie de foto de la web donde hemos encontrado esta foto dice que son un grupo de camaradas entre los que destacan Dybenko y Shura. Realmente no sabemos quiénes son el resto de personas ¿Será esa amiga que la abraza la misteriosa Zoja?</p> <p>Vemos que en esta foto Shura está vestida de blanco, por lo que es posible que la foto fuese tomada en los meses de verano, en Crimea, donde iba a visitar a la familia de Pavel en sus años de relación.</p> <p><u>Fecha:</u> Circa 1918</p>
<p><u>Fuente:</u> https://www.etoretro.ru/pic159887.htm?sort_field=image_date&sort=DESC</p>	
	<p><u>Fecha:</u> Circa 1919</p>
<p><u>Fuente:</u> https://www.etoretro.ru/pic159887.htm?sort_field=image_date&sort=DESC</p>	
	<p>En la web donde hemos encontrado esta foto, el pie dice:</p> <p>“Miembro del gobierno bolchevique de Crimea en 1919</p> <p><u>Fecha:</u> 1919</p>
<p><u>Fuente:</u> https://www.etoretro.ru/pic159887.htm?sort_field=image_date&sort=DESC</p>	



Muchas de las fotos de Shura son con un libro en la mano. Todas ellas nos transmiten ese amor que ella sentía por la literatura. Era una ávida lectora, no sólo de ensayos y teorías políticas, también de novelas de su época.

Fecha: Circa 1920

Fuente: https://www.etoretro.ru/pic159887.htm?sort_field=image_date&sort=DESC









Shura era una grandísima oradora. Esta foto es una de las más utilizadas en los textos que hablan de ella. En ella se la ve subida en la tribuna hablando frente al auditorio representando a la Federación Rusa de Repúblicas Soviéticas.

Hay dos versiones, una donde se dice que es en el II congreso de la Internacional Comunista. Y otra en el Congreso Internacional de Mujeres en Moscú. Ambas realizadas en 1921.

Fecha: 1921

Fuente: https://www.etoretro.ru/pic159887.htm?sort_field=image_date&sort=DESC

	<p>En esta la volvemos a ver con un libro, entregada a la lectura, bebiendo el sentido de las palabras para transformarlas luego en brillantes pensamientos.</p>
<p>Fuente: http://maskball.ru/glossary/aleksandra_kollontay.html</p>	
	<p>En el pie de foto de la web donde la hemos encontrado versa la siguiente descripción:</p> <p>“Jefa del departamento de mujeres del Comité Central del PCR.”</p>
<p>Fuente: https://www.etoretro.ru/pic159887.htm?sort_field=image_date&sort=DESC</p>	
	<p>En esta foto vemos a Shura instantes antes de presentar sus credenciales ante el Rey de Noruega.</p>
<p>Fuente: http://maskball.ru/glossary/aleksandra_kollontay.html</p>	

	<p>Shura con el presidente mejicano Elias Calles cuando estuvo de embajadora soviética en el país centro americano.</p> <p><u>Fecha:</u> 1926</p>
<p>Fuente: https://www.marxists.org/archive/kollonta/images/akmex.htm</p>	
	<p>Fotografía tomada en la embajada soviética de Estocolmo cuando Shura ya llevaba varios años en el cargo de embajadora.</p> <p><u>Fecha:</u> 1930</p>
<p>Fuente: https://fr.sputniknews.com/international/201702271030258523-revolution-russe-repenser-emancipation-femmes/</p>	
	<p>Lo único que sabemos de esta foto es que fue tomada en Estocolmo y que Shura contaba con 66 años aproximadamente.</p> <p><u>Fecha:</u> 1938</p>
<p>Fuente: https://www.marxists.org/archive/kollonta/images/ak1938.htm</p>	

	<p>Alexandra tras haber sido galardonada con la Orden de San Olav en la embajada noruega.</p> <p><u>Fecha:</u> 1946</p>
<p><u>Fuente:</u> https://www.wikiwand.com/en/Alexandra_Kollontai</p>	
	<p>Fotografía tomada en Moscú a la edad de 80 años y luciendo todas las condecoraciones con las que la habían galardonado.</p> <p><u>Fecha:</u> 1952</p>
<p><u>Fuente:</u> https://www.marxists.org/archive/kollonta/images/ak1952.htm</p>	
	<p>Sello conmemorativo de la URSS</p> <p><u>Fecha:</u> 1972</p>
<p><u>Fuente:</u> https://www.wikiwand.com/en/Alexandra_Kollontai</p>	

<p style="text-align: right;">306</p> <p style="text-align: center;">P. M.</p> <p>Vid det 1 dag af Stockholms Arbetarskamma anordnade demonstrationen i Ladugårdsgården uppträdde klockan 4 eftermiddagen vid Andra talarsalen ryska undersåten Alexandra Kollontaj, hvilken på tyska språket talade öfver ämnet "Internationelen."</p> <p>Talarinnan inledde sitt föredrag med att påvisa huru stark och utbredd den internationella arbetarskredsen under senaste tiden blifvit samt framhöll såsom hvaria härför, att hon nu som representant för Rysslands stridande och lidande proletariet uppträdde med en påbjudning till Sveriges arbetare. Hon framhöll härför, att för proletariet finnes det inga nationer till. Man kunde möjligen tala om två nationer, exploatörerna och de exploaterade, d. v. s. kapitalisterna och proletarierna.</p> <p>Militarismen väcker kapitalisternas öfvel för krigskost, hvilket staterna anseende för att af folket utpressa större skatter till kapitalisternas förmån. Hon erinrade om "skandalen", då tyske krigsministern utropade, att Frankrike inköpt nya kanoner, mitraljörer m.m. samt sålunda genömdref, att Tyskland just hos Frankrikes kapitalister beställde likadana mordverktyg mot arbetarna. De enda som haft vinst af dessa rustningar vare sålunda Frankrikes kapitalister, dessa, som svarat på sina arbetares kraf, att det som fattades dem, kunde de få i Sibirien.</p> <p>I Sverige hade man länge beaggnat sig af hotet med den ryska färsen, men ensåg talarinnan det vara otänkbart, att Ryssland efter det olyckliga kriget med Japan, skulle vara beredd att kasta sig in i ett nytt krigsöfventyr. Ett krig mellan endast Sverige och Ryssland vare möjligt, ty det innebure detsamma som ett krig mellan Ryssland och Sverige, Tyskland och England. Englands och Tysklands kapitalister ha nämligen för länge sedan genom sitt kapital och sin handel utöfret Sverige,</p>	<p>En 1912, siendo una joven revolucionaria socialista exiliada de la Rusia zarista, visitó Estocolmo y pronunció un discurso en la manifestación del 1 de mayo de la Municipalidad de Trabajadores de Estocolmo.</p> <p>El informe de la policía de Estocolmo sobre la manifestación y el discurso de Kollontai sobre el tema "internacional" es lo que recoge este documento.</p> <p>Fecha: 1 mayo 1912</p>
---	--

Fuente: <https://stockholmskallan.stockholm.se/post/30168>

Podemos encontrar más documentos del informe policía que acompañaban a este en el siguiente enlace:

https://stockholmskallan.stockholm.se/ContentFiles/SSA/0024_01_Utlanningsavdelning/en/1914/KollontajUtvisas1914_utlavd_FIa1vol10_114.pdf

Sosialdemokr. 21/11-14

Alexandra Kollontay utvisad!

I går middag nådde oss den överraskande och nedslående underrättelsen att vår bekanta kvinnliga ry-



Alexandra Kollontay.

ska partivän, fru Kollontay, bekant för en större publik särskilt sedan en 1-majdemonstration för några år sedan och som sedan ett par månader vistats här i avvaktan på möjligen ljusnande förhållanden för arbetarrörelsen i Ryssland, blivit häktad av polisen och skulle utvisas!

Nyheten befanns blott allt för sann. Civilministern, till vilken vi omedelbart vände oss, meddelade att k. m. t. redan fattat beslut om utvisningen! Som skäl anfördes att hon lämnat ett bidrag till en publikation "Försvarsnihilisten" och upptagits bland dess blivande medarbetare. Ehuru artikeln i och för sig icke föranledde åtal, ville man dock visa att här vistande utlänningar icke borde i tider som dessa driva propaganda i mot svenska folkets försvarsvilja fientlig riktning.

Det lyckades oss sedan att få ett samtal med vår partivän i fängelset på Kungsholmen. Hon hade själv ingen aning om varför hon blivit anhållen. Man lär från början ha avsett att föra henne över till Finland, men på hennes bestämda protest mot att utlämnas till den ryska polisen medgivit att hon fick välja en annan gräns, vadan hon redan under dagens lopp torde komma att föras till Köpenhamn.

* * *

Kollontai estuvo en Suecia durante un periodo de la I Guerra Mundial. En noviembre de 1914 fue expulsada.

En el aviso de diario Socialdemokraten se puede leer la noticia de que "la amiga del partido" Kollontai ha sido detenida y deportada.

Fecha: 21 noviembre 1914

Fuente: <https://stockholmskallan.stockholm.se/post/27809>

